



PROSPECTIVAS EN PSICOLOGÍA

Revista Digital | Vol. 4 | N° 2 | Julio 2020 | ISSN N° 2469-0066



UNIVERSIDAD KENNEDY

STAFF

Dirección

Alicia Elena Risueño

Consejo Editor

Agostina Ilari Bonficio

(Universidad Kennedy - Argentina)

Iris M. Motta

(Universidad Kennedy - Argentina)

Rosalía Rowensztein

(Universidad Kennedy - Argentina)

Consejo Científico Editorial

Angela Soligo (Universidade Estadual de Campinas-Brasil), Bárbara Zas Ros (Universidad de la Habana - Cuba), Belisario Zanabria Moreno (Past Decano Nac. del Colegio de Psicólogos- Perú), Dora Patricia Celis (UACA-Costa Rica), Eduardo Mas Colombo (Universidad Kennedy - Argentina), Héctor Fischer (Universidad Kennedy - Argentina), Horacio Maldonado (Universidad Nac. de Córdoba-Argentina), Ignacio Barreira (Universidad Del Salvador-Argentina), Irene Meler (UCES-Argentina), Isabel Perez Jauregui (Universidad Del Salvador - Argentina), José Rogelio Díaz Salgado (Universidad de Ixtlahuaca CUI-México), Julio Cesar Carozzo Campos (Obs. sobre la Violencia y Convivencia en la Escuela-Perú), Karen Pérez Maravi (Universidad Continental-Perú), Luis Enrique Vázquez Rodríguez (UPAGU-Perú), Luz de Lourdes Eguiluz (UNAM-México), Mabel Levato (Universidad Kennedy - Argentina), Manuel Calvino (Universidad de la Habana-Cuba), Marco Eduardo Murueta (UNAM-México), Mario Molina (UBA- Argentina), Mónica Pino (Universidad del Bio Bio- Chile), Mónica Tieppo Gianfaldoni (Pontificia Universidade Católica de São Paulo- Brasil), Nelson Zicavo (Universidad del Bio Bio-Chile), Raúl Jaimes Hernández (Universidad Pontificia Bolivariana- Colombia).

La Humanidad transita por una experiencia única: los ciclones, los terremotos, los tifones, las sequías, las inundaciones, los incendios, incluso las guerras suelen ser localizadas. Aquel que no las ha vivido tiene información de lo que ocurre, pero es un evento que le pasa a otro.

En estos tiempos la realidad ha superado esos eventos que son lejanos para que surja un “enemigo invisible” que atraviesa a todos y todas: el COVID-19.

Si bien, el impacto en la salud física es el primero de los aspectos de atención en tiempo de pandemia, no podemos desconocer el impacto en la salud psicológica. El aislamiento físico en todas las etapas etarias, el miedo a enfermar, a perder a un ser querido o al cambio de las condiciones de vida que se tenían antes de la aparición del COVID-19, generan extrema vulnerabilidad.

Este riesgo se potencia, especialmente, en las poblaciones que viven en condiciones precarias, poseen escasos recursos y tienen limitado acceso a los servicios sociales y de salud.

En otro orden, no se puede desconocer que las problemáticas de salud mental también implica la identificación de mecanismos de negación de la epidemia o la resistencia a las condiciones de distanciamiento social, poniendo en riesgo la propia vida y la de otros.

En el presente número los autores recorren aspectos centrales de la humanidad en tiempo de pandemia, sus manifestaciones clínicas, las características de los dispositivos para su abordaje, la violencia que viven las mujeres en el confinamiento, y como la sociedad de consumo marca y alimenta la constitución subjetiva. Los reúne la vocación por la calidad de vida, el sentido existencial y la investigación como recurso para producir conocimiento y transformaciones sociales.

Asimismo, la pandemia nos convoca e interpela a toda la sociedad; son tiempos de reflexión con templanza, fortaleza y sabiduría.

Dra. Alicia Risueño
Directora

La **Revista Digital Prospectivas en Psicología** de la Universidad Argentina J. F. Kennedy es una publicación digital semestral, editada por la Facultad de Ciencias Psicológicas, que privilegia la presentación de trabajos originales e inéditos, está dirigida a instituciones educativas y culturales, psicólogos y estudiantes de psicología o disciplinas afines. Su objetivo principal es la divulgación de trabajos originales y arbitrados que se enmarquen en cualquiera de las áreas de investigación básica o aplicada propias de la psicología y que contribuyan al avance de esta. Se aceptan reportes de investigaciones empíricas, contribuciones teóricas en formato de ensayo, trabajos de meta-análisis y, en general, trabajos que sigan alguna de las variedades metodológicas de tipo científico. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización. ISSN N° 2469-0066. Dirección: Bartolomé Mitre 1411. CABA. Argentina. Informes: revistapsi@kennedy.edu.ar

SUMARIO

Pág.

Clínica de la incertidumbre. Reflexiones en tiempos de cuarentena Gustavo Nahmod	04
Empoderamiento y violencia de género en contexto de cuarentena Salvio Alan Sosa Tello	16
Poder y narcisismo en el consumo de marcas de moda masculino Julio Cesar Rodrigues	29
Diseño experimental de caso único. A propósito de un caso de disgrafía Iris Motta	41
Somos lo que (no) comemos Marco Zbudil Bonatti	48
Hipótesis evolutiva del psiquismo en trastorno de déficit atencional con hiperactividad Beatriz Ángeles Monton	68
Normas para los autores	76

CLÍNICA DE LA INCERTIDUMBRE. REFLEXIONES EN TIEMPOS DE CUARENTENA

Uncertainty clinic. Reflections in the times of quarantine

Gustavo Nahmod¹

Resumen

El presente trabajo se propone reflexionar desde una mirada teórico clínica acerca de las características del momento pandémico actual. Estas reflexiones se dan a la luz de un acontecimiento histórico que nos invita a pensar en sus características y en el intento de historizar subjetiva y objetivamente nuestras evidencias clínicas. Para ello, se delimitarán conceptualmente los términos “catástrofe”, “desastre” y “pandemia” para así analizar sus repercusiones desde una mirada clínica psicoanalítica. El foco se ha centrado en las manifestaciones clínicas actuales, las características de los dispositivos para su abordaje, el lugar del psicoanálisis y los analistas.

Palabras clave: Pandemia – Incertidumbre – Psicoanálisis – Síntomas actuales.

Abstract

This paper sets out to reflect from a clinical theoretical perspective on the characteristics of the current pandemic moment. These reflections are given in the light of a historical event that invites us to think about its characteristics in the attempt to subjectively and objectively historicize our clinical evidence. For this, the terms “catastrophe”, “disaster” and “pandemic” will be conceptually delimited in order to analyze their repercussions from a psychoanalytic clinical perspective. The focus has focused on current clinical manifestations, the characteristics of the devices for their approach, the place of psychoanalysis and analysts.

Keywords: Pandemic – Uncertainty – Psychoanalysis - Current symptoms.

Introducción:

AMIA, Embajada de Israel, Cromañón, “La tragedia de Once”, la dictadura militar argentina, Malvinas, el “Corralito”, son algunos de los hitos que han dejado marcas en lo colectivo. Solo el hecho de enunciarlos produce reacciones corporales entre quienes han sido contemporáneos a ellos. Hoy, incorporamos la Pandemia COVID-19 o coronavirus entre las tantas situaciones que nos marcan, que nos conmueven y afectan objetiva y subjetivamente. Los sucesos mencionados nos enfrentan a *situaciones* colectivas acaecidas, con múltiples puntos en común y tantísimas particularidades que hacen a su especificidad.

En este sentido, llamamos *situación* a la incidencia simultánea e interdependiente de factores y circunstancias físicas, psíquicas, sociales, culturales, económicas, entre otras, cuyo recorte en campos de abordaje es arbitrario, pero necesario para su comprensión (Beker, 2002).

La presente elaboración teórico clínica tiene lugar en este contexto: en la presencia de un acontecimiento inédito e histórico; que requiere de reflexiones iniciales que nos permitan comenzar a caracterizar e historizar este momento subjetiva y objetivamente.

Desastres y Catástrofes Colectivas

¹ Prof. Lic. Psicología. Profesor Universitario. Docente y Jefe de Área Clínica de la Carrera de Psicología de la Universidad de Flores. Presidente del Capítulo de Psicoprofilaxis Clínica y Quirúrgica y Vocal del Capítulo de Discapacidad y Psicoanálisis de la Asociación Argentina de Salud Mental. Integrante de las Juntas de Evaluación Interdisciplinarias para la Certificación de Discapacidad del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Email: gustavonahmod@yahoo.com.ar

El primer interrogante con el que nos encontramos al formular la presente elaboración surge al intentar diferenciar los términos “desastre” y “catástrofe colectiva”. Si bien pareciera que ambos términos ofrecen una delimitación que le es propia, resulta complejo encontrar una definición para cada uno de ellos (Benyakar, 2002).

En el uso del lenguaje cotidiano el significante “*desastre*” es utilizado para dar cuenta de aquello que es caótico, desordenado o bien, al intentar recurrir a un adjetivo que ilustre que algo o alguien carece de cierta habilidad; así surgen expresiones del tipo “*esto es un desastre*”; “*soy un desastre haciendo tal o cual cosa*”. De este modo, este término nos ilustra rápidamente acerca de que algo no funciona correctamente o se encuentra impedido por alguna razón de cumplir con determinados fines. En este mismo sentido, la idea de “*catástrofe*” nos remite a una situación caótica que se vive en relación con algún evento de tinte crítico y dramático.

Si tuviéramos que recurrir a una fuente oficial que nos permita definir estos términos la Real Academia Española (RAE, 2020), al hablar de “desastre” dice que se trata de una desgracia grande, un suceso infeliz y lamentable o bien, una cosa de mala calidad, resultado, organización, aspecto u otras características. En relación con el término “catástrofe”, la RAE define a la misma como aquel “suceso que produce gran destrucción o daño”. Ambos términos entonces hacen referencia a los sucesos sus características y consecuencias.

El Dr. Benyakar (2002) afirma que “el concepto de desastre remite a las características del evento, mientras que catástrofe se refiere a la acción desestructurante del mismo, tanto en lo individual, lo colectivo, lo social, público o material”. Sin embargo, el autor afirmará posteriormente que “es de destacar que estos términos se suelen utilizar como sinónimos en la literatura profesional; no obstante, vemos que los autores utilizan con más preponderancia” un término u otro.

A los fines del presente escrito, utilizaremos ambos términos como sinónimos, respetando el modo de enunciación de cada uno de los autores a los que hagamos referencia.

Así, la definición de desastre propuesta por Fritz (1961), lo describe como “cualquier hecho concentrado en el tiempo y en el espacio, en el que una sociedad o una parte relativamente autosuficiente de la misma, vive un peligro severo y pérdidas de sus miembros y pertenencias materiales” (...) “en el que la estructura social se rompe y la realidad de todas o algunas de las funciones esenciales de la misma se ve impedida”.

Siguiendo a Berenstein (2002), denominamos catástrofe a los sucesos que alteran un orden supuestamente regular y producen un efecto grave. Esta irrupción contradice “lo cotidiano”, que supone un curso regular previsible, rutinario, de hechos que pueden ser pensados y previstos. En este sentido, las catástrofes desbordan la capacidad de adaptación y asimilación de una colectividad y sacan a la luz deficiencias del tejido social que sostienen a los grupos humanos (López-Ibor, 2005).

Por lo tanto, una catástrofe implica un suceso negativo, a menudo imprevisto y brutal que provoca destrucciones materiales y pérdidas humanas importantes, ocasionando un gran número de damnificados y una desorganización social importante (Fernández, et. al; 1999). Se trata de un suceso grave, repentino e importante acaecido a una colectividad; donde se producen amenazas serias e imprevistas para la salud pública.

En consonancia con lo que venimos desarrollando, una catástrofe colectiva, además de lo antedicho, implica que las consecuencias del evento en cuestión tendrán un alto impacto en una amplia gama de dimensiones que trascienden lo individual; es decir, lo social, lo económico, lo político y lo cultural. Por ende, atravesará todos los sistemas: sanitario, educativo, comunitario, entre otros. Se trata entonces de un arrebato y/o destrucción, con consecuencias desde lo individual hasta lo social.

Por lo expuesto, su dimensión implica la movilización de recursos que son extraordinarios ya que los recursos ordinarios, habituales y organizados para la cotidianeidad resultan insuficientes. Estos recursos comprenderán no solamente los humanos, sino los elementos del sistema e incluso del Estado, excediendo la capacidad habitual de organización, confrontándonos con un exceso difícil de contener; un

desborde en los sistemas y recursos, un colapso real o potencial del sistema ante la imposibilidad de abarcar asistencialmente o en la contención de los efectos.

En una articulación entre lo natural, lo social y lo económico, Allan Lavellⁱ (2000) afirma que un desastre es una situación o proceso social que se desencadena como resultado de la manifestación de un fenómeno de origen natural, tecnológico o provocado por el hombre que, al encontrar condiciones propicias de vulnerabilidad en una población, causa alteraciones intensas, graves y extendidas en las condiciones normales de funcionamiento de la comunidad; representadas de forma diversa y diferenciadas por, entre otras cosas, la pérdida de la vida y la salud de la población; la destrucción, pérdida o inutilización total o parcial de bienes de la colectividad y de los individuos como daños severos en el ambiente, situación que requerirá de una respuesta inmediata de las autoridades y de la población para atender los afectados y restablecer umbrales aceptables de bienestar y oportunidades de vida.

El mismo autor, afirmará que las consecuencias de los desastres están estrechamente relacionadas con los efectos que producen las modalidades de “desarrollo”, cuando estas generan vulnerabilidad. La vulnerabilidad autopercebida ante las manifestaciones exacerbadas de la naturaleza no es de carácter ni de origen “natural”, es de carácter y de origen social, entendiendo por tal el grado en el que un grupo está capacitado para la atención de la emergencia, su rehabilitación y recuperación, en función de un conjunto de factores socioeconómicos, psicológicos y culturales.

De acuerdo a su naturaleza, las catástrofes colectivas pueden ser clasificadas en naturales y accidentales, ubicando allí a los desórdenes de la naturaleza (como por ejemplo los terremotos, diluvios, inundaciones o volcanes en erupción) o bien aquellas provocadas por el hombre (como por ejemplo situaciones sociopolíticas o económicas). De acuerdo a su estabilidad temporal, las catástrofes pueden ser instantáneas o duraderas. Las catástrofes naturales y accidentales muestran diferencias significativas respecto de las sociopolíticas o económicas en cuanto a los efectos y la implicancia subjetiva de los mismos. Claro está que en muchas oportunidades las catástrofes naturales se ven favorecidas por situaciones sociopolíticas o económicas, ya sea en el modo del desarrollo de las mismas o en los intentos de sortear sus efectos.

Por su parte, en las catástrofes estrictamente sociales encontramos una incidencia sustancial de la realidad sobre la subjetividad. Para esta evaluación será importante considerar las formas en que el suceso vaya tomando en el imaginario colectivo y las respuestas sociales que el conjunto pueda ir brindando frente a esa catástrofe (Wainsbrot, 2003).

Específicamente en las catástrofes históricas nos encontramos con una cruel particularidad son los mismos seres humanos los que las causan. En nuestro país, la Dictadura Militar Argentina es un ejemplo de esto y ha dejado una marca en lo social como aquella catástrofe histórica que se hace presente aun hoy, lo cual confirma la vigencia de estos lamentables sucesos. En este contexto, afirmamos que las marcas de la historia no se borran sin recuerdos, no se limpian sin justicia, no se elaboran sin respuestas, no se sanan sin accionesⁱⁱ (Nahmod, 2011).

Al decir de Kaës (1979), tanto lo grupal como lo cultural están comprometidos en la génesis y solución de las crisis, sobre todo en la capacidad de aportar un aparato psicosocial que asegure la continuidad supletoria y la contención de la experiencia de ruptura. El autor postula que esta ruptura altera la relación inter e intrasubjetiva.

Siguiendo esta línea de pensamiento, no podemos excluir a lo subjetivo de lo objetivo dado que los acontecimientos mencionados producen un impacto en lo psíquico. La subjetividad se entrecruza con la realidad objetiva en la cual se encuentra inmersa, produciendo un enlace que será único en cada sujeto, constituyendo así desenlaces clínicos posibles que dependerán del “caso por caso” y las posibilidades de elaboración o convivencia para cada una de las situaciones mencionadas.

Pensar en las implicancias psíquicas de los fenómenos sociales o colectivos mencionados nos remite al concepto de “Situación Límite”; en tanto serie de fenómenos que ocurren en personas que estando sanos, se encuentran súbitamente en peligro de muerte, no por enfermedad sino por causas

externas, ante situaciones o fenómenos sociales; produciéndose de este modo cambios en la defensa psíquica, no solamente en los implicados directos sino en todos los integrantes de una sociedad (Fischer, 2003) dado que todos son potencialmente damnificados.

Sin duda, cada uno de estos hechos, al traspasar los límites de lo social y sus posibilidades reales o potenciales de abordaje y contención, nos confrontan con nuestro propio desvalimiento subjetivo hecho realidad en los acontecimientos objetivos, conmoviendo al Yo, en sus posibilidades de elaboración y potencial capacidad de derrumbe.

Pandemia: Contexto y Características Actuales

La situación actual nos invita a reflexionar sobre un momento inédito: la propagación del coronavirus ha logrado el estatuto de pandemia. Ahora bien, veamos en que consiste esto. Una epidemia se produce cuando una enfermedad contagiosa se propaga rápidamente en una población determinada, afectando simultáneamente a un gran número de personas durante un periodo de tiempo concreto; a diferencia de las enfermedades endémicas, que son aquellas que persisten de una forma continuada o episódica en una zona determinada.

Cuando un brote epidémico afecta a regiones geográficas extensas, alcanzando a varios continentes se cataloga como pandemia. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) utiliza el término "emergencia de salud pública de interés internacional" cuando el brote de una enfermedad afecta a más de un país y se requiere una estrategia coordinada internacionalmente para enfrentarlo. Además, debe tener un impacto serio en la salud pública y ser "inusual" e "inesperado".

El especialista en salud colectiva Naomar Almeida Filhoⁱⁱⁱ (2020) sostiene la pertinencia de considerar a una pandemia como un huracán, ya que tiene una singularidad que se puede comprender en dimensiones, niveles y miradas distintas. La pandemia no se agota en la biología o en clínica, es algo que trasciende todo esto, porque hace social algo que, en su base, en su origen, tiene una fundamentación atómica, molecular, química. De ahí que la epidemiología, que es un campo intermedio entre lo social y lo biológico, sea muy útil para tener una idea de integración más compleja de fenómenos como éste. Para el autor, una pandemia es también un hecho político. En ciertos contextos, la salud es un deber del Estado, un derecho de las personas; en otros sistemas políticos, la salud es un servicio o un bien que puede ser comprado en un mercado; sin embargo, la pandemia subvierte esa organización del Estado o del mercado respecto a los temas de la supervivencia de los seres. Una pandemia es una enfermedad que de alguna manera desafía el modo en que las sociedades se organizan y resulta una amenaza a los sistemas nacionales y supranacionales, que comúnmente lidian con problemas de esa naturaleza. Es entonces cuando se convoca a las ciencias para decir o producir una verdad, involucrándolas a una especie de lucha de narrativas sobre lo que es verdadero y lo que no.

El 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud declaró el brote del nuevo coronavirus (COVID 19) como una pandemia, luego de que el número de personas infectadas a nivel mundial superara los 118.000 y el número de muertes superara los 4.000, afectando hasta ese momento a 110 países. Días después, el 19 de marzo del mismo año, dicho organismo constata que la propagación de casos de coronavirus a nivel global llegando a más de 213.000 personas infectadas y más de 8.800 fallecidas, afectando a 158 países de diferentes continentes (OMS, 2020).

En la República Argentina; las cifras mencionadas cobraron forma de imágenes desgarradoras provenientes de Europa y teñidas de una realidad irrepresentable tan ajena, lejana y distante, como posible. Estas imágenes propias de una película de ciencia ficción podrían ser nuestro "diario del lunes", podría ser la anticipación siniestra de un futuro terrorífico en el que la falta de inscripción psíquica de la propia muerte se hace presente; las fantasías de riesgo, de enfermedad y de pérdida se entrecruzan con múltiples realidades posibles, activando vivencias de desamparo en una espera angustiada, individual y social ante la inminencia de lo terrorífico.

La pandemia actual es un hecho nuevo, inédito, histórico y sin antecedentes; se trata de una situación desconocida, enigmática a la que se va descubriendo en sus alcances y limitaciones día a día literalmente; por lo tanto, las dificultades en su predictibilidad son concretas, reales y objetivas. Esto va sembrando un entorno incierto, un contexto marcado por la incertidumbre. Se trata de un fenómeno complejo al que se lo va estudiando mientras acontece. Es por lo tanto una realidad dinámica y cambiante. En este contexto incierto afirmar es un riesgo e informar desde la pregunta es juzgado; ya que hacerle lugar a lo enigmático incorpora un factor más de angustia que se suma a la carga dramática ya descripta.

En tanto desastre, este fenómeno tiene una dimensión colectiva y global, con impacto en lo económico, lo social, lo sanitario, lo vincular y seguramente otros que desconocemos (Cohen, 2020) y de atravesamiento transversal por los sistemas sanitario y educativo, entre otros. El impacto en nuestras vidas lo vamos descubriendo poco a poco. Se trata de un desastre en curso del cual somos parte. Nos encontramos entonces frente a una situación desconocida y cambiante con un entorno y en un contexto incierto.

Salvo excepciones, estamos frente a una realidad potencialmente nociva, ante la espera angustiada de lo que puede ocurrir a diferencia de otras catástrofes como una inundación o terremoto en las que lo temido ya ocurrió (Janin, 2020). A esto se le suman las noticias, bombardeo de estímulos que intentan contextualizar, informar, “objetivar” una realidad, que en exceso desbordan la capacidad de elaboración de los interlocutores.

La relación mundo externo – mundo interno se ha visto inundada por una gran cantidad de información, que se sostiene en supuestos e incertidumbres a partir de la potencialidad de un contagio que nos conduciría a una multiplicidad de opciones para su tránsito, opciones que van desde el paso asintomático de un virus por nuestro cuerpo hasta la necesidad de requerir tratamientos médicos invasivos que podrían ser la antesala de la muerte; un abanico de posibilidades que es imposible predecir, y la única opción para preservar la salud es no contagiarse; la amenaza de lo invisible que genera miedo a morir, cómo morir, o simplemente enfermar.

Esta realidad, sin duda repercute en los individuos de diferentes modos de acuerdo a cada subjetividad. Una reacción válida y posible frente a este contexto incierto y potencialmente nocivo es el miedo. Nasio (2020)^{iv} nos ilustra acerca de la existencia de un miedo sano y un miedo patológico. El miedo normal, es una reacción no excesiva a los peligros que se presentan. El miedo patológico, en cambio, es un miedo excesivo que tiene tres particularidades: primero, es un miedo que inhibe, que paraliza; segundo, es un miedo que dura, es crónico. tercero, es un miedo insoportable, cargado de una angustia que es racionalmente excesiva. El miedo, en tanto señal de alarma y cuidado objetivo es normal. El pánico, en cambio, es algo incontrolable, es irracional y además toca al cuerpo, transpira, tiembla, el sujeto puede desmayarse, la angustia lo invade atravesando el cuerpo; el sujeto necesita que se ocupen de él. (Nasio, 2020)

Un aparato psíquico ante la irrupción de lo desconocido amenazante tambalea frente al terror de destrucción plena (Garaventa; 2020). Las subjetividades se encuentran inmersas en un contexto amenazante y hostil plagado de incertidumbres con un riesgo potencial o real de enfermar, requerir tratamientos médicos invasivos o incluso morir; hechos que no son sin costo para la economía psíquica.

Implicancias del Aislamiento Social

Considerando la velocidad del agravamiento de la situación epidemiológica a escala internacional y que la propagación del virus se torna exponencial, lo cual implicaría una potencial crisis sanitaria y social sin precedentes, teniendo en cuenta la inexistencia de un tratamiento antiviral efectivo ni preventivo para hacer frente a esta situación, el Presidente de la Nación Argentina decreta la medida de “Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio” que establece que las personas deberán permanecer en sus residencias habituales absteniéndose de concurrir a sus lugares de trabajo (salvo aquellos considerados esenciales) y no podrán desplazarse por rutas, vías y espacios públicos con el fin de garantizar la integridad física de las

personas. Este aislamiento comprende además la imposibilidad de realizar eventos culturales, recreativos, deportivos, reuniones sociales, etc.

Paradójicamente, en la era de las grandes avances tecnológicas y científicas recurrimos a una medida que creíamos arcaica pero que ahora resultaría ser la más efectiva, ya que los avances tecnológicos y científicos no logran desactivar el contagio exponencial del virus; aquí, no hacer nada es hacer; evitar la propagación del virus y su contagio se lograría evitando la circulación de las personas. Las redes sociales se hicieron eco a esta posición bajo la premisa #quedateencasa, entre otras.

Al momento de la presente elaboración llevamos en la República Argentina 57 días de cuarentena o aislamiento social que al momento ha contemplado las etapas aislamiento estricto, aislamiento administrado y segmentación geográfica, quedando aun las instancias de reapertura progresiva y nueva normalidad, como los próximos nuevos enigmas.

En relación con esta situación extraordinaria, Almeida Filho (2020) nos dice que el aislamiento social es un término que no existía y, rigurosamente, no existe en epidemiología, el término técnico es distanciamiento social, un concepto oriundo de la teoría matemática de los grafos o teoría de redes complejas, tomado como una medida de contención o mitigación de la epidemia. Se trata de un aislamiento de personas en general, no solamente los enfermos, El distanciamiento social es una manera de reducir, pero no de suprimir la transmisión de la infección.

Si bien la humanidad ha vivido una serie de catástrofes colectivas, cada una de ellas ha tenido características singulares; no obstante, estamos ante un hecho histórico, nunca hasta ahora habíamos vivido una pandemia que implique un aislamiento de estas características. El antecedente que se registra data de 1920 con la llamada “gripe española” que le cambia la vida y la concepción del duelo al propio Freud ante la pérdida de su quinta hija, Sophie^v.

Cuando iniciábamos el camino del aislamiento, afirmamos que aislamiento social no es aislamiento afectivo; distancia física no es distancia emocional (Nahmod, 2020). Esta situación nos confina a lo intrafamiliar, a reducirnos a los vínculos con los que compartimos la convivencia, la cotidianeidad, suspendiendo o disminuyendo al máximo posible nuestro contacto físico con lo externo. Las empresas, los proyectos educativos, los comercios, todos y cada uno de nosotros hemos prácticamente suprimido los encuentros presenciales.

La virtualidad, las redes sociales e incluso la antigua costumbre de hablar por teléfono nos permiten hoy reemplazar la presencia objetiva del cuerpo por una presencia simbólica, subjetiva y afectiva, que no siempre resulta efectiva. Mediados por la tecnología, se intenta el atravesamiento de lo subjetivo en los contextos clínico, educativo, laboral, entre otros.

Esta situación de confinamiento ha alterado nuestra rutina, ha cambiado nuestros rumbos, ha generado una detección brusca de proyectos y planes, lo cual implica en parte un atentado a la omnipotencia narcisista, crédula de poder decidir en libertad absoluta. El encierro en soledad nos protege de una enfermedad invisible que se encuentra en el exterior.

Si pensamos al cuerpo como mediador organizado entre el sujeto y el mundo (Dolto, 1984) ¿Cuál será entonces la implicancia de este cuerpo ante la imposibilidad de mediar con la realidad objetiva? ¿Qué desenlaces, síntomas o fantasmática podría producir o reproducir un sujeto ante la imposibilidad de vehicular la libido en otros y con otros? Algunos de estos interrogantes se nos van generando ante esta situación. Si el Yo, es ante todo un yo corporal (Freud, 1923), que nos vincula con lo externo y lo interno, la imposibilidad prolongada de la presencia con el otro podría no ser inocua; aunque esto será también un interrogante. A pesar de los intentos de reemplazar la presencia por los recursos tecnológicos y virtuales, seguimos confirmando que no ha existido recurso tecnológico que posibilite el reemplazo del otro en cuerpo presente. El cuerpo se ha quedado sin abrazos, sin contactos físicos. El cuerpo de la biología se hace presente en su ausencia, en su necesidad de replegamiento absoluto.

Por eso, tomando las reflexiones de Beatriz Janin (2020), entendemos al otro, en tanto aquel quien permite y con quien nos permitimos descargar y sublimar las pulsiones eróticas y hostiles. El otro, y siendo

un otro para el otro elaboramos conjuntamente en el vínculo presencial el erotismo y la hostilidad. Es imposible reemplazar esto por una presencia virtual.

El proceso en el cual nos encontramos inmersos implica para muchos duelar la presencialidad por tiempo indeterminado. La necesidad del distanciamiento del otro, de la protección del cuerpo de la biología hace que nuestra presencia se ausente, que no podamos estar en cuerpo y que la libido intente apropiarse de otros recursos, la mirada, las palabras, la escucha, las emociones, produciendo un desgaste emocional, cognitivo, atencional y también físico novedoso y causado por los esfuerzos de permanecer conectados con los otros.

El duelo por la presencia del otro se ha puesto en marcha y es la realidad objetiva la que con sus limitaciones activa este proceso. No sabemos tampoco que nueva realidad nos encontrará luego de la elaboración de este duelo, por lo cual, el nuevo objeto a investir es también una pregunta.

El impacto del aislamiento social, no lo conocíamos, lo estamos conociendo lentamente, estamos anoticiándonos de sus reacciones agudas, sintomáticas o no; algunas causan malestar subjetivo, otras resignifican síntomas preexistentes, otras quizás activen nuevas manifestaciones clínicas; en todos los casos, esto constituye una respuesta ante una situación inesperada, un replegamiento a los objetos internos que nos invita a redefinir lazos sociales y potenciar la capacidad creativa.

Las declaraciones de la Dra. Alicia Stolkiner^{vi} (2020) ilustran claramente lo que venimos pensando, afirma que el aislamiento social ha generado una transformación de nuestras vidas cotidianas, que en una primera etapa fue para algunas personas desde una sensación de euforia, de sobreexigencia, de adaptarse a la situación y ahora hay una segunda etapa en la que comienzan a aparecer situaciones de agotamiento y emociones subjetivas cargadas de enojo, cólera, hostilidad, etc. y que de ninguna manera se puede hablar de patología, al menos inicialmente, ya que todos nos encontramos atravesando un duelo que seguramente se ligue con la construcción de futuro o seguridad de futuro o seguridad ilusoria de futuro frente a un alto nivel de incertidumbre. Quizás también observemos momentos de bienestar intenso. Sin duda, nada de esto es patológico.

Clínica de la Incertidumbre e Incertidumbres en la Clínica

Así, toda esta serie de interrogantes atraviesan la clínica, atraviesan los tratamientos en curso y los potenciales inicios de tratamientos, y atraviesan también a los analistas. Cabe recordar aquí el concepto de mundos superpuestos (Puget, 1982), entendiéndolo como el modo en que un suceso del mundo implica y atraviesa tanto al paciente como al analista. Es decir, una vez más la complejidad de este momento impacta a toda una población de la que los analistas somos parte. Por lo cual, estamos inmersos en los interrogantes descritos, estamos afectados por la misma situación contextual que los pacientes. En este sentido, cabe recordar la importancia de reconocernos como parte de esto.

Desde una mirada clínica entonces, tener clara la línea que divide lo objetivo de lo subjetivo parece crucial a la hora de pensarnos como profesionales de la escucha y como facilitadores de la palabra de nuestros pacientes. En esta línea de pensamiento, tomo las reflexiones del Dr. Fischer (2020) quien nos recuerda que: “No puede atender situaciones límites quienes no están entrenados para hacerlo. No pueden asistir a pacientes solitarios quienes la soledad es uno de los motores que la impulsan para ofrecerse”. No puede atender quien no haya trabajado con su propia subjetividad sus propias preguntas. No puede atender quien no tenga una formación clínica sólida. No puede atender quien en muchos momentos descartó esa práctica por no ser de su pensamiento. No puede atender quien esté impulsado por razones exclusivamente económicas.

Por lo cual habrá que diferenciar las propias preguntas de los terapeutas que hacen a su subjetividad en relación a estos sucesos; las preguntas que hacen a los dispositivos técnicos, su lugar, su forma y modalidades viables en la actualidad; y las preguntas que se activan en nuestros pacientes a partir de este contexto. Con esta brújula inicial quizás podamos ir iluminando y recorriendo parte del enigmático

camino. Para las preguntas de los analistas y su angustia respecto de su clínica en este contexto, el mejor lugar sigue siendo el propio análisis.

Las preguntas respecto de la técnica van de la mano de la imposibilidad de concretar encuentros presenciales con nuestros pacientes. Dentro de las variables que instituyeron y constituyen la terapia psicoanalítica el padecimiento subjetivo es el punto de partida; quien consulta se transforma en paciente a partir de la implicancia subjetiva de este padecimiento. Así nace el tratamiento psicoanalítico, en el encuentro entre dos sujetos para los cuales la corporalidad forma parte de esta constitución (Rowensztein, 2020). El encuadre de este encuentro ha sido históricamente presencial; en el devenir de la tecnología y la virtualidad estos formatos se hicieron presentes en el análisis logrando adeptos y detractores. La situación actual inhabilita un encuadre presencial; en esta inhabilitación tanto los adeptos como los detractores de la virtualidad han visto conmovidas sus posturas al respecto. Independientemente de las posiciones ante esto, es el contexto objetivo el que sienta las bases para pensar un encuadre posible y en él, pacientes y analistas nos vemos inmersos y explorando un nuevo lugar. La respuesta a esto va de la mano del caso por caso. Cuando la transferencia se ha instalado en un tratamiento y ésta realmente constituye el motor para la cura, el encuentro se hace posible cuándo y cómo las posibilidades objetivas y subjetivas de pacientes y analistas lo permitan, pretender una adherencia acérrima a los encuadres previos al aislamiento o adaptarlos rígidamente no parece facilitar una instancia analítica. Quizás debamos abrir las puertas del consultorio incorporando otras opciones. Claramente abrir las puertas del consultorio también hace lugar a que las resistencias actúen y se hagan eco de lo contextual.

Los primeros enigmas que deben enfrentarse son los propios en tanto analistas, tanto en lo subjetivo como en lo técnico; solo así aparecerán las preguntas, incertidumbres y angustias de nuestros pacientes.

El contexto social actual resignifica en el psiquismo las marcas de la incertidumbre, que comienzan a inscribirse desde el desarrollo del infans no hablante (Benyakar, 2001). El concepto de incertidumbre nos remite al interjuego entre la realidad y nuestra forma subjetiva de percibirla, poniendo de manifiesto lo antedicho resignificando las propias vulnerabilidades. Dadas las características ya revisadas parece coherente poner en palabras la incertidumbre, delimitarla, objetivarla, subjetivarla e incorporarla como aquello con lo que deberemos aprender a convivir por tiempo indeterminado; formalizar las preguntas y la falta de certezas.

El análisis debería posibilitar, sostener y acompañar la construcción de las preguntas, tanto las que se vinculan con lo contextual y objetivo como aquellas que conmueven a lo subjetivo de quien se las formula; así lograr la articulación de ambas en el intento de rescatar la subjetividad que se pregunta en un contexto incierto.

Dentro de las preguntas que aparecen en este momento en los tratamientos observamos la resignificación de interrogantes previos teñidos por lo contextual; nuevas preguntas activadas por el contexto, que debemos enlazar con la subjetividad que se las formula; síntomas nuevos que se han activado a partir del temor y fantasías de enfermedad y muerte; síntomas propios de la estructura de base que encuentran su refugio en el aislamiento; solo por citar reflexivamente algunas manifestaciones clínicas. Estas y otras que seguramente vayamos observando son en principio reacciones agudas que se hacen presente en la subjetividad enlazada a la objetividad actual; el devenir de lo objetivo y la evolución de los cuadros sintomáticos nos dirán si se ha constituido o no una organización psicopatológica. No apresurarnos en arribar a conclusiones diagnósticas de estas manifestaciones sintomáticas agudas y acompañar sus interrogantes parece ser una opción a la hora de seguir evaluando la remisión o no de los síntomas.

En el límite entre lo objetivo y lo subjetivo nos encontramos con sintomatología orgánica o emocional; temor al contagio, hiperpresencia de los síntomas corporales, hipervigilancia, culpa, confusión, mutismo, temor a volverse loco, temor a salir a la calle; manifestaciones que habrá que alojar

cuando haya una subjetividad que lo requiera, ofreciendo una escucha que nos posibilite configurar y diferenciar las preguntas objetivas y las subjetivas.

El plano vincular se ve afectado también, se agudizan los conflictos no resueltos pre existentes, tanto las problemáticas como la potencialidad de profundizar los vínculos ya establecidos previamente, aquí la tecnología aporta sus recursos haciendo que las plataformas sean espacios vinculares.

Desenlaces Posibles

¿La dificultad para metabolizar esta situación devendrá en trauma?

Esta es una pregunta que ha comenzado a circular y pareciera que estamos llegando a la convención de la imposibilidad de poder afirmarlo. Como veníamos diciendo, resulta un desafío convivir con preguntas e incertidumbres y la tendencia a aventurar respuestas intenta ofrecer un alivio inicial pero infructuoso.

En primer lugar, ninguna situación es traumática *per se*, ya que las situaciones son hechos fácticos; lo traumático es el desenlace psíquico de la vivencia fáctica. Una vivencia puede devenir en trauma psíquico o no.

Por lo tanto, esta situación que nos conmina a un aislamiento social cargado de incertidumbre no será traumática a priori sino, en todo caso, potencialmente traumática.

No hay experiencias previas en aislamientos de este tipo con estas características específicas, por lo tanto, tampoco tenemos resultados de investigaciones acerca del impacto sobre la salud mental y si bien, estamos transitando un momento complejo no sabemos del devenir del mismo. Tomando una reflexión de Maldavsky (2001), un acontecimiento no es traumático si encuentra en el momento las respuestas acerca de sus significados, si logra contener la angustia para posibilitar la asociación con la palabra y si se reconoce sus consecuencias.

En *"Inhibición, Síntoma y Angustia"*, Freud (1920) se pregunta acerca de la relación entre la angustia y la situación de peligro. La situación de peligro es la situación de desvalimiento discernida, recordada, esperada. La angustia es la reacción originaria frente al desvalimiento en el trauma. El desvalimiento motor encuentra su expresión en el desvalimiento psíquico. Es decir, en la vivencia traumática encontramos una coincidencia del peligro externo ligada con el peligro interno; a lo cual llamamos desvalimiento psíquico. El trauma entonces será aquello proveniente de lo externo; mientras que lo tóxico será proveniente de lo interno. El impacto psíquico de lo traumático tendrá entonces efectos posteriores.

Una situación potencialmente traumática pone en riesgo dos aspectos de la organización del Yo y su función: la autopreservación y la autoconservación (Bleichmar, 1999). La autopreservación alude a las formas en que el Yo se siente en riesgo respecto de los enunciados identificatorios que lo constituyen y lo sostienen. Por su parte, la autoconservación hace referencia a la forma en que el Yo se protege en pos de la conservación de la vida y sus riesgos. El modo en que el Yo transite este riesgo y lo que el mismo conmueva será determinante para pensar el desenlace posible en cada sujeto.

Un fenómeno colectivo como el que hoy padecemos no necesariamente desencadena un efecto traumático; puede haber una reacción masiva pero que en todo caso potencia el efecto conmocionante; luego cada quien armará respuestas singulares de acuerdo a sus posibilidades simbólicas (Garaventa; 2020).

Discusión

No faltará quienes afirmen que nos encontramos frente a una situación traumática, frente a un nuevo o antiguo "Trastorno de Estrés Postraumático". Seguramente habrá quienes reúnan algunos (u

otros) de los signos y síntomas antes mencionados y teoricen o investiguen sobre el “Síndrome del Confinamiento”; el “Trastorno del Aislamiento Social”; u otras fórmulas análogas. Habrá quienes afirmen también que estamos frente a un nuevo paradigma; que con o sin razón daría origen a una nueva era, más solidaria y pacífica o por el contrario, llena de hostilidades y amedrentamientos.

¿Qué podemos afirmar de todo esto? Inicialmente no podemos realizar afirmaciones sino mas bien transitar el devenir de los acontecimientos intentando convivir con ellos.

Conclusiones

Ser fiel a los lineamientos del presente escrito sería admitir que las conclusiones del mismo están marcadas por preguntas, teniendo en cuenta que es la incertidumbre aquello que nos orientó el presente recorrido.

Pareciera que estamos atravesando un duelo, pero se nos hace inviable delimitarlo ahora, ya que inicialmente afirmábamos la transitoriedad de esta modalidad actual, pero hoy no estamos seguros de esto, lo transitorio parece estar siendo abducido real o fantasmáticamente por lo permanente. No sabemos aún si volveremos a la “normalidad” o si arribaremos a una nueva normalidad, y cuáles serán las características de la misma. Quizás estamos en los albores de un cambio paradigmático, tampoco podemos afirmarlo con precisión.

La encrucijada que nos amenaza puede resultar un detonador de múltiples conductas y traer diferentes consecuencias; por un lado, la solidaridad, el armado de redes afectivas, la colaboración y el cuidado mutuo; o el individualismo, el repliegue sobre sí mismo, el temor al otro, la ruptura de los lazos. Esto remite a la disyuntiva entre Eros y Tánatos. Por un lado, el armado de nuevos recorridos y la consideración del diferente como semejante y por otro la ruptura de lazos, del quiebre de ligaduras (Janin, 2020) de la autopreservación como resultado de un narcisismo exacerbado.

La clínica actual debería ir armando un tejido que en algún momento podrá ser historizado, aunque inicialmente sea un tejido de preguntas, hoy nos toca construir historia desde la incertidumbre.

Quizás, tomar distancia corporal nos permita cuidar un poco la exposición del cuerpo para volver a colocarla, luego de la cuarentena, al servicio de un nuevo momento vincular. En este contexto, estar en presencia simbólica no incluye al cuerpo objetivo, pero lo contiene, necesita de un cuerpo distante que haga de soporte de un estado afectivo. Se hace necesario entonces para transitar este momento generar una red afectiva a pesar del distanciamiento corporal. (Nahmod, 2020). Se han ido abriendo opciones vinculares que desconocíamos, todas intentando reemplazar lo irremplazable de un cuerpo físico concreto en presencia.

Quizás, esta pandemia nos permita “coronar” una nueva modalidad vincular, sembrar una nueva matriz emocional que nos posibilite cuidar al cuerpo de las exposiciones innecesarias y abrir la puerta a los afectos que nos preserven y nos sostengan; darle un nuevo estatuto a los vínculos y que la distancia física nos aproxime emocional y afectivamente.

Referencias

- Altman, A. (2017). ‘El Vivenciar de incertidumbre por Disrupción’. Tesis Doctoral. Universidad del Salvador. Buenos Aires, Argentina.
- Altman, A.; Ricchieri, V. (2020). Lo disruptivo y la vivencia de incertidumbre en tiempos de coronavirus. Clase N°1 del curso “Abordaje de lo disruptivo y lo traumático en tiempos de coronavirus” dictado a través de la Asociación Argentina de Salud Mental.
- Avignol, M. L. (24 de marzo de 2020). “Coronavirus: Estamos en todo el mundo aprendiendo a vivir confinados”. Entrevista para Diario Clarín al Dr. Juan David Nasio.

- Beker, E., Beltrán, M., Bó de Besozzi, A. (2002): *Intervenciones en Situaciones Críticas. Prácticas Interdisciplinarias*. Vol. 2. (pags. 13 a 17). Catálogos. Buenos Aires.
- Benyakar, M. (13 de Noviembre de 2001): *Acerca de las incertidumbres en el mundo actual*. Montevideo: FEPAL.
- Benyakar, M. (2002). *Salud mental y desastres. Nuevos desafíos*, Revista Neurología, Neurocirugía y Psiquiatría: Ene - Mar; Pg. 35.
- Benyakar, M. (2006). *Lo Disruptivo, Amenazas individuales y colectivas: el psiquismo ante guerras, terrorismos y catástrofes sociales*. Buenos Aires, Argentina: Edit. Biblos.
- Berenstein, I. (2005). Los "haceres" y los espacios psíquicos. En Waisbrot, D., Wikinski, M., Rolfo, C., Slucki, D., Toporosi, S. (Ed) *Clínica psicoanalítica ante las catástrofes sociales* (p.85-95) Buenos Aires: Paidós.
- Bleichmar, S. (1999): "Conceptualización de catástrofe social". En "Clínica psicoanalítica ante las catástrofes sociales". Paidós: Buenos Aires.
- Cohen, H. (2020): "Salud Mental y Apoyo Psicosocial ante la Pandemia COVID 19". Curso por videoconferencia Asociación Argentina de Salud Mental. Ciudad de Buenos Aires.
- Cohen, H. (2020): "Salud Mental y Apoyo Psicosocial ante Desastres". Videoconferencia dictada a través de la Secretaría de Extensión Universitaria, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Rosario.
- Decreto 297/2020, 19 de marzo de 2020. Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. Boletín Oficial Argentina Recuperado el 21 de marzo de 2020 de:
<https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>.
- Dolto, F. (1984): "La imagen inconciente del cuerpo"; Paidós: Buenos Aires.
- Fahrer, R. (2003) *Manual de Psiquiatría*, La Prensa Médica Argentina. Buenos Aires.
- Fernandez, I., Martín Beristain, C., & Páez, D. (1999). Emociones y conductas colectivas en catástrofes: ansiedad y rumor y conductas de pánico. En J. Apalategui (Ed.), *La anticipación de la Sociedad. Psicología Social de los movimientos sociales*. (pp. 281 – 342). Valencia: Promolibro.
- Fischer, H. (Abril 2020): "Tiempos difíciles (latrogenia a distancia?)"; Actualidad Psicológica N°494, Año XLV.
- Fischer, H. (2003) *Situaciones Límites*.
- Freud, S. ([1925], 2001); "Inhibición, síntoma y angustia". En *Obras Completas Vol. XX*. Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- Freud, S. ([1923], 2001); "El yo y el ello". En *Obras Completas Vol. XIX*. Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- Freud, S. ([1920] 2001). "Mas allá del principio de placer". En *Obras Completas Vol. XVIII*. Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- Freud, S. ([1917] 2001). "Duelo y melancolía". En *Obras Completas Vol. XIV*. Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- Fritz, C.E. (1961). Disaster. En R.K. Merton y R.A Nisbet (Eds.) *Contemporary Social Problems*. New York: Brace ann World.
- Garaventa, J. (abril 2020): "El Estado Maternante, la Urgencia y el Psicoanálisis"; Actualidad Psicológica N°494, Año XLV.
- Janin, B. (abril 2020): "Niños, adolescentes y padres en épocas de coronavirus ..."; Actualidad Psicológica N°494, Año XLV.
- Kaës, R. (1979): "Crisis, ruptura y superación". Ediciones Cinco: Buenos Aires.
- Lavell, A. (2000): "Desastres y Desarrollo: Hacia un entendimiento de las formas de construcción social de un desastre: El caso del Huracán Mitch en Centroamérica. En Garita, Nora y Nowalski, J; *Del desastre al desarrollo sostenible: Huracán Mitch en Centroamérica*. BID-CIDHCS.
- López Ibor, J.J. (1984) *Papel del psiquiatra en las catástrofes colectivas*". En *Actas Luso Españolas de Neurología, Psiquiatría y Ciencias afines*, X11 Segunda etapa, N° 5.
- Maldavsky, D. (1995): "Pesadillas en Vigilia". Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- Maldavsky, D. (1992): "Teoría y Clínica de los Procesos Tóxicos". Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- Maldavsky, D. (2007): "La Intersubjetividad en la Clínica Psicoanalítica". Lugar Editorial. Buenos Aires
- Nahmod, G. (2011) *Las marcas de lo traumático en el proceso quirúrgico; trabajo inédito, presentado en modalidades de taller y ateneos clínicos en diversas instancias académicas*.
- Nahmod, G. (2020), *Aislamiento social no es aislamiento afectivo; nota publicada en redes sociales Facebook, Instagram*.
- Oliveira, P. (2020). *Cómo trabajar lo ominoso, lo siniestro en una pandemia, desde el modelo de Lo disruptivo*. Clase N°3 del curso "Abordaje de lo disruptivo y lo traumático en tiempos de coronavirus" dictado a través de la Asociación Argentina de Salud Mental.

- Oliveira, P.: Tesis doctoral (2013): "Efectos patógenos de lo disruptivo en pacientes con secuelas de quemaduras" – Biblioteca de la Universidad del Salvador USAL- Buenos Aires.
- Organización Mundial de la Salud (20 de abril de 2020) "Brote de enfermedad por coronavirus (COVID 19)"; Recuperado de <https://www.who.int/es>
- Páez, D., Arroyo, E., & Fernandez, I. (1995). Catástrofes, situaciones de riesgo y factores psicosociales. Mapfre Seguridad
- Puget, (1985): "Violencia de estado y psicoanálisis", Ed. Lumen, Buenos Aires.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.3 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [20 de abril de 2020].
- Rowensztein, R. (abril 2020): "Un método terapéutico, en el contexto de la pandemia"; Actualidad Psicológica N°494, Año XLV.
- Schijman, B. (21 de abril de 2020): "Una pandemia desafía la manera en que las sociedades se organizan". Entrevista a Naomar Almeida Filho: Diario Página 12. Recuperado de <https://bit.ly/2W5kpXz>
- Wainsrot, D. (2003) Clínica Psicoanalítica ante las catástrofes sociales. Paidós: Buenos Aires.

Notas al Pie

- ⁱ Allan Lavell es MSc. y PhD en Geografía Económica, investigador internacional en gestión de riesgo en desastres, contemporáneo, coordinador del programa para el estudio social de los riesgos y desastres (FLACSO), autor de múltiples publicaciones y conferencista en más de 40 países. En 2015 recibió el premio SASKAWA de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres por la labor desarrollada en los últimos años en Centroamérica.
- ⁱⁱ "Las marcas de lo traumático en el proceso quirúrgico"; trabajo presentado en modalidades taller, presentación libre y ateneo clínico en diversas instituciones (Asociación Argentina de Salud Mental, Universidad Nacional de Rosario, Universidad de Flores, Fundación Tiempo).
- ⁱⁱⁱ "Una pandemia desafía la manera en que las sociedades se organizan". Entrevista realizada por la periodista Bárbara Schijman para el Diario Página 12, publicada el 21 de abril de 2020. En dicha instancia el Brasileño y pionero de la Epidemiología Crítica; reconocido especialista en salud colectiva analiza el manejo de la pandemia en Brasil, el papel de la ciencia y las estrategias en distintos países. La función del Estado y el Sistema público de la salud.
- ^{iv} "Estamos en todo el mundo aprendiendo a vivir confinados". Entrevista realizada por la periodista María Laura Avignolo para el Diario Clarín, publicada el 24 de marzo de 2020 al Dr. Juan David Nasio, médico psiquiatra y psicoanalista argentino residente en Francia.
- ^v "La tragedia de Freud en una pandemia, que le cambió su teoría", artículo de Diario Clarín del 21 de abril de 2020. Disponible en: https://www.clarin.com/cultura/tragedia-freud-pandemia-cambio-teoria_0_GmhBP71Bq.html?fbclid=IwAR0vGUYw7OrPMsQfredUuwt1OyjUb9T2cS56srKO46j1nhJXrl4Zgs64Mfg
- ^{vi} Declaraciones de la Dra. Alicia Stolkiner, integrante de la red de expertos que asesora a la Dirección Nacional de Salud Mental y Adicciones, en el informe diario de coronavirus del Ministerio de Salud de la Nación Argentina sobre COVID 19; 29 de abril de 2020.

Fecha de recepción: 16/05/2020

Fecha de aceptación: 15/06/2020

EMPODERAMIENTO Y VIOLENCIA DE GÉNERO EN CONTEXTO DE CUARENTENA

Empowerment and gender violence in the context of quarantine

Salvio Alan Sosa Tello¹

Resumen

El confinamiento forzado por la pandemia de coronavirus COVID-19 ha puesto a algunas mujeres en riesgo, muy especialmente las mujeres que sufren violencia de género y tienen que pasar el periodo de aislamiento social con su agresor. En circunstancias como estas, la OMS recomienda realizar revisiones rápidas, y este artículo pretende ser un aporte en esa línea para visibilizar la situación de quienes pueden convertirse en víctimas ocultas de la pandemia. La cuarentena obligatoria aumenta el riesgo porque se dificultan sus posibilidades de denunciar así como el acceso a sus redes laborales, comunitarias, familiares y de amigos que puedan ofrecer contención. De la revisión de la literatura realizada en este trabajo y de la investigación de la tesis de grado doctoral de Sosa Tello 2019, se desprende la importancia de un enfoque de doble vía, combinando el apoyo de las organizaciones que trabajan directamente con las mujeres en situación de riesgo de violencia y el desarrollo de recursos personales y sociales que les permitan, en ocasiones, llegar al empoderamiento que supone, en casos extremos como éste, una estrategia de supervivencia.

Palabras clave: empoderamiento, violencia de género, cuarentena, coronavirus, COVID-19.

Abstract

The forced confinement due to the coronavirus pandemic COVID-19 has put some women at risk, especially women who suffer gender violence and have to spend the period of social isolation with their aggressor. In circumstances such as these, the WHO recommends that rapid reviews be carried out, and this article aims to be a contribution along these lines to make visible the situation of those who may become hidden victims of the pandemic. Mandatory quarantine increases the risk because their chances of reporting as well as access to their work, community, family and friends networks that can offer containment are hampered. The experience of past epidemics suggests the importance of a two-way approach, combining the support from organizations that work directly with women at risk of violence and the development of personal and social resources that allow them, at times, to achieve the empowerment that, in extreme cases like this, involves a survival strategy.

Keywords: empowerment, gender violence, quarantine, coronavirus, COVID-19.

Introducción

La cuarentena o “distanciamiento social” es la separación y restricción del movimiento de personas que potencialmente han estado expuestas a una enfermedad contagiosa para reducir el riesgo de que infecten a otros y limitar así la circulación y propagación de la enfermedad. Recientemente se está aplicando esta medida de manera masiva y a nivel mundial debido al brote de la enfermedad del coronavirus COVID-19. Tanto las autoridades sanitarias como algunos especialistas en epidemiología recomiendan el confinamiento como la forma más eficaz para reducir el número de contagios de COVID-19. Sin embargo, los beneficios potenciales de la cuarentena masiva obligatoria deben evaluarse

¹ Doctorando en Psicología Social (Tesis Presentada en la UK, a la espera de su defensa)

Lic. Y Profesor En Educación Religiosa Lic. En Educación. Bachiller en Filosofía. Especialización en Investigación Social y Antropológica en la Universidad Nacional de San Luis, en curso. Asesor Caritas Argentina desde el 2013–2017. Vice Presidente de Caritas San Luis y región Cuyo, del 2006 al 2012. Miembro de la mesa Latinoamericana y del Caribe, sobre prevención en el periodo 2010- 2012. Funcionario público - Jefatura de Relaciones Institucionales, Ministerio de Desarrollo Social, Provincia de San Luis (actual) Emails: salvioalanst@gmail.com

cuidadosamente en función de los posibles costos psicológicos, económicos y sociales (Brooks et al, 2020). Una de las consecuencias de este confinamiento es que en muchos casos las mujeres que sufren violencia de género tienen que permanecer encerradas junto a su agresor, una situación de alto riesgo ya que se intensifican los factores de estrés que pueden desencadenar más fácilmente en actos violentos o de abuso. Pero además, factores como las restricciones de la circulación o la cuarentena se constituyen en obstáculos adicionales para huir de estas situaciones violentas o para acceder a órdenes de protección y/o servicios esenciales que pueden salvar sus vidas.

La evidencia sobre el impacto del COVID-19 en muchos aspectos -incluido el que se aborda en este artículo- se encuentra en una etapa temprana de investigación y los datos provienen principalmente de artículos de noticias publicadas en los medios e informes de organizaciones de mujeres. Pero estas estadísticas tempranas ya van anticipando un aumento de la violencia doméstica en el contexto de aislamiento social obligatorio desde que se declaró la pandemia. En un informe publicado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, 2020:6) se señala que:

Las pandemias exacerban las desigualdades de género y las vulnerabilidades existentes, lo cual aumenta los riesgos de abuso. En épocas de crisis, como sucede durante un brote, las mujeres y las niñas pueden presentar un riesgo más elevado, por ejemplo, de padecer violencia infligida por la pareja y otras formas de violencia intrafamiliar como resultado de las tensiones crecientes en el hogar. También enfrentan mayores riesgos de otras formas de violencia de género, incluidas la explotación y el abuso sexuales en estas situaciones.

Los medios de prensa de diferentes países también dan cuenta de esta situación. Wan Fei, un oficial de policía retirado que ahora es el fundador de una organización sin fines de lucro contra la violencia doméstica en la provincia de Hubei en China (a la que pertenece la ciudad de Wuhan, el epicentro de la pandemia de coronavirus) manifestó que las denuncias de violencia doméstica casi se han triplicado desde que las ciudades fueron puestas en cuarentena, registrándose 162 denuncias en febrero de 2020, tres veces más que las 47 reportadas durante el mismo mes del año anterior. *“Según nuestras estadísticas, el 90% de las causas de violencia están relacionadas con la epidemia COVID-19”* (Wanqing, 2020, párr.10).

En España, durante la última quincena de marzo de 2020 (cuando comenzó el confinamiento en ese país) las denuncias por violencia de género vía telefónica aumentaron un 18% con respecto a la misma quincena del mes anterior y las consultas por email aumentaron un 269,6% con relación al mismo periodo del año anterior (Sosa Troya & Torres Menárguez, 2020). En México las llamadas por violencia de género aumentaron un 60% y las peticiones de asilo un 30% (Barragán & Rodríguez, 2020), mientras que en Brasil, solo en el estado de Río de Janeiro las denuncias por violencia doméstica contra las mujeres aumentaron un 50% desde que comenzó la cuarentena (Bassan, 2020).

En Chile, Argentina e Italia se está produciendo una situación inversa, pero igualmente preocupante y que pone en evidencia otra cara de la misma moneda: las denuncias por violencia doméstica han disminuido desde que se declararon las cuarentenas en cada uno de estos países. En el caso de Chile, comparando los meses de marzo de 2019 y marzo del 2020 se registra una disminución de un 22%, aunque los femicidios aumentaron un 200%, pasando de siete casos en marzo de 2019 a veintiuno en marzo de 2020, once de los cuales se produjeron en la tercera semana de ese mes, coincidiendo con el momento en que se dictó la cuarentena en Santiago de Chile (Matus & Ojeda, 2020). Por otra parte, en Italia la tendencia era de veinte a treinta denuncias diarias, pero desde febrero de 2020 el promedio cayó a diez denuncias por día (Lanza, 2020). En Argentina las denuncias recibidas en la Oficina de Violencia Doméstica (OVD) de la Corte Suprema de la Nación bajaron de casi cincuenta por día a cuatro o cinco diarias en la segunda quincena de marzo de 2020, pero se registraron 27 femicidios en el mismo periodo (Santoro & Monfort, 2020). Esto demuestra que no se está produciendo un descenso de casos de violencia doméstica y de género, sino que hay un aumento del miedo de las víctimas a denunciar o pedir ayuda, porque deben convivir de forma permanente con quienes las maltratan, y por lo tanto, se encuentran en

una condición de mayor sumisión, perdiendo incluso el mínimo de libertad que podían tener antes de que la pandemia obligara a todos a permanecer en sus hogares.

A partir de la problemática planteada, en este artículo se realiza una revisión sobre los efectos psicológicos de la cuarentena, los antecedentes de situaciones similares en epidemias pasadas, las acciones que se están llevando a cabo y, muy especialmente, el empoderamiento como estrategia para generar comunidad, cuidados y alertas que permitan contribuir o mitigar estos efectos para las mujeres que atraviesan esta situación en el particular contexto de aislamiento social.

El impacto psicológico de la cuarentena

A nivel psicológico, la cuarentena es a menudo una experiencia desagradable y estresante que implica separación de los seres queridos, pérdida de la libertad, incertidumbre sobre el estado de la enfermedad, entre otros factores cuyas consecuencias pueden impactar negativamente de diversas maneras. El uso exitoso de la cuarentena como medida de salud pública obliga a reducir, en la medida de lo posible, los efectos negativos asociados a ella.

Brooks et al (2020) realizaron una revisión de estudios basados en situaciones de confinamiento por epidemias anteriores (como los casos de ébola, SARS y la gripe H1N1, entre otros), e identificaron los siguientes factores estresantes durante períodos de cuarentena:

- **Duración de la cuarentena.** Los estudios mostraron que las duraciones más largas de la cuarentena se asociaron positivamente con un deterioro de la salud mental, síntomas de estrés postraumático, conductas de evitación y enojo. Aunque en la mayoría de los estudios analizados por estos autores no se determina claramente la duración de la cuarentena, algunos estudios coinciden en que las personas que vivieron en situación de cuarentena por más de 10 días mostraron síntomas de estrés postraumático significativamente más altos.
- **Miedo a la infección.** Los participantes en los estudios analizados manifestaron temor por su propia salud y la de sus familiares. Se exacerbó la preocupación por síntomas físicos potencialmente relacionados con la infección que desencadenó la cuarentena.
- **Frustración y aburrimiento.** El confinamiento, la pérdida de la rutina habitual y la reducción del contacto social y físico con los demás con frecuencia provocaron sentimientos de aburrimiento, frustración y una sensación de aislamiento del resto del mundo. Esta frustración se exacerbó al no poder participar en las actividades cotidianas habituales, como concurrir al trabajo, estudios o hacer las compras diarias.
- **Ansiedad.** El temor a la escasez o falta de suministros básicos como atención médica, recetas, medicamentos, comida, agua, o artículos de limpieza e higiene personal se asoció significativamente con un aumento de síntomas de ansiedad y enojo, que persistieron incluso algunos meses después de la liberación.
- **Información inadecuada.** Muchos participantes señalaron a la información deficiente como un factor estresante, especialmente relacionada con las pautas claras sobre las acciones a tomar y confusión sobre el propósito de la cuarentena. En muchos casos esto se manifestó en la dificultad para cumplir con los protocolos de cuarentena y fue un predictor significativo de síntomas de estrés postraumático.

Por otra parte, Wang et al (2020) llevaron a cabo un estudio desde el 31 de enero al 2 de febrero de 2020 a 1210 personas de 194 ciudades de China para comprender el impacto psicológico en los niveles de ansiedad, depresión y estrés durante la etapa inicial del brote de COVID-19, a través de encuestas en línea. En los resultados de este trabajo se destaca que durante la fase inicial del brote de COVID-19 en China, más de la mitad de los encuestados calificaron el impacto psicológico como moderado a severo, y aproximadamente un tercio informó ansiedad de moderada a severa.

En las guías para la población elaboradas tanto por la Sociedad Española de Psiquiatría (2020) como por la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA, Psicología, 2020) se describen

sentimientos, pensamientos y emociones que pueden aparecer en una situación de cuarentena como la actual en la que se disparan los estados de ansiedad por el elevado nivel de incertidumbre frente a una amenaza nueva y desconocida y por la alta carga de estrés que conlleva el confinamiento en el hogar. En ambos trabajos se mencionan algunas de las emociones que las personas pueden estar sintiendo ante esta situación:

- **Miedo:** ante una situación que se percibe como nueva y amenazante; a perder la salud; a las posibles consecuencias de la enfermedad (físicas, económicas, sociales); a la falta de abastecimiento de alimentos y cuidados médicos.
- **Preocupación:** por la pérdida de ingresos y de seguridad en el puesto de trabajo.
- **Frustración:** por la dificultad para llevar adelante proyectos y actividades personales; sensación de pérdida de libertad y control.
- **Enojo:** sensación de que está ocurriendo un hecho injusto.
- **Desorganización:** por no poder continuar con la propia rutina.
- **Aburrimiento:** por la reducción significativa de actividades de ocio y esparcimiento.
- **Tristeza:** por la ruptura de la cotidianeidad; por el aislamiento; por tener contacto reiterado con noticias negativas; por la incertidumbre sobre cuánto tiempo durará esta situación.
- **Sentimiento de soledad:** por la falta de vinculación; por sentirse excluido/a del mundo y de los seres queridos.
- **Ansiedad:** pueden aparecer conductas y pensamientos para huir de la realidad, como un mayor deseo de beber alcohol o consumir sustancias para afrontar esta situación.
- **Síntomas depresivos:** desesperanza, irritabilidad, cambios en el apetito o alteraciones del sueño.
- **Sobre exigencia:** de atender a menores y otros familiares a cargo, como adultos mayores; en algunos casos, por conciliar tareas domésticas con actividades laborales en el hogar.

Es evidente que un estado anímico en el que prevalecen este tipo de sentimientos y emociones en personas obligadas a permanecer bajo el mismo techo durante todo el día y por un período incierto genera un clima propicio para generar mayores tensiones y derivar en situaciones de violencia o agravar las ya existentes.

El aumento de la violencia doméstica durante los periodos de cuarentena

Aunque todo el planeta se encuentra enfocado en la pandemia generada por el coronavirus COVID-19, un informe especial de la Organización Mundial de la Salud (OMS) publicado el 26 de marzo del corriente año señala que la violencia contra las mujeres sigue siendo una importante amenaza tanto para la salud pública como para la salud de las mujeres en situaciones de emergencia porque tiende a aumentar en situaciones de confinamiento por epidemias o pandemias. Aunque los datos son todavía escasos, los informes publicados en los medios de diferentes países ya sugieren un aumento en los casos de violencia doméstica desde el brote de COVID-19 (WHO, 2020).

Según este informe, la cuarentena que obliga a convivir a las mujeres junto a su agresor puede exacerbar los riesgos de violencia a partir de los siguientes factores (WHO, 2020):

- Aumenta el tiempo de contacto entre la mujer y su agresor.
- El estrés por la misma situación y por las posibles pérdidas económicas o laborales. Las mujeres son las más afectadas por el cuidado de familiares durante esta pandemia. El cierre de las escuelas exagera aún más esta carga y les impone más estrés. La interrupción de los trabajos y la capacidad de ganarse la vida, incluso para las mujeres (muchas de las cuales son trabajadoras asalariadas informales), disminuye el ingreso y la posibilidad de cubrir las necesidades básicas, lo que aumenta el estrés en las familias, con el potencial de exacerbar los conflictos y la violencia.
- La pérdida o disminución del contacto con las redes sociales (familiares y amigos) que pueden brindar apoyo y protección contra la violencia y dificultad para acceder a los servicios de protección por estar permanentemente vigiladas por los agresores.

- Otros servicios, como líneas directas, centros de crisis, refugios, asistencia legal y servicios de protección también pueden reducirse, dificultando aún más el acceso a las fuentes de ayuda que las mujeres en relaciones abusivas podrían tener.

Estas afirmaciones coinciden con el informe realizado por Fraser (2020) que resume algunas experiencias basadas en epidemias pasadas en brotes de ébola (en África occidental), cólera (en Yemen) y Zika (en el Caribe, América Central y del Sur) poniendo en evidencia que:

- En epidemias pasadas se demostró que las mujeres y las niñas sufrieron diversas formas de violencia, siendo las más comunes la violencia por parte de la pareja, la explotación y el abuso sexual.
- Los servicios de apoyo especializados para casos de violencia de género tuvieron una gran demanda durante las emergencias de salud pública, pero su disponibilidad se encuentra limitada por el establecimiento de prioridades de los fondos disponibles.
- El miedo a la violencia y al maltrato hicieron que las mujeres no buscaran ayuda durante una cuarentena.
- La falta de supervisión cuando la madre se encontraba hospitalizada se correlaciona positivamente con el abuso y maltrato a hijos menores por parte del padre o tutor varón a cargo.
- La policía y los sistemas de justicia se vieron abrumados durante las epidemias, y se generó una "atmósfera de impunidad" que provocó el aumento de los casos de violencia de género.
- Las medidas de cuarentena y el estrés asociado con las epidemias crearon tensiones en los hogares, aumentando la frustración y el castigo corporal.
- El cierre de escuelas provocó un aumento de los casos de diferentes formas de explotación y abuso sexual de niñas y adolescentes.
- La violencia de la pareja y la violencia contra los niños aumentaron de forma proporcional al estrés económico generado por la cuarentena por epidemia o pandemia.

Además de las situaciones de daño físico (golpes, violación, femicidio), durante una cuarentena el distanciamiento social le permite al abusador ejercer otras formas de control y maltrato psicológico que incluyen (BWSS, 2020; Sanctuary for Families, 2020; WHO, 2020):

- Restricción al acceso a los artículos de higiene básicos, como jabón y desinfectante para manos.
- Limitación al acceso a las noticias y otros medios, convirtiéndose en la fuente de toda la información para brindar datos erróneos sobre la pandemia con el fin de controlar o asustar a la pareja, o para evitar que busque atención médica adecuada si tiene síntomas que hagan sospechar la enfermedad.
- Retención y ocultamiento de documentos, tarjetas de crédito y de obra social o medicina prepaga.
- Control sobre las interacciones en línea o uso del teléfono celular para coartar su acceso al mundo exterior.
- Escalamiento y justificación de tácticas de aislamiento basándose en la "seguridad" de la víctima.

En cualquier circunstancia y contexto sobrevivir a la violencia de género implica afrontar y superar muchos obstáculos, pero muy especialmente en un contexto de cuarentena en el que el riesgo se agrava porque no existen o hay menos refugios y servicios de ayuda disponibles para las víctimas, es difícil acceder los que aún se encuentran abiertos y hay menos apoyo de la comunidad, menos intervenciones policiales y menos acceso a la justicia porque muchos tribunales están cerrados (AA.VV., 2020). En estas particulares circunstancias es necesario reforzar y enfatizar los recursos personales y sociales que permitan a las mujeres que están transitando esta situación junto a su agresor lograr un empoderamiento para salvaguardar su salud física y mental.

El empoderamiento como salida

La ruptura de una relación violenta es un proceso que incluye decisiones y acciones que tienen lugar durante meses o, incluso, años. Esto se debe a que existen diferentes factores que dificultan la ruptura de la relación de maltrato, tales como (Labrador Rivera, 2016):

- **Sistema de creencias tradicional sobre roles de género.** internalización de los roles de género tradicionales instaurados a partir de un modelo de cultura patriarcal.
- **Normalización de la violencia intrafamiliar.** Esta normalización se construye a partir de una *normalización directa* como víctima o testigo de violencia en la familia y/o de una *normalización indirecta* como consecuencia del aprendizaje dentro del proceso de socialización.
- **Dependencia económica de la pareja.** Es uno de los factores de mayor peso en el mantenimiento de la relación abusiva, que se agrava por la concomitancia de otros factores, como hijos/as en común, falta de cualificación profesional de la mujer y falta de apoyo social.
- **La propia dinámica de maltrato.** El ciclo de la violencia (acumulación de la tensión, explosión de la violencia y “luna de miel”) explica el hecho de que la mujer le dé una nueva oportunidad a su pareja durante la fase de luna de miel que se caracteriza por el pedido de disculpas, promesas de cambio o justificación de la violencia por parte del maltratador.
- **Atribución del maltrato a causas externas.** Existe una mayor probabilidad de que la mujer permanezca en la relación cuando atribuye la causa de la violencia a factores externos al agresor, asumiendo así que la violencia solo es un hecho puntual y por lo tanto, modificable.
- **Culpabilización y creencia en el poder redentor del amor.** La mujer puede llegar a considerarse responsable de la violencia, y se esfuerza para mejorar la relación. Esto se vincula también con los mitos sobre el amor romántico y la creencia en el poder redentor del amor.
- **Disminución de la capacidad de afrontamiento.** Las mujeres experimentan una acumulación de traumas derivados de situaciones de agresión sucesivas, provocando un deterioro progresivo de su personalidad y de sus recursos personales como consecuencia directa de la experiencia de dominio y coerción que sufren por parte del maltratador.
- **Miedo a las represalias del agresor.** El abusador sostiene su poder y control en base a amenazas que la mujer sabe que podría llegar a cumplir o que ya ha cumplido con anterioridad, como dejarla sin recursos económicos, o hacerle la vida imposible, entre otras.

Cala Carrillo (2011) señala que para comprender las acciones que realizan los grupos de personas que no ostentan poder es necesario distinguir entre dos tipos de prácticas cotidianas: las *estrategias* y las *tácticas*. Las estrategias son acciones que realizan las personas que tienen voluntad y poder; en este sentido, la sumisión podría considerarse como una estrategia de supervivencia para tener cierto grado de control orientada a evitar o suprimir la situación de violencia. Por otra parte, las tácticas son las acciones que realizan las personas que no tienen poder (en este caso, las mujeres maltratadas) y pueden constituir una forma de resistencia. Desde esta perspectiva las mujeres serían *agentes activos* (que contrasta con la imagen de víctima pasiva), pero su modo de actuar frente a la situación de violencia puede ser a veces táctico y otras veces estratégico, lo que les permite ganar cierto grado de control en situaciones de sometimiento. Al respecto, esta autora señala (Cala Carrillo, 2011, p.51):

Es en este uso creativo y resignificativo donde recae una de las principales posibilidades de las prácticas tácticas. Esto va a ocurrir, especialmente, en lo que hemos denominado tácticas de supervivencia donde, en muchos casos, la aparente pasividad/inactividad de las mujeres es un modo de acción que les permite conseguir un cierto control sobre la situación y así se convierte en una estrategia.

A partir de estos planteos, Cala Carrillo (2011) identifica cuatro tipos de acciones diferentes que las mujeres emprenden a lo largo de un proceso que conduce al empoderamiento y a recuperar, paulatinamente, el control de sus vidas:

1. **Tácticas de adherencia.** Son las acciones enfocadas a mejorar la relación y/o cambiar la conducta del agresor. Las tácticas de adherencia incluyen acciones tales como minimizar y negar, justificar y/o comprender su conducta, ocultar, ayudarlo e intentar cambiar su conducta.

2. **Tácticas de supervivencia.** Son acciones necesarias para sobrevivir, tales como seguir el juego al agresor, estar alerta o con miedo, inventar u ocultar información, simular pasividad, esconderse de él, insensibilizarse emocionalmente, evitar ciertos momentos y situaciones.

3. **Estrategias de desprendimiento.** Son las acciones encaminadas a lograr un cambio personal que involucra desprenderse de ideas, personas (incluido el agresor) y contextos nocivos. Este tipo de estrategias son las que les permiten a las mujeres tener un cierto poder de decisión y autonomía sobre sus vidas, e incluyen acciones tales como enfrentarse al agresor, reflexionar y cuestionar lo que les está pasando, solicitar ayuda, escuchar y tener en cuenta otras perspectivas, dejar de creer en el cambio del agresor, planificar la huida, separarse o distanciarse de él, iniciar acciones legales.

4. **Estrategias de empoderamiento.** En la última fase del proceso de recuperación las acciones se orientan a ser y vivir para sí mismas, a controlar y decidir por ellas mismas, a incrementar su autoestima y su bienestar psicológico, incluyendo estrategias tales como mantenerse activas, autoafirmarse por oposición a él, descubrir y llenar el vacío, recomponer redes sociales-recuperar relaciones, escucharse a sí mismas y quererse.

Analizando estas fases, los procesos de empoderamiento pueden definirse como *“una gama de actividades que van desde la autoafirmación individual hasta la resistencia colectiva (...) se inicia desde que se reconocen las fuerzas sistemáticas que oprimen, así como cuando se actúa para cambiar las relaciones de poder existentes”* (Batliwala, 1997, p.193). En una línea similar Rowlands (1997, p.216) define el empoderamiento es *“un proceso por medio del cual las mujeres desarrollan la capacidad de organizarse con el fin de incrementar su propia autoconfianza, afirmar su derecho de independencia para hacer elecciones, y controlar los recursos que les asistirán en el desafío y eliminación de su subordinación”*.

Pero en un contexto de aislamiento como el que se analiza en este trabajo, donde las relaciones sociales y las redes de contención pueden estar suspendidas o tener dificultades para acceder a ellas, el empoderamiento de la mujer víctima de violencia debe considerarse desde la perspectiva individual como *“la capacidad de (...) incrementar su propia auto confianza y su fuerza interna; es decir, el derecho de identificar sus opciones en la vida y de influenciar la dirección del cambio, mediante el control sobre sus recursos materiales y no materiales”*. Afrontar la violencia y llegar al desarrollo de este tipo de estrategias de empoderamiento personal e individual implica que estas mujeres se conviertan en personas resilientes (Labrador Rivera, 2016). Para Lagarde (2003, pp.7-8):

Empoderarse de manera personal se concreta en la individuación, es decir, en la transformación personal en un ser individual: único e independiente, con personalidad y concepciones propias, con capacidad de decidir y de actuar por cuenta propia, con movilidad y autodeterminación. La autoestima, la seguridad y la confianza se incrementan al empoderarse.

Como nombra Sosa Tello (2019) sobre la importancia que tiene el proceso de empoderamiento de las mujeres, viendo en su investigación que el impulso por querer la autonomía es lo que permitió alcanzar a estas mujeres el empoderamiento no sólo económico, sino también en lo que refiere a la parte afectivo-emocional, como base para los cambios en las condiciones de inequidad, ya que *el empoderamiento como proceso impulsa y se mantiene en la lógica de una dinámica interdependiente entre ejercicio de la autonomía personal y percepción social de la autonomía comunitaria*”; se acuerda que la constancia y el mantenimiento de la lógica dinámica de interrelación entre las capacidades individuales para desarrollar el nivel de autonomía personal en combinación con la percepción social de la autonomía comunitaria.

Para las mujeres el proceso de empoderamiento nunca es fácil porque deben enfrentar decisiones complejas y una amplia gama de barreras que impiden su capacidad de escapar con seguridad de las parejas abusivas; en cualquier circunstancia, es siempre un proceso difícil que conlleva costos personales importantes (Chinchilla Fonseca & Rojas Martínez, 2003). Pero en tiempos de pandemia, cuando la movilidad es limitada, se imponen medidas de distanciamiento social, la vulnerabilidad económica aumenta y los servicios legales y sociales se reducen, los desafíos para escapar temporalmente de parejas abusivas se exacerban (O'Donnell, Peterman & Potts, 2020).

Aunque el contexto actual es particularmente difícil, siempre es posible encontrar una salida a la situación. En efecto, León (1997) destaca que el término empoderamiento contiene a la palabra “poder”, un “poder para”, “poder con” y “poder desde dentro” (Rowlands, 1997), un poder individual que reside en cada mujer y que le permite una expansión de su capacidad para hacer elecciones vitales estratégicas, especialmente en contextos en los que se encuentran en una situación de extrema vulnerabilidad frente a la violencia (Kabeer, 1999). Pero tal como afirma Urzelai Cabañes (2014, p.15) *“es evidente que ninguna mujer se levanta una mañana y dice categóricamente ‘hoy me voy a empoderar’”*. Es un camino largo, difícil, repleto de ambivalencias, avances y retrocesos; una “ruta crítica” que se construye a partir de una secuencia de decisiones tomadas y acciones ejecutadas por las mujeres afectadas por la violencia intrafamiliar (Sagot, 2000).

En un contexto de cuarentena en el que la víctima está obligada a convivir con su agresor, tal vez es más acertado pensar en el empoderamiento como una serie de tácticas de supervivencia (Cala Carrillo, 2011) que les permitan a las mujeres atravesar esta situación reduciendo el riesgo de violencia y encontrando una salida posible y segura.

Planificación de la seguridad durante la cuarentena

Elaborar un plan de seguridad es una de las medidas que la OMS aconseja en casos de violencia intrafamiliar durante la cuarentena. En las recomendaciones de la OMS se incluye: memorizar números de teléfono de vecinos, amigos y familiares a quienes se pueda llamar o acudir para obtener ayuda; tener a mano documentos importantes, dinero y algunas cosas personales si se requiere salir de inmediato; y planificar cómo podría salir de la casa y acceder a la ayuda (WHO, 2020).

Desarrollar un plan de seguridad para su seguridad y la de sus hijos en caso de que la violencia empeore es una estrategia de empoderamiento (Cala Carrillo, 2011) y se constituye en una forma en la que la mujer puede tener poder y control sobre su propia situación, en la medida de lo posible. No se trata de una planificación escrita que puede ser hallada por el abusador y detonar una situación de violencia, sino un plan elaborado mentalmente con diversas cuestiones y aspectos a tener en cuenta. El primer punto es, evidentemente, tratar de salir de esa vivienda. En este sentido es muy importante tener en cuenta que no existe penalización en estos casos por romper la cuarentena. A nivel nacional, el Decreto 297/2020 del Poder Ejecutivo Nacional que declara la medida de *“aislamiento social, preventivo y obligatorio”* (Decreto 297/2020, Art. 1º) no contemplaba específicamente estos casos como excepciones al confinamiento, y solo hacía una referencia a que quedaban exceptuadas de cumplirlo, entre otras, las *“personas que deban atender una situación de fuerza mayor”* (Decreto 297/2020, Art. 6º, Inc. 6). A partir de la toma de conciencia sobre la situación de peligro que implica la cuarentena para las mujeres víctimas de violencia intrafamiliar, el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad a través de Resolución 15/2020 clarifica y protocoliza que entre las excepciones por situaciones de fuerza mayor estipuladas en el mencionado Decreto también se encuentran comprendidas:

todas aquellas situaciones por las cuales las mujeres o personas LGTTBI solas o junto a sus hijos e hijas salgan de sus domicilios a los fines de realizar las pertinentes denuncias penales respecto de hechos de violencia o se dirijan a requerir auxilio, asistencia o

protección en razón de la situación de violencia que se encuentren transitando (Resolución 15/2020, Art. 1º).

Esta estrategia de supervivencia implica abandonar el domicilio de forma segura teniendo en cuenta algunas medidas de protección generales (ICI, 2020):

- **No alertar al maltratador sobre la intención de abandonar el domicilio compartido.** Si es necesario hacer algún preparativo, justificarlo con otro motivo, como separar ropa para dar después de la cuarentena, ordenar papeles.
- **Salir de forma segura.** Aprovechar un momento en el que el abusador no se encuentre en la vivienda o mientras duerme.
- **Buscar ayuda o refugio.** Si es posible, acudir inmediatamente a la casa de familiares, amigos o vecinos, aunque es preferible acudir a un lugar que él no conozca o sospeche. Si no se tiene dónde ir, hacer la denuncia en los teléfonos habilitados para estos casos (como el 144) para buscar orientación y derivación a un alojamiento temporal seguro.

Sin embargo, no siempre es posible huir del hogar, ya sea porque la mujer no quiere o realmente no puede hacerlo. En esos casos también se pueden aplicar tácticas de supervivencia como las siguientes (Gobierno de España, 2020; ICI, 2020; Sanctuary of Families, 2020):

- Llevar siempre ropa con bolsillos con algo de dinero y el teléfono celular encima, intentando tenerlo siempre con batería.
- Revisar los objetos de la casa que puedan suponer una amenaza y retirarlos discretamente.
- Localizar la habitación de la vivienda que puede ser más segura porque tiene pestillos o porque se puede cruzar un mueble que impida o dificulte la entrada. En caso de amenaza de una agresión inminente, refugiarse inmediatamente en esa habitación. De no ser posible, intentar mantenerse alejada de la cocina y ubicarse lo más cerca posible de las vías de salida (puertas de las habitaciones o de la calle, ventanas) para poder pedir ayuda.
- Tener preparado (y oculto) un bolso de emergencia con ropa (incluyendo la de los hijos menores si los hubiera), medicación que se toma regularmente, documentos importantes (DNI, tarjetas de crédito o débito, tarjetas de obra social o medicina prepaga, etc.).
- Mantener una rutina de comunicaciones con el exterior (familia, vecinos o amistades) que las ponga en alerta si dejan de producirse.

El empoderamiento desde afuera

Aunque el empoderamiento individual es un proceso que debe llevar a cabo cada mujer de manera personal y de acuerdo con sus propias posibilidades y circunstancias, en situaciones extremas como la actual el proceso de empoderamiento debe ser inducido desde afuera ya que se necesita una red de contención externa (que involucra al Estado, a las organizaciones y a la comunidad) para mitigar el impacto y los efectos de la violencia intrafamiliar durante la pandemia. En este sentido, la OMS recomienda que (WHO, 2020):

- Los gobiernos y los formuladores de políticas deben incluir servicios esenciales para abordar la violencia contra las mujeres en los planes de preparación y respuesta para COVID-19, proporcionarles recursos e identificar formas de hacerlos accesibles en el contexto de las medidas de distanciamiento social.
- Los proveedores de salud deben ser conscientes de los riesgos y las consecuencias para la salud de la violencia contra las mujeres. Pueden ayudar a las mujeres ofreciendo apoyo de primera línea y tratamiento médico relevante. El apoyo de primera línea incluye: escuchar con empatía y sin juicio, indagar sobre las necesidades y preocupaciones, respetar sus experiencias y sentimientos y conectarlas con centros y servicios de apoyo.

- Las organizaciones de respuesta humanitaria deben incluir servicios para mujeres sometidas a violencia y sus hijos en sus planes de respuesta al COVID-19 y recopilar datos sobre casos denunciados de violencia contra las mujeres.
- Los miembros de la comunidad deben ser conscientes del mayor riesgo de violencia contra las mujeres durante esta pandemia y la necesidad de mantenerse en contacto y apoyar a las mujeres sometidas a la violencia. Es importante asegurarse de que sea seguro conectarse con las mujeres, especialmente si el abusador está presente en el hogar.

Por otra parte, diferentes organismos e investigadores proponen las siguientes acciones de apoyo externo (Defensoría del Pueblo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2020; ELA, 2020; O'Donnell et al (2020):

- Reforzar los sistemas de primera respuesta relacionados con la violencia: siempre que sea posible, se deben instituir opciones en línea y gratuitas para apoyo psicológico, asesoría legal y otros servicios. En periodos de cuarentena se pueden utilizar servicios telefónicos y audiovisuales gratuitos o de bajo costo que contribuyen a lograr la fuerza y el empoderamiento necesarios para seguir adelante en esta situación.
- Difundir la información sobre espacios de atención directa tanto presenciales como en línea: introduciendo recursos innovadores como espacios grupales de contención en línea a través de videollamadas o chats colectivos que puedan servir de apoyo a las mujeres en situación de riesgo de violencia.
- Líneas de atención con *escucha atenta*: las líneas telefónicas de atención (como el 144) deben agudizar la escucha para identificar situaciones de riesgo considerando que puede no ser posible explicitar claramente la dimensión del peligro frente a la convivencia con el agresor.
- Capacitar a los proveedores de atención médica para identificar a las mujeres y los niños en riesgo de violencia presentes en todos los lugares de detección de COVID-19: las recomendaciones para la cuarentena en el hogar se deben confrontar con una evaluación de la seguridad de la integridad física y emocional.
- Ampliar la cantidad de refugios y viviendas temporales para víctimas de violencia de género: es necesario garantizar viviendas de emergencia para mujeres y niños con alto riesgo de violencia en sus hogares.

Conclusiones

La pandemia ocasionada por la propagación a nivel mundial del coronavirus COVID-19 representa un gran desafío para toda la humanidad ya que el mundo no volverá a ser lo que era antes de la pandemia. Atravesamos una crisis sanitaria y humanitaria sin precedentes en la que muchas veces la realidad sobrepasa a la imaginación. El impacto de la pandemia sobre los aspectos económicos, políticos y sociales apenas se está empezando a vislumbrar. Las cuarentenas y el distanciamiento social son una respuesta de salud pública necesaria frente a las pandemias, pero también conllevan costos significativos para la salud física y mental de las poblaciones.

En este escenario, las mujeres que sufren violencia intrafamiliar, especialmente aquellas que deben transitar el aislamiento obligatorio junto a su agresor, corren el riesgo de convertirse en las víctimas ocultas de la pandemia porque se dificultan sus posibilidades de denunciar así como el acceso a sus redes de contención. A partir de la revisión de artículos periodísticos, informes de organizaciones internacionales y trabajos académicos sobre empoderamiento de las mujeres en casos de violencia de género se concluye que las tácticas de supervivencia que pueden desarrollar las mujeres en esta situación deben ser necesariamente apoyadas por acciones externas de la comunidad, de las organizaciones que trabajan directamente con las mujeres en situación de riesgo de violencia y de las instituciones de todos

los poderes del Estado (nacional, provincial y municipal) para que el mensaje “#QuedateEnCasa” no ponga en riesgo a mujeres y niños.

Debido a que la evidencia sobre empoderamiento y violencia de género en contexto de cuarentena es limitada, es necesario desarrollar más investigaciones para comprender mejor la magnitud del problema, profundizar el análisis de los factores que impulsan el aumento de la violencia en estas particulares circunstancias y los vínculos con otros factores sociales y económicos, así como las tácticas de supervivencia y las estrategias de empoderamiento que llevaron a cabo las sobrevivientes. Este último aspecto puede ser muy importante para comprender que el proceso de empoderamiento es posible, aun en situaciones extremas, como opción de afrontamiento de la violencia, pero requiere de acciones y recursos tanto individuales como colectivos.

Mientras se transita la situación, el desarrollo de revisiones rápidas como la que se presenta en este artículo, se constituyen en puntos de partida para visibilizar esta problemática y orientar los esfuerzos de preparación para futuras pandemias que contemplen específicamente los casos de la violencia contra las mujeres. En todo caso, se puede tomar a la pandemia actual como una oportunidad de aprendizaje, porque de lo contrario, las mujeres y los niños sufrirán las consecuencias, tanto ahora como en el futuro, que van mucho más allá del riesgo de contraer el virus.

Referencias

- AA.VV. (27 de marzo de 2020). El coronavirus golpea tres veces a las mujeres: por la salud, por la violencia doméstica y por cuidar de los otros. *Noticias ONU* (en línea). Disponible en <https://news.un.org/es/story/2020/03/1471872>.
- Barragán, A. & Rodríguez, D. (2 de abril de 2020). Las llamadas por violencia de género en México aumentan 60% durante la cuarentena. *Verne* (en línea). Disponible en: https://verne.elpais.com/verne/2020/04/02/mexico/1585780887_471083.html.
- Bassan, P. (23 de marzo de 2020). Casos de violência doméstica no RJ crescem 50% durante confinamento. *O Globo* (en línea). Disponible en: <https://g1.globo.com/rj/rio-de-janeiro/noticia/2020/03/23/casos-de-violencia-domestica-no-rj-crescem-50percent-durante-confinamento.ghtml>.
- Batliwala, S. (1997). “El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción”. En: M. León (Comp.). *Poder y empoderamiento de las mujeres* (pp. 187-211). Bogotá, Colombia: T/M Editores.
- Brooks, S.; Webster, R.; Smith, L.; Woodland, L.; Wessely, S.; Greenberg, N. & Rubin, G. (2020). The psychological impact of quarantine and how to reduce it: rapid review of the evidence. *The Lancet*, 395, pp.912-920. Disponible en <https://www.thelancet.com/action/showPdf?pii=S0140-6736%2820%2930460-8>.
- Battered Women’s Support Services – BWSS (2020). *COVID-19 uniquely impacts women experiencing violence*. Disponible en: <https://www.bwss.org/>.
- Cala Carrillo, M. (coord.) (2011). *Recuperando el control de nuestras vidas: reconstrucción de identidades y empoderamiento en mujeres víctimas de violencia de género* [Memoria de investigación]. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad del Gobierno de España. Disponible en: http://www.inmujer.gob.es/areasTematicas/estudios/estudioslinea2012/docs/Recuperando_control.pdf.
- Chinchilla Fonseca, L. & Rojas Martínez, M. (2003). *Empoderamiento de las mujeres superando relaciones de violencia de pareja* [tesis de maestría]. Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), San José, Costa Rica. Disponible en: <http://repositorio.uned.ac.cr/reuned/bitstream/120809/1454/1/Empoderamiento%20de%20las%20mujeres%20superando%20relaciones%20de%20violencia%20de%20pareja.pdf>.
- Decreto 297/2020 (20 de marzo de 2020). Aislamiento social preventivo y obligatorio. *Boletín Oficial de la República Argentina*. Disponible en <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>.
- Defensoría del Pueblo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (30 de marzo de 2020). *Violencia de género y coronavirus: recursos para salir de la violencia en el marco del aislamiento social*. Disponible en: <http://www.defensoria.org.ar/noticias/violencia-de-genero-y-coronavirus-recursos-para-salir-de-la-violencia-en-el-marco-del-aislamiento-social/>.

- ELA (2020). Decálogo para abordar las violencias hacia las mujeres en épocas de aislamiento. *ELA - Equipo Latinoamericano de Justicia y Género*. Disponible en: <http://www.ela.org.ar/a2/index.cfm?muestra&aplicacion=APP187&cnl=4&opc=50&codcontenido=4191&pcontempl=12>.
- Fraser, E. (2020) *Impact of COVID-19 Pandemic on Violence against Women and Girls*. VAWG Helpdesk Research Report No. 284. London, UK: VAWG Helpdesk. Disponible en: <http://www.sddirect.org.uk/media/1881/vawg-helpdesk-284-covid-19-and-vawg.pdf>
- Graham-Harrison, E. et al (28 de marzo de 2020). Lockdowns around the world bring rise in domestic violence. *The Guardian* (en línea). Disponible en: <https://www.theguardian.com/society/2020/mar/28/lockdowns-world-rise-domestic-violence>.
- Gobierno de España (2020). *Guía de actuación para mujeres que estén sufriendo violencia de género en situación de permanencia domiciliar derivada del estado de alarma por COVID 19*. Disponible en: <http://www.violenciagenero.igualdad.gob.es/informacionUtil/covid19/GuiaVictimasVGCovid19.pdf>.
- Instituto Canario de Igualdad – ICI (2020). *Plan de seguridad para víctimas de violencia de género durante el confinamiento por el Covid-19*. Disponible en: https://www.gobiernodecanarias.org/cmsgobcan/export/sites/igigualdad/_galerias/ici_documentos/documentacion/guiaCOVID.v.web.pdf.
- Kabeer, N. (1999). Resources, Agency, Achievements: Reflections on the Measurement of Women's Empowerment. *Development and Change*, 30, pp. 435-464. Disponible en: <https://utsc.utoronto.ca/~kmacd/IDSC10/Readings/Readings/research%20design/empowerment.pdf>.
- Labrador Rivera, C. (2016). *Empoderamiento de Mujeres Supervivientes de Violencia de Género* [Trabajo Fin de Grado]. Universidad de Cádiz, España. Disponible en <https://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/18540/Labrador%20Rivera%2C%20C.%20Trabajo%20Fin%20de%20Grado.%20Rodin.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Lagarde, M. (2003). *Proyecto EQUAL I.O. METAL. Cuaderno 1: Vías para el empoderamiento de las mujeres*. Disponible en: <https://yosoyjoven.com/assets/biblioteca/empoderamiento%20lagarde.pdf>.
- Lanza, V. (30 de marzo de 2020). Violencia domestica, “La pandemia non deve bloccare le denunce”. *Il Reformista* (en línea). Disponible en <https://www.ilreformista.it/violenza-domiciliare-la-pandemia-non-deve-bloccare-le-denunce-70441/>.
- León, M. (1997). “Empoderamiento: Relaciones de las mujeres con el poder”. En: M. León (Comp.). *Poder y empoderamiento de las mujeres* (pp.1-28). Bogotá, Colombia: T/M Editores.
- Matus, J. & Ojeda, J. (2 de abril de 2020). La otra cara del encierro: delitos por violencia intrafamiliar bajan un 18%, pero se registran 14 denuncias más de femicidio que en 2019. *La Tercera* (en línea). Disponible en: <https://www.latercera.com/nacional/noticia/la-otra-cara-del-encierro-delitos-por-violencia-intrafamiliar-bajan-un-18-pero-se-registran-14-femicidios-mas-que-en-2019/5QRFOZSJJIHTDNEQAQR2OPZDE/>.
- O'Donnell, M.; Peterman, A. & Potts, A. (3 de abril de 2020). A Gender Lens on COVID-19: Pandemics and Violence against Women and Children. *Center for Global Development* [blog]. Disponible en <https://www.cgdev.org/blog/gender-lens-covid-19-pandemics-and-violence-against-women-and-children>.
- Resolución 15/2020 (5 de abril de 2020). Boletín Oficial de la República Argentina. Disponible en: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227462/20200405>.
- Rowlands, J. (1997). “Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: un modelo para el desarrollo”. En: M. León (Comp.). *Poder y empoderamiento de las mujeres* (pp.213-245). Bogotá, Colombia: T/M Editores.
- Sagot, M. (2000). *Ruta crítica de las mujeres afectadas por la violencia intrafamiliar en América Latina. Estudios de caso de diez países*. Washington DC: Organización Panamericana de la Salud. Disponible en: <http://www1.paho.org/Spanish/AD/GE/rutacritica.pdf>.
- Sanctuary for Families (19 de marzo de 2020). Planificación de Seguridad Durante COVID-19: Consejos de Sobrevivientes para Sobrevivientes. *Words of Empowerment* [blog]. Disponible en <https://sanctuaryforfamilies.org/safety-planning-covid19-es/>.
- Santoro, E. & Monfort, F. (3 de abril de 2020). Cuando el peligro está adentro de casa. Cuarentena: la violencia machista en emergencia. *Página 12* (en línea). Disponible en <https://www.pagina12.com.ar/256866-cuarentena-la-violencia-machista-en-emergencia>.
- Sociedad Española de Psiquiatría (2020). *Cuide su salud mental durante la cuarentena por coronavirus*. Disponible en <https://gacetamedica.com/wp-content/uploads/2020/03/SEP-COVID19-Salud-Mental-Cuarentena.pdf>.

- Sosa Troya, M. & Torres Menárguez, A. (1 de abril de 2020). Las llamadas al 016 por violencia machista aumentan un 18% durante el estado de alarma. *El País* (en línea). Disponible en: <https://elpais.com/sociedad/2020-04-01/el-016-recibe-521-llamadas-mas-por-violencia-machista-durante-el-estado-de-alarma.html>.
- Sosa Tello, S. (Noviembre 2019). *“Sucesos biográficos en la trayectoria de vida de mujeres en situación de vulnerabilidad social. Procesos de empoderamiento de las mujeres que asisten a la Parroquia X en la Provincia de San Luis para llegar a ser Jefas de Hogar”* [tesis doctoral en Psicología Social], Universidad Kennedy, Argentina.
- UBA Psicología (2020). *Recomendaciones psicológicas para afrontar la pandemia*. Disponible en https://pavlov.psyciencia.com/2020/03/74f289d2-recomendaciones_psicologicas_uba.pdf.
- UNFPA (2020). *COVID-19: Un enfoque de género. Proteger la salud y los derechos sexuales y reproductivos y promover la igualdad de género* [informe técnico]. Disponible en https://www.unfpa.org/sites/default/files/resource-pdf/COVID-19_A_Gender_Lens_Guidance_Note.docx_en-US_es-MX.pdf.
- Urzelai Cabañes, R. (2014). *El empoderamiento de las mujeres. La ruta para una vida equitativa y segura* [tesis de maestría]. Universitat Jaume I, Castellón, España. Disponible en http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/107662/TFM_2013_urzelaiR.pdf?sequence=1.
- Wang, C.; Pan, R.; Wan, X.; Tan, Y.; Xu, L.; Ho, C. & Ho, R. (2020). Immediate Psychological Responses and Associated Factors during the Initial Stage of the 2019 Coronavirus Disease (COVID-19) Epidemic among the General Population in China. *International Journal of Environmental Research and Public Health*.17(5), p.1729. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7084952/pdf/ijerph-17-01729.pdf>.
- Wanqing, Z. (2 de marzo de 2020). Domestic Violence Cases Surge During COVID-19 Epidemic. *Sixth Tone* [blog]. Disponible en <http://www.sixthtone.com/news/1005253/domestic-violence-cases-surge-during-covid-19-epidemic>.
- World Health Organisation – WHO (26 de marzo de 2020). *COVID-19 and violence against women What the health sector/system can do*. Disponible en <https://www.who.int/reproductivehealth/publications/emergencies/COVID-19-VAW-full-text.pdf>.

Fecha de recepción: 20/04/2020

Fecha de Aceptación: 17/05/2020

PODER Y NARCISISMO EN EL CONSUMO DE MARCAS DE MODA MASCULINA

Power and narcissism in male fashion brands consumption

Julio Cesar Rodrigues¹

Resumen

Considerando que marcas, moda, mitos, símbolos y masculinidades son constructos sociales que permiten la producción de subjetividades en la sociedad de consumo, especialmente al considerarse el consumo como proceso de autorrealización simbólica, promotor de felicidad, el objetivo de este trabajo fue buscar comprender cuáles las actitudes que los consumidores masculinos de marcas de moda presentan frente al narcisismo. Se trata de un estudio cualitativo realizado a través de entrevista en profundización con una muestra de hombres que buscó conocer la percepción de sí y del otro y cómo se establecen las relaciones sociales a través de estos constructos. Se percibió en la investigación que hay una relevancia de estos constructos en sus vidas, así como se establece el narcisismo en sus relaciones sociales, concluyendo que son sujetos conscientes de su papel en el entorno social y que el consumo de marcas de moda no es el mayor referencial para la construcción de sus personas. También se concluyó que el narcisismo, aunque en cierto grado, no interfiere en estas relaciones negativamente.

Palabras-clave: comportamiento consumidor; marcas; moda; narcisismo; masculinidad

Abstract

Considering that brands, fashion, myths, symbols and masculinities are social constructs that allow the production of subjectivities in the consumer society, especially when considering consumption as a process of symbolic self-realization, promoter of happiness, the objective of this work was to seek to understand which the attitudes that male consumers of fashion brands have towards narcissism. This is a qualitative study carried out through an in-depth interview with a sample of men, who sought to know the perception of themselves and of the other and how social relationships are established through these constructs. It was perceived in the research that there is a relevance of these constructs in their lives, as well as narcissism in their social relationships, concluding that they are conscious subjects of their role in the social environment and that the consumption of fashion brands is not the greater reference for the construction of its people. It was also concluded that narcissism, although to some degree, does not interfere with these relationships negatively.

Key-words: consumer behavior; brands; fashion; narcissism; masculinity

Introducción

La propuesta de este estudio fue traer una respuesta a la indagación sobre cuál sería la actitud del individuo del sexo masculino que consume marcas de moda en un determinado territorio social frente al mito de Narciso. Se buscó conocer los vínculos que establecen la dinámica interdependencia de los constructos sociales marca y moda que, juntos, sintetizan el acto de consumir como un acto puramente simbólico y que, junto al constructo masculinidad, producen subjetividades que prometen un mismo fin: la felicidad como meta de la realización personal. En la consolidación de este estudio, se eligió traer para esta cuestión el mito, cuyo poder está en la base de todos los demás constructos formando, influenciando,

¹ Doctor en Psicología Social. Universidad Kennedy. Profesor y Director Ejecutivo. ISO Brasil y Caesar Consultoría en Marketing y Negocios. **Rio de Janeiro Brasil.** Email: juliuscaesar@globo.com

moldando, dirigiendo los valores, actitudes y comportamientos humanos. Se decidió buscar en la mitología griega que tanto encanta, seduce e informa sobre el ser humano, el mito de Narciso. En tiempo, cabe aquí recordar que el objeto central de este estudio es el abordaje psicosocial del narcisismo en las conductas humanas como gran influenciador de las relaciones sociales que el individuo puede desenvolver en grupo según Erich Fromm. O sea, si la condición narcisista que por ventura venga a presentar como consumidor de marcas de moda interfiere en sus relaciones sociales.

Sin embargo, este necesario llamar la atención en este estudio sobre el comportamiento del público masculino. Es importante considerar la masculinidad como constructo social. Es decir que la masculinidad es importante variable a levarse en consideración como motor del comportamiento de este público. Entretanto, es posible mencionar en el plural masculinidades debido a la variación de representaciones sociales de este constructo.

Es sobre este poder de cada uno de estos constructos sociales que se erige este estudio. Sin embargo, sobre poder, cabe mencionar que está en las manos del individuo pues las relaciones de poder se introducen en lo cotidiano por medio de técnica de poder, "categoriza al individuo, lo marca con su propia individualidad, lo vincula a su propia identidad, le impone una ley de verdad, que debemos reconocer y que los demás tienen que reconocer en él" (Foucault, 1995b, p. 235). El individuo se torna sujeto al asumir el poder sobre sus decisiones que reflejan en sus comportamientos.

El hombre y el poder del símbolo

Símbolo es la básica unidad que fundamenta el comportamiento humano. Si existe civilización es solamente en razón del comportamiento simbólico, propio del hombre. Tanto el pensamiento como el raciocinio, la comprensión, etc. están relacionados a un mayor poder de elaboración y asociación de ideas originados en las facultades mentales humanas.

El ser humano utiliza símbolos para existir, pero estos símbolos son creados, inventados, elaborados, contruidos, vividos por los propios seres humanos, diferentemente de los animales. El poder de creación de símbolos es genuinamente humano no habiendo otros seres que puedan hacerlo. Su valor o significado se los atribuyen sus usuarios y no es determinado nunca por las características físicas, pero siempre a través de algo de forma arbitraria que se vuelve convencional.

A lo simbólico corresponde la responsabilidad de atender a lo imaginario del sujeto. Corresponde a atender lo que hay de significados que uno establece como siendo fundamentalmente importante para sí atribuyendo una escala de valores personales.

Los símbolos son objetos, actos, conceptos o formas lingüísticas que acumulan ambigüamente varios significados diferentes y que simultáneamente evocan emociones y sentimientos, llevando los hombres a la acción. Ellos aparecen usualmente en actividades formalizadas como ceremoniales, ritos, cambios de regalos, comer y beber en grupo, etiqueta social y varios otros rasgos culturales que constituyen el estilo de vida de un grupo (...) Los símbolos tienden a ser agrupados en el interior de ideologías dinámicas, o visiones de mundo, que se desenvuelven a partir de determinados agrupamientos específicos y que son sustentadas por ellos (Cohen, 1978, p. 38).

Carl Gustav Jung trajo una definición que muchísimo aclara el término símbolo para la sociedad cuando dijo: Lo que llamamos símbolo es un término, un nombre o mismo una imagen que nos puede ser familiar en la vida cotidiana, aunque posea connotaciones especiales allá de su significado evidente y convencional. Implica alguna cosa vaga, desconocida u oculta para nosotros (Jung, 2008, p. 18).

A la relación con el símbolo y las relaciones que se desarrollan por él dan sentido a la vida humana y este sentido forma parte de la valoración colectiva sobre algo. Esta relación, este existir es inmaterial, pero es necesario que algo físico represente el sentido, atravesando la experiencia humana. Estudiar al ser humano lleva mucho más allá de sus condiciones físicas. Lleva al estudio de sus condiciones históricas

pues la historia humana es la historia que se construye libremente teniendo los símbolos como origen de lo que se llaman valores culturales.

El hombre y el poder del consumo

Se consume de todo. Desde lo concreto a lo abstracto, una gran variedad de posibilidades le asuman durante la jornada de la vida. Sentimientos, emociones, relaciones profesionales, personales, ropa y moda, comunicación y sus medios, transportes y sus medios. El consumo va mucho más allá de lo que es palpable, tangible.

El consumo es el medio efectivo para la realización del objetivo mayor del ser humano: ser feliz. Es a través de las distintas formas de consumo que el ser humano puede realizarse y, por esta razón, se puede considerarlo como fenómeno social en donde se aplica la expresión máxima de la libertad para alcanzar el individualismo. Es a través del consumo que el ser humano va a establecer toda forma de comunicación consigo mismo y con los demás y también podrá experimentar la sensación de felicidad, aunque momentánea pues la vida es un juego de seducciones: la seducción hace parte de la vida cotidiana del ser humano que nace para ser seducido y para seducir.

Lo que se vive en la sociedad de consumo es una promesa de felicidad que se propone realizar a través del tener y tener cada vez más. A partir de los años 1950 se establecen nuevos estudios científicos focalizados en el comportamiento humano con fines de comprender los comportamientos de consumo, especialmente porque ya se contaba con la influencia de la comunicación de masa, lo que Lipovetsky (1989) llamó de modelo más puro de la sociedad de consumo de masa con el apareamiento de estrategias de marketing y segmentación de mercado con base en datos demográficos y socioculturales.

Aquí surge el binomio felicidad-consumo pues la sociedad sería guiada por el ideal de progreso como algo en función de la mejora de la calidad de vida, resultante del proceso de adquisición de bienes, del consumo. Cuanto más se tiene, cuánto más se consume, más felicidad se conquista, más placentera es la vida. Así nace lo que Lipovetsky (1989) llama de hiperconsumo y se establece la civilización del deseo.

La posibilidad, o capacidad financiera, de comprar un determinado producto visto como importante para el individuo pues lo mismo es importante para el grupo al que pertenece, o pretende pertenecer, genera una sensación inmediata de placer que produce la sensación de realización y le confiere estatus y reconocimiento que se resume en felicidad.

El mundo que el individuo consumista vive es un mundo de fantasías construido por un círculo de vicios de aceptación social, realización personal, renovación de promesas de satisfacción, apariencia de seguridad, confort físico y psicosocial fomentados por el sistema de comunicación de masas, un verdadero paraíso mediático lleno de posibles soluciones milagrosas.

... tanto en la lógica de los signos como en la lógica de los símbolos, los objetos dejan de estar ligados a una función o necesidad definida, precisamente porque corresponden a otra cosa, sea ella la lógica social sea la lógica del deseo, a las cuales sirven de campo móvil e inconsciente de significación. ... se podría decir que el escape de significativo para significativo no pasa de la realidad superficial de un deseo insaciable, porque se ancla en la carencia y por ser este deseo insoluble para siempre que se significa localmente en los objetos y en las necesidades sucesivas (Baudrillard, 1991, citado en Retondar, 2003, pp. 38-39).

Sin embargo, todavía el consumidor sigue su relación de dependencia con las marcas bajo su dimensión imaginaria, todo lo que está involucrado en su cerne y cultura que refleja su poder en dirigir las decisiones del consumidor respecto a los objetos de consumo.

El hombre y el poder de las marcas

Existe un consenso en el medio profesional de Marketing y Management acerca del significado de marcas como las conocemos. Aquí se presenta la definición más conceptual y aceptada de marcas, la de la American Marketing Association (AMA) que dice que “Una marca es un ‘nombre, término, diseño, símbolo o cualquier otra aplicación que identifique el producto o servicio de un vendedor para distinguir de los de otros vendedores”.ⁱ

El valor de una marca para el consumidor es un constructo complejo y ha alcanzado una atención especial en diversas áreas de estudios científicos para apoyar el área de Marketing. Eso se manifiesta porque es de capital importancia comprender qué es el valor de una marca para el consumidor y esto supone que es fundamental conocer y comprender lo que piensa el consumidor en sus relaciones de consumo (Woodruff y Gardial, 1996).

Según Aaker (1996), el valor de una marca es formado por un conjunto de recursos. Este conjunto agrega valor a un producto o servicio tornándose un beneficio tanto para la empresa como para sus clientes. Para Keller (1993), valor de una marca es basado en la reacción positiva (o negativa) del cliente ante los estímulos del marketing de la marca. Belk, Walerndorf y Sherry (1989) dicen que los consumidores contemporáneos deciden por determinados objetos y experiencias de consumo como representantes de algo que va más allá de lo que proponen aparentemente. El consumidor desenvuelve una percepción de valor que le traerá como consecuencia la obtención de estados finales por él deseados por el uso de un producto, es decir, alcanzará la conquista de los valores personales inherentes a él y por él también proyectados en su ideal de realización. Para Solomon (2014), Woodruff y Gardial (1996), hay una cadena jerárquica de valores e ideales que, cuanto más altos estos niveles jerárquicos, más altos serán los niveles de subjetividad involucrados.

Ese proceso de realización en niveles jerárquicos que posibilitan la satisfacción del consumidor a través de una marca es como Kotler (2000) traduce como branding, pero complementa diciendo que sería como una promesa sobre cómo vivir una experiencia en un nivel de desempeño completo. Es el proceso de encantar al consumidor, llevarlo a experimentar la marca y todo lo que representa, es vivir la cultura de la marca. Ella es más que nombre y diseño gráfico, es el punto clave en la relación consumidor-empresa (Kotler y Armstrong, 2007, p.210) La marca es la principal responsable en el mercadeo por la relación del consumidor consigo mismo, con su yo a través de los vínculos que establece en el consumo. Es ella que encanta, fascina, comunica, conquista al consumidor creando un universo efímero en la vida cotidiana.

El hombre y el poder de la moda

... moda, indumentaria y vestuario constituyen sistemas de significados en los cuales se construye y se comunica un orden social. Pueden operar de diversas maneras, pero se asemejan en el hecho de ser cada una de las maneras por las cuales aquel orden social es vivenciada, comprendida y pasada por delante (Barnard, 2003, p. 109).

Es importante en este estudio la distinción entre moda y vestuario. Aunque el asunto sea marcas de moda, éstas son elemento crucial para atribuir valor y significado a la vestimenta, o sea, son elementos indisolubles cuando se habla en el comportamiento humano frente a las significaciones del vestir. Moda y vestuario son interconectados y esenciales uno al otro.ⁱⁱ

... la moda “reafirma la libertad del hombre recrear su propia piel, no la primera dada biológicamente, pero la segunda generada por su imaginación y fantasía y tornada real por su ingeniosidad técnica”. La ropa es una segunda piel, que, recubriendo la primera, compone con ella la apariencia final del sujeto. (Baitello, 2006, comentado en Castilho y Martins, 2005, p. 31).

Ante todo, moda de vestuario es un lenguaje nacido en un contexto histórico y sociocultural y que tiene un rico conjunto de significados. La moda hoy día se caracteriza especialmente por la gran

producción y obsolescencia acelerada manifestada por las tendencias. Desde los principios que el ser humano sintió necesidad de cubrirse para protegerse del frío dando origen a las primeras vestimentas que todavía no eran conocidas como moda pues apenas suplían las necesidades físicas. Al llegar a la Edad Media, asumieron las vestimentas el papel de diferenciadoras de las clases sociales. Los tejidos y los colores eran los principales indicativos de la clase social a la cual se pertenecía (Poppi, 2013).

Allá de las corrientes estéticas o filosóficas que la moda puede lanzar, independiente de que época sea, sigue cumpliendo su función cotidiana de representación social de cada individuo y de los grupos de individuos una vez que todos siguen obligados al ejercicio de sus distintos roles sociales. La vestimenta, influenciada por la moda o no, acompaña el comportamiento humano, es decir, para cada lugar, posición, rol, se hace necesario un determinado comportamiento y así, una vestimenta propia. Así, la ropa asume su papel de fenómeno comunicacional en la representación social,

Aunque la moda tenga su importancia social, es importante mencionar que cada individuo, aunque desempeñe sus diversos roles, imprime a través de la vestimenta su identidad, imprime sus características personales al vestirse presentando un estilo propio construido en su subjetividad que se desenvuelve a través de sus experiencias y valores. El individuo se comunica a través de la vestimenta, de moda o no. La vestimenta y la moda hacen parte del sistema de comunicación social del individuo en las diferentes ocasiones sociales que vive y, consecuentemente, sus objetivos.

El hombre y el poder del mito

El hombre, según la filosofía, es un animal metafísico y por esa razón vive su vida bajo la influencia de las interpretaciones que hace de los mitos que lo mueven a lo largo de la historia. Dichas interpretaciones no son sólo vividas pero transmitidas a cada generación en un continuum permanente tornándolos símbolos transcendentales. Sin la presencia de un mito, su existencia no tiene sentido histórico. La historia es hecha por hombres poseídos por la fuerza de los mitos e iluminados por algo mayor que ellos propios: una creencia superior, una esperanza sobrehumana. Mitos están intrínsecos en los valores culturales y son formadores de personalidades, inspiradores de comportamientos.

Elíade (1992, p. 12) dice que el mito es una realidad cultural y extremadamente compleja.

Mito...es un instrumento religioso tradicional que opera validando leyes, costumbres, ritos, instituciones y creencias, o explicando situaciones socioculturales o fenómenos naturales y que asumen la forma de historias, que se acreditan verdaderas acerca de seres divinos y héroes (...) Los mitos son historias dramáticas que constituyen un instrumento sagrado, quiera autorizando la continuación de instituciones, costumbres, ritos y creencias antiguas en el área en que son comunes, quiera aprobando alteraciones (Patai, 1974, pp.13-14).

Los mitos son como una dimensión vertical que se lanza sobre la dimensión horizontal de los sucesos humanos. Los mitos se presentan como modelo y referencial para toda actividad y tienen una magnitud de eficacia. A través del rito tienen un tipo de aire mágico que produce resultados. El rito no es una simple representación o una repetición, es una acción que crea resultados, y orienta la cotidianidad humana.

Como señala Cruz (s.f.), para los griegos antiguos, el origen primordial del mundo se dio del Caos donde se pasa una lucha entre la conciencia y las tendencias instintivas e inconscientes (la satisfacción perversa del deseo, la inhibición perversa del deseo, la pureza que desprecia la libido, el instinto de la fecundidad y el símbolo del amor y de la libido). Eso ejemplifica el alma de conflictos constantes que tiene el ser humano.

Las tradiciones mitológicas son contribuidas por el hombre contemporáneo, aunque esté rodeado por la tecnología y por la ciencia, pues las acepta y las vive natural e inconscientemente porque ellas hacen parte de su formación cultural. Las influencias de los mitos sobre la vida humana vienen a través de figuras míticas como héroes, villanos, criaturas mágicas, monstruos primordiales. La frecuencia de los mitos masculinos en la cultura occidental ocurre en gran proporción especialmente por la presencia

constante del mito del héroe tan vehiculado en la literatura, los cómics, teatro y cinema, como, por ejemplo, Teseu, Perseu. Hércules, Apolo, Zeus, Minotauro, Rey Midas y, por supuesto, Narciso. Son sus historias, sus leyendas que sirven de inspiración para acciones en la vida cotidiana y por muchas veces justifican comportamientos pues traen significado a la existencia humana. Mitos masculinos contemporáneos son inspirados en las cualidades muchas veces sobrehumanas de los mitos clásicos y para ejemplificar, hay Superman, Batman, Rambo, Luke Skywalker, Darth Vader, Rey Arthur, Indiana Jones, Leónidasⁱⁱⁱ, entre otros.

El hombre y el poder de la masculinidad

El pensamiento social indica una dominación simbólica del hombre resultante de la estrecha interrelación entre las representaciones de los ideales de "ser hombre" y de "ser individuo". Eso pasa porque en el curso de la construcción social del género masculino es supuestamente caracterizado por la distinción, lo que hace con que la identidad masculina sea vivida y notada como excepcionalidad real (Amâncio, 1993., pp. 137-138)

Aunque en los procesos identitarios no se pueda resumir en la identificación por los otros, es decir, la atribución externa de una identidad, en el abordaje psicosociológico, también involucran los procesos por los cuales los individuos establecen concepción singular y distintiva de sí propios y generan una noción de self en distintos contextos. Es en ese escenario que se erigen estudios sobre modelos que abordan la identidad como representación social (Connel, 1995, pp. 189-191).

En este sentido que se entiende que masculinidades son socialmente construidas y no se limitan al aspecto biológico del ser humano. En el plural, masculinidades, pues se propone señalar diferentes manifestaciones de esta en la historia de la humanidad y en diferentes formas de una misma representación. Así, se presupone que cambian de cultura a cultura, cambian en un determinado período de tempo en cada cultura, cambian debido al conjunto de variables y lugares en una misma cultura y en el curso de la vida de uno (Kimmel, 1998, pp 105-106).

Sobre el campo de la vida de uno, dos dimensiones aparecen simultáneamente en la construcción social de la masculinidad respecto a un punto relevante para su expresión: el poder. Una dimensión se refiere a la desigualdad de género (relaciones entre hombres y mujeres) y otra se refiere a la desigualdad entre pares (relaciones entre hombres basadas en etnicidad, sexualidad, edad, raza, etc., cuando uno se sobrepone al otro).

De esta forma, los significados de masculinidad se alternan en diferentes culturas, diferentes períodos históricos, entre hombres en una misma cultura y a lo largo de una vida. Esto puesto, significa decir que masculinidad no es una esencia constante y universal, pero un conjunto de significados y comportamientos espontáneos y en permanente cambio. Como constructo social, se justifica utilizar el término en plural, reconociendo la masculinidad como algo con diferentes significados en diferentes grupos de hombres y especialmente en diferentes momentos. Es necesario contemplar la construcción social de la masculinidad como un proyecto real al nivel individual y colectivo.

El hombre y el poder del narcisismo^{iv}

Es sabido que el narcisista demanda mucha atención y por eso acaba por ponerse en constante competición con los demás. Apuesta siempre en un juego ganapierte en la certeza de que se sobrepondrá en alguna área, aunque tenga ciencia de que es la que más sea débil. Busca evitar eventos y situaciones que no pueda tener ventajas de expresarse con seguridad con lo que tenga disponible en su repertorio de comportamientos. Generalmente siente una insatisfacción crónica pues nada le parece permitir alcanzar su expectativa ideal de sí, nada le es suficiente.

Con alguna frecuencia piensa que tiene baja autoestima, ya que es perfeccionista, nada le satisface en su paraíso de performances sociales exhibicionistas. Es excesivamente ansioso porque

pretende controlar anticipadamente cada uno de los acontecimientos que prometa su victoria en los juegos sociales a que se somete.

Se tortura frecuentemente comparándose con los demás estableciendo un ranking imaginario de competencias personales. Establece relaciones que desenvuelve basadas en carencias que no manifiesta con frecuencia, pero determinando con rigor que los otros les atiendan a sus necesidades sin al menos dejarles saber si pueden o si quieren atenderlas. Difícilmente se preocupa si sus acciones van a resultar algo sobre los otros y suele menospreciar la de los otros.

Apenas un ego saludable está capacitado a reconocer efectivamente la existencia del otro de forma clara, consciente de las diferencias y, sobre todo, respetándolo. Aunque perciba que cada relación es básicamente interdependiente, la persona de ego saludable consigue reconocer y vivir fácilmente con las fronteras que las distinguen de los demás.

El ego narcísico presenta un perfil utilitarista, o sea, está buscando siempre que el otro le preste los servicios que le sean útiles. Es muchas veces inconsciente de sí y no tiene capacidad de pensar sobre un suceso sin que esté incluso en el hecho y resultado. Considerar el otro es un arte a que él no está capacitado pues su baja empatía apenas le permite considerar el otro con un fin personal.

La personalidad narcísica se caracteriza por una gran exigencia de diversidad y pluralidad. Clama constantemente por auto realización. Ego centrado, particularista y hedonista, el narcisista busca vivir intensamente el momento, despreciando el pasado y negligenciando el futuro. (Guedes et al, 2007, p. 42).

De cierta manera, sólo se interesan por tópicos y personas que alimenten y potencien sus grandiosas ideas. Los que no lo aclaman, ni a sus hechos serán rechazados. De cierta forma es el actor principal en los eventos. Sus urgencias son siempre prioritarias.

Las condiciones sociales predominantes tienden (...) a hacer aflorar los rasgos narcisistas presentes, en varios grados, en todos nosotros. Estas condiciones también transformaron la familia, que a su turno moldea a la estructura subyacente de la personalidad. (Lasch, 1983, p 76).

Así, el narcisista no puede mantener relaciones estables con los que lo rodean una vez que no consigue sentirse valorizado lo suficiente como lo desea. Su empatía tiene nivel bajo pues no busca ponerse en el lugar del otro, comprender los sentimientos del otro y cuando el otro parece presentar más éxitos que él, presenta un rasgo de envidia y acaba por actuar de forma arrogante, altiva, prejuiciosa.

Cuando el asunto es el narcisismo social, se trata como objetivo el grupo al que pertenece y no el individuo en sí. En este grupo el individuo consigue enterarse naturalmente sin restricciones. Mientras el narcisismo individual abarca la subjetividad, o una parte de ella, personal, el narcisismo social, o grupal, trata de la unidad de subjetividades. Mucho se valora del grupo cuando sus integrantes son dotados de narcisismo pues todos se reconocen como iguales elevando el nivel de pertenencia al grupo con mayor honor, lealtad, orgullo. Por esta razón que se debe observar los grupos narcisistas con atención pues tienen como característica el fomento de la solidaridad y de la cohesión grupal. Es importante para aquellos que no tengan el grado tan elevado de narcisismo sentirse pertenecientes a un grupo narcisista porque lo que les falta, logran con el grupo que es el sentimiento de orgullo e importancia que el grupo les ofrece por hacer parte.

Para Fromm este narcisismo es una consecuencia lógica del narcisismo individual, se puede decir que al dejar el útero natural, luego el útero social formado por la diada, se necesita cierto reemplazo para esta pérdida de relación, así que el individuo catectiza los objetos de su alrededor, a los otros, también, al grupo con el que se identifica y así sus relaciones no son completamente con lo de afuera sino es lo de afuera investido de su propia energía, es decir se relaciona con los otros como con sí mismo, en un extremo se podría decir que el sujeto se relaciona con las ideas que tiene con las otras cosas, las otras personas, esto es, se relaciona con sus pensamientos acerca de, o sea consigo mismo (Chavarría, 2006).

Método

Este estudio tuvo como objetivo conocer las actitudes y comportamientos del público masculino en el acto de consumo de marcas de moda en una perspectiva narcisista de forma a comprender como se procesan sus relaciones sociales. Es una investigación cualitativa que, por tratar de una investigación en que se analiza el comportamiento de individuos en grupo, se presenta con un diseño descriptivo de carácter exploratorio.

Se utilizó entrevista con profundidad como instrumento de investigación de forma individual pues es una técnica cualitativa exploratoria en donde el objetivo es explorar un asunto a partir de la búsqueda de informaciones, percepciones y experiencias de los informantes para que sean analizadas y presentadas en una forma mejor estructurada. Entrevista con profundidad permite intensidad en las respuestas, no-calificación o representación estadística. Todas las entrevistas fueran realizadas presencialmente, estando solamente el investigador y el entrevistado en ambiente confortable para mejor comprensión y no interrupción.

Para esta investigación se consideró elaborar una muestra no probabilística intencional por accesibilidad formada por 18 individuos. Según Mattar (1996), una razón para hacer uso de la muestra no probabilística es por no haber otra alternativa que le permita al investigador el acceso a la población.

La composición de la muestra de esta investigación consideró cuatro variables: género (consumidor masculino), edad (cuatro grupos de edades entre 20 y 35 años), residencia (residentes en la ciudad de Río de Janeiro, territorio social y escenario para la realización arquetípica de este sujeto investigado, independiente de su origen) y clase social (clase A, la clase social de mayor poder adquisitivo, mayor posibilidad de consumo).

Sobre la importancia de distinguir en este trabajo la clase económica, se basa en Bourdieu (1983) la explicación. Se considera que la estructura social comprende grupos estructurados en jerarquías de orden material, económico, cultural y simbólico que son determinados por los individuos. El autor nos dice que estas clasificaciones se originan en la mala distribución del capital. Tales desiguales distribuciones pueden ser del capital cultural, económico, social o de orden simbólica, aquí representada por el estatus, el prestigio. Así, se puede decir que el prestigio de uno se debe a su acúmulo de capitales y basándose en lo que Bourdieu (1983) indica, como la moda es algo temporal, cambiante a todo instante, variable, flexible, efímero, así como también la definió Lipovetsky (1989), se concluye que el consumo de signos de la moda influye y sufre influencia de las clasificaciones jerárquicas que promueven la formación de los grupos sociales, o sea, así nacen las disputas de autoridad, de poder, con el enfoque de la aceptación social, independiendo del grupo a que se pretenda pertenecer.

Resultados

Está comprobado en la investigación que no hay predominancia rija de la preocupación del público investigado a través de esta muestra con los constructos marca y moda, a pesar de que las consumen con frecuencia y tengan las que sean de su preferencia. A los entrevistados mucho más les interesa la cuestión confort físico que el confort psicosocial al consumir una marca de moda.

Hay una preocupación latente con el bienestar que puedan alcanzar al consumir determinadas marcas que les parecen una garantía, un atestado de la calidad del producto en sí, o sea, la dimensión cultural de la marca, o su alma, conforme la literatura la pondera, no es totalmente el foco de la muestra. Pero si se considera el gusto, el estilo y las condiciones financieras de cada uno, es posible enunciar que sí, que las marcas tienen influencia en su toma de decisiones por consumir pues reconocen la influencia de éstas en sus ideales de realización. Pero lo que más les parece importante es la certificación de la calidad que las marcas que consumen les imprime que sus posibles representaciones sociales.

Aunque se les parezca importante, la muestra no demuestra interés en hacer grandes dispendios para adquirir una marca. Es decir que no pagan altos precios solamente por estar vestidos con determinada marca, prefieren pensar en consumir lo que les dará más comodidad que estatus.

También consideran importante la cuestión de la responsabilidad social que las marcas deben asumir, mencionando, inclusive, casos de marcas que están involucradas con la explotación de mano de obra esclava. Pero no descartan la posibilidad de venir a consumir alguna marca que represente algún estatus en algún momento.

En una mezcla de las cuestiones de responsabilidad social y certificación de garantía de calidad asociadas a la cuestión económico-financiera, está el tópico de la originalidad del producto, o sea, entre consumir una marca de origen verdadera y una copia, es decir, pirata, la preferencia de gran parte está en consumir la verdadera por dos razones: 1) la verdadera es la garantía de la autenticidad de la calidad que buscan; 2) no sería ético consumir una copia porque perjudica aquellos tantos que trabajaron para producir el producto original. El tema Ética tiene gran valor para estos consumidores.

Aunque consumir la marca sea independiente de ser a través de una prenda original o no, algunos asumen que por una determinada marca podrían adoptar el uso de una vestimenta no original por tener el precio menor. Aunque tengan posibilidad de adquirir marcas de alto valor, presentan la preferencia por no hacerlo pues consideran que no sería la fuente principal de su felicidad.

Para algunos de ellos hay algunos ejemplos a ser seguidos. Se tratan de personalidades famosas, celebridades cuyo estilo de vestirse les parece interesante y les inspira a copiar el estilo. Estos son los influencers que, en una traducción libre del inglés, sería algo como los influenciadores: celebridades que usan determinada vestimenta o marca y que los individuos “comunes” se sienten influenciados para también consumirlas (pagando el alto precio que puedan tener o buscando sus copias piratas o similares). Para algunos de ellos, no hay estas referencias, prefieren mantenerse en su propio estilo como un rasgo de sus personalidades.

Según todos los entrevistados, no hay la meta de buscar sentirse de alguna forma especial usando determinada marca (hablando aquí de la personalidad de la marca como masculina, deportiva, clásica, moderna, elegante, sobria, jovial, etc.) aunque esté implícito en algunos discursos al decir cuál marca les gusta o les gustaría consumir porque hay algo en especial en aquella marca que les seduce.

Sobre las relaciones con los demás, a este punto los entrevistados se mostraron bastante flexibles. A ellos nos les molesta que otros individuos interfieran en su manera de vestir, especialmente siendo esta una forma propia de comunicación personal. Aceptan la posibilidad de que individuos cercanos (mujer, novia, padres) comenten, sugieran, critiquen, pero pudiendo aceptar o no de hecho lo que les ha sido dicho, están abiertos a algunas contribuciones. Es decir que pueden aceptar lo dicho y cambiar algo en la forma de vestirse o no, al menos en determinado momento.

Pero cuando se profundiza sobre cuestiones más amplias como, por ejemplo, opiniones, actitudes, decisiones o la vida personal en sí, todos se manifiestan de forma negativa buscando siempre mantener su posición cuanto a lo que quieren o piensan. Pero no se trata de exigir que su espacio sea respetado, que sus impresiones, sus discursos sean los más preciosos y por esa razón deben prevalecer. Escuchan, ponderan y, si necesario, cambian.

Pero otro punto bastante importante a comentarse es que todos buscan respetar el espacio del otro. Se trata de que están abiertos a oír el otro, respetar el otro.

A los entrevistados no les gusta sentirse cobrados por posiciones o condiciones a que no quieran sentirse obligados y tampoco cobrar efectivamente a los otros, pero están conscientes de que hay que cumplirse ciertos roles y para eso hay que presentarse con determinada vestimenta. O sea, para los entrevistados es importante que en determinadas ocasiones y en determinados espacios se cumpla el papel que se debe cumplir cuando el asunto es vestimenta. Ejemplo: la ropa adecuada para una fiesta de casamiento, para el trabajo en una oficina, para una iglesia. Asumen que respetan el rol a ser cumplido en aquella determinada situación, pero en momento ninguno valoran el constructo marca como esencial para eso. Reconocen que sería interesante usar determinada marca en aquel determinado escenario/momento, pero no consideran como una regla determinante a ser seguida.

Cuando se busca el punto máximo de la leyenda de Narciso que es el reflejo en el espejo, todos se muestran satisfechos con lo que ven de sí. Se conocen y se reconocen como los individuos que son y en los momentos de sus vidas que están viviendo y se dicen seguros con lo que quieren y buscan. Cuando profundizada la entrevista en este momento, cuando preguntados si creen que esta imagen reflejada de sí mismos en sus espejos personales influencia en sus relaciones cotidianas, todos se pronuncian de acuerdo y creen que comunican bien sus personas. Se sienten aceptados por los grupos a que pertenecen, a pesar de destacar que lo que más les importa no es la aceptación por los otros, pero mantienen interacciones satisfactorias aceptando a los demás, por más diferentes que puedan parecer ser de ellos. En ningún momento los entrevistados demostraron duda o incertidumbre respecto a los resultados de sus vidas sociales.

Los individuos entrevistados para esta investigación, como ya dicho, son individuos conscientes de su existencia en grupos y que allí no son únicos y que todos los demás que allí están incluso cumplen sus roles, así como ellos. Como parte de la sociedad, tienen consciencia de que comparten los mismos espacios sociales con otras personas y que así deben respetar pues también quieren respeto. Todos presentaron alto nivel de empatía asumiendo la responsabilidad por el convivio social.

Discusión y Conclusiones

Dentro de la perspectiva interaccionista, símbolos dirigen la atención del hombre a los elementos que estén resaltados en una disposición de interacción y llevan las personas a que organicen inicialmente los comportamientos que son adecuados a determinadas situaciones.

A principio el punto máximo de este estudio es que, por más que haya estudios sobre el trinomio marca-moda-consumo, se pudo elaborar una mirada diferenciada sobre un determinado estándar de comportamiento a través del cruce de estos tres constructos sociales frente al complejo perfil de vida llamado narcisismo. Se dice perfil de vida porque va mucho más allá de la cuestión del comportamiento de consumo. Es un estándar de valores, actitudes y comportamientos que interfieren de manera general en la vida de los que circundan el ser narcisista, sobre todo al relacionarse con las distintas dimensiones de las masculinidades.

La vida en sí es una resultante de la producción de sentidos en la vida de un individuo. Todo lo que se construye a lo largo de la existencia humana es para crear sentido a la misma. Por fin, se pudo concluir que los individuos aquí entrevistados no presentan actitudes narcisistas, pudiendo ser considerados sobre todo como sujetos que valoran la ética, el respeto mutuo, la cordialidad, la amabilidad, la socialización, la conexión con el otro.

En resumen, estos sujetos no presentan características del narcisismo social indicado por Fromm pues están conscientes de su participación en grupos, en sociedad, y conscientes de su papel y que allí conviven, comparten el espacio con los demás buscando una convivencia respetosa, cordial. Son sujetos conectados a los demás no sólo de forma virtual, pero real y física, buscando establecer buenas relaciones con familiares, amigos y compañeros diversos. Son sujetos que dan valor a lo social pero mucho valoran su propio espacio, sus identidades. Son sujetos no consumistas al extremo, no se preocupan con la importancia de la marca por el estatus que transmiten y se muestran éticos al preocuparse en no consumir e incentivar la piratería, pero también la explotación de la esclavitud que algunas marcas puedan estar asociadas. Se preocupan también con el medio ambiente.

Así, esta investigación pudo traer una nueva mirada sobre el sujeto masculino consumidor de marcas de moda de forma a cubrir un vacío existente sobre el aspecto conjunto de estos constructos relacionados al narcisismo en una época en que se valora cada vez más la imagen que se proyecta para los demás a través de los medios virtuales. Es un nuevo comienzo para nuevos estudios que puedan permitir comprender y comunicar mejor con estos sujetos pues una comunicación no se realiza para un único individuo, pero para un conjunto, una masa consumidora que consume no apenas marcas y moda, pero también, allá de sí mismo, uno al otro.

Referencias

- Aaker, David. A. (1996) *Criando e Administrando Marcas de Sucesso*. São Paulo: Futura.
- AMA. *Marketing Definitions: A Glossary of Marketing Terms*. Chicago: AMA, 1960. Disponível em <https://www.ama.org/resources/pages/dictionary.aspx?dLetter=B>
- Amâncio, L. (1993). *Gênero: representações e identidades. Análise das representações do masculino e do feminino e sua articulação com as identidades*.
- Barnard, Malcolm. (2003) *Moda e comunicação*. Rio de Janeiro: Rocco.
- Bourdieu, P. (1983). *O poder simbólico*. Bertrand Brasil
- Castilho, Kathia & Martins, Marcelo Machado. (2005) *Discursos da moda: semiótica, design e corpo*. São Paulo: Editora Anhembi Morumbi.
- Chavarría, Alejandro. (2005) *El mito de la realidad: narcisismo social*. Disponible en <http://alexchrojo.blogspot.com.br/2005/09/el-narcisismo-social.html>. Acessado em 06/02/2016.
- Cohen, Abner. (1978). *O homem bidimensional*. Rio de Janeiro, Zahar Editores, p 170.
- Connel, R. (1995) *Políticas de masculinidade*. Educação e Realidade, Porto Alegre, v. 20, n. 2, p. 156-206, jul/dez.
- Cruz, M. Silverio da. (s.f.) *Mitos – suas origens e sua importância para o homem contemporâneo*. Disponible en <http://docplayer.com.br/6437432-Mitos-suas-origens-e-sua-importancia-para-o-homem-contemporaneo.html>. Acessado em 19/05/2017.
- Dreyfus, H.; Rabinow, P. (1995) *Michel Foucault, uma trajetória filosófica: para além do estruturalismo e da hermenêutica*. Rio de Janeiro: Forense Universitária.
- Elíade, Mircea. (1992) *Mito e Realidade*. Editora Perspectiva. SP.
- Fromm, Erich. (2004) *Anatomía de la destructividad humana*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.
- Guedes, Sônia Maria (2007). Severiano, M. y Álvaro, J. L. "Consumo, Narcisismo e identidades contemporâneas. Uma análise psicossocial". *Athenea Digital*, 11, 252-255. Disponible en <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/340/343>
- Jung, Carl G. (2008) *O homem e seus símbolos*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- Keller, Kevin Lane. (1993) Conceptualizing, measuring and managing customer-based brand equity. *Journal of marketing*, Chicago, v. 57, p. 1-22, Jan.
- Kimmel, Michael S. (1998). *A produção simultânea de masculinidades hegemônicas e subalternas*. Horizontes Antropológicos, 4(9), 103-117. <https://dx.doi.org/10.1590/S0104-71831998000200007>. Accesado en 12/10/2016
- Kotler, P. & Armstrong, G. (2007). *Princípios de Marketing*. Pearson Prentice Hall. 600 pp.
- Kotler, P. (2000) *Administração de marketing: a edição do novo milênio*. São Paulo: Prentice Hall.
- Lasch, C. A. (1983) *A cultura do narcisismo: a vida americana numa era de esperanças em declínio*. Tradução por Ernani Pavaneli. Rio de Janeiro: Imago.
- Lipovetsky, Gilles. (1989) *O império do efêmero – a moda e seu destino nas sociedades modernas*. São Paulo, CIA das Letras.
- Mattar, F. (1996). *Pesquisa de marketing*. Ed. Atlas.
- Mattos, Frederico, (2015) *El narcisismo y sus varias faces*. Disponible en <https://papodehomem.com.br/o-narcisismo-e-suas-varias-faces-id-11/>. Accesado en 19/05/2017
- Patai, R. (1974). *O mito e o homem moderno*. Editora Cultrix.
- Poppi, Bianca. (2013) *O poder comunicativo da moda*. Disponible em <http://www.olhardireto.com.br/conceito/colunas/exibir.asp?artigo=o-poder-comunicativo-da-moda&id=27>. Acessado em 19/05/2017
- Retondar, A. M. (2003). *O império do hedonismo: sociedade de consumo e publicidade na era do globalismo*.
- Solomon, M. R. (2014). *Consumer behavior: Buying, having, and being* (Vol. 10). Upper Saddle River, NJ: Prentice Hall.
- Weber, M. (2014). *Economía y sociedad*. Fondo de cultura económica.
- Woodruff, R. B., & Gardial, S. (1996). *Know your customer: New approaches to understanding customer value and satisfaction*. Wiley.

ⁱ Traducción de este pesquisador para el texto: "A brand is a 'Name, term, design, symbol, or any other feature that identifies one seller's good or service as distinct from those of other sellers" localizado en el sitio oficial de la AMA: <https://www.ama.org/resources/Pages/Dictionary.aspx?dLetter=B>.

ⁱⁱ Aunque el término moda pueda ser asociado a diversos otros temas

ⁱⁱⁱ Leónidas es un personaje lendario de la guerra entre Esparta y Persia interpretado en el cine por Gerard Butler en la película 300, basada en la obra de mismo título, considerada una obra prima en el segmento cómics. En la historia, Leónidas comanda su ejército con apenas 300 hombres contra millares de soldados del emperador Xerxes. Debido a los efectos visuales hechos por computadora utilizados en la película en donde los soldados espartanos lucían cuerpos en el máximo del rigor físico exaltando la belleza y esplendor del cuerpo masculino, la película se tornó un referencial para el público masculino en la búsqueda del mismo resultado corporal. Además, como soldados valientes, guerreros, otro referencial de masculinidad.

^{iv} Mattos (2015) trae de forma clara y objetiva las características del sujeto narcisista de forma sintética que posibilita una fácil interpretación para identificar uno.

Fecha de recepcion: 30/04/2020

Fecha de Aceptacion:10/06/2020

DISEÑO EXPERIMENTAL DE CASO ÚNICO. A PROPÓSITO DE UN CASO DE DISGRAFÍA

Single case experimental design. About a case of dysgraphia

Iris Motta¹

Resumen

Se presenta la evolución de un caso de disgrafía intervenido a través de una estrategia mixta, que incluye un componente pedagógico y un componente de orden psicomotriz. A partir de los resultados obtenidos se diseña un estudio experimental de caso único [DECU] según las indicaciones de la APA y la What Works Clearinghouse [WWC], a los efectos de establecer antecedentes científicos acerca de la modalidad de intervención.

Palabras Clave: DECU – disgrafía – estrategia psicomotriz-pedagógica

Abstract

The evolution of a case of intervened dysgraphia is presented through a mixed strategy, which includes a pedagogical component and a psychomotor component.

Based on the results obtained, a single case experimental study [DECU] is designed according to the indications of the APA and the What Works Clearinghouse [WWC], in order to establish scientific background about the modality of intervention.

Keywords: dysgraphia - psychomotor-pedagogical strategy

Introducción

A pesar de que no se registran datos estadísticos certeros y actualizados en nuestro país acerca de la prevalencia de las disgrafías, como manifestación de trastornos de la motricidad fina de tipo dispráxico, nuestra experiencia señala que se encuentran entre los problemas escolares más habituales.

Su gravedad se extiende desde la simple desprolijidad o la vulgarmente llamada “mala letra” hasta la completa ininteligibilidad de la producción escrita. En todos los casos, en mayor o menor medida, interfiere en el cumplimiento pleno del objetivo de la escritura: comunicar (Motta & Risueño, 2011).

Es en este sentido que encontrar estrategias efectivas en su tratamiento se convierte en un eje importante en la actividad del profesional del área, en vistas a lograr disminuir el fracaso escolar.

Presentaremos el leading case que dio origen al proyecto de investigación bajo el diseño experimental de caso único, cuyos lineamientos generales también se bosquejan en el presente trabajo, a los efectos de sistematizar, a través de un método científicamente estandarizado, los datos referidos a la implementación de la estrategia utilizada.

Marco teórico

La lectoescritura es una de las herramientas con la que el hombre cuenta para la transmisión de la cultura. Su enseñanza ha pasado por diferentes etapas donde se han priorizado distintos aspectos. Es así, como se ha pasado de una actividad mecánica en la que preponderaba la forma sobre el contenido, a poner el acento en la construcción del contenido dejando en segundo plano los aspectos relacionados con hacer legible lo escrito.

¹ Prof. y Lic. en Psicopedagogía (UK) Prof. Asociada de Neuropsicología, Psicofisiología, Práctica. de Investigación en Psicología (UK). Profesora de la Esp. en Neuropsicología de la Universidad del Aconcagua. Miembro del Capítulo de Neuropsicología Clínica de la AASM. Investigadora.

El objetivo de la escritura es la comunicación, por ello creemos que es importante trabajar en la construcción del mensaje que se quiere transmitir pero no es menos importante que el mensaje esté codificado de modo que sea accesible al lector.

Así, en este trabajo pondremos el acento en el aspecto instrumental, refiriéndonos a los contenidos procedimentales que requieren estrategias específicas de enseñanza, que harán uso del desarrollo psicomotor logrado pero que a la vez, por plasticidad, lo potenciarán.

En este sentido, pensamos que el haber presentado al inicio del proceso de alfabetización una letra escrita en el pizarrón para que el niño la copie, no significa necesariamente que haya podido organizar la secuencia motora para hacerlo adecuadamente. El resultado puede ser un trazo idiosincrático que a veces dista mucho de poder ser decodificado por otros. (Motta & Risueño, 2011)

Para Ajuriaguerra (1979 citado en Berruezo Adelantado, 2004) “será disgráfico todo niño cuya escritura sea defectuosa (...) Son niños intelectualmente normales que escriben lentamente y en forma legible, cosa que les retrasa el avance escolar” (p. 42)

Desde el punto de vista neuropsicológico, escribir es una praxia. Por tanto, la disgrafía queda constituida en un tipo singular de dispraxia, enmarcada en los trastornos de la motricidad fina. (Risueño & Motta, 2013)

La motricidad fina es aquella “que implica el control de músculos pequeños como aquellos que mueven los ojos, los dedos y la lengua” (Motta & Risueño, 2011, p.50). En este sentido recalamos la importancia de los procesos perceptivos que posibilitan el control motor. Si el reconocimiento de los dedos no está adecuadamente desarrollado (disgnosia digital) no habrá datos suficientes para ejecutar un control motor eficiente. Esta es una dificultad encontrada habitualmente en los niños disgráficos (Motta & Risueño, 2011)

Sin embargo, esos movimientos finos, que son los que evidentemente están involucrados en la escritura, son puestos en marcha a través de movimientos generales (gruesos) que llevan el cuerpo a la posición adecuada. De esta forma, realizar actividades de dominio general del cuerpo es indispensable para el logro adecuado de un desarrollo de la actividad manual en general, y de la escritura en particular. Los movimientos finos requieren además de buena orientación y coordinación espacial. (Motta & Risueño, 2011)

En el desarrollo de la motricidad fina, madura primero la precisión, luego la fuerza y finalmente la velocidad. En lo referido a la coordinación manual resulta de especial interés la capacidad de disociación del movimiento y la eficaz coordinación espacial del mismo. Sin embargo, al hacer referencia al movimiento no hablamos sólo de espacio, ya que este es un espacio temporalizado, hay un antes y un después. Así, se agrega al análisis la noción de “melodía cinética”, es decir, de una ritmicidad que los hace armoniosos y al resultado, elegante. En muchos casos, las fallas en la escritura provienen de alteraciones en la capacidad de inhibir el gesto cuando este ha llegado a destino, el trazo se convierte en un continuo dificultando la separación de las palabras, o separándolas donde no corresponde, la letra se torna angulosa, poco fluida y brusca.

Desde el punto de vista de la sistematización de la enseñanza se debe considerar que, como señalara Piaget (1969), es necesario que el niño vaya de la acción a la percepción y no al revés. Por lo tanto, inicialmente resulta más eficaz centrar la atención en los aspectos kinestésicos de la configuración espacial que implica una letra, que intentar el camino contrario: que vea una letra e intente copiarla. Un niño con dificultades en el desarrollo de su esquema corporal y, por ende, en la estructuración del espacio, no sabrá hacia dónde iniciar el movimiento.

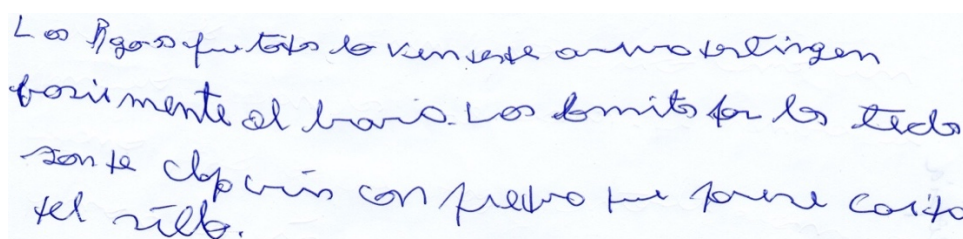
Presentación del caso

Se presenta el caso de un niño de 10 años con antecedentes perinatales que incluyen prematuridad asociada a sufrimiento fetal, con internación prolongada en UTIN que cursa con 2 paros cardiorrespiratorios, de buena evolución y con alta neurológica a los 2 años de edad.

Es derivado a consulta cursando 5to. grado, siendo el informe de la docente que no comprende lo que el niño escribe.

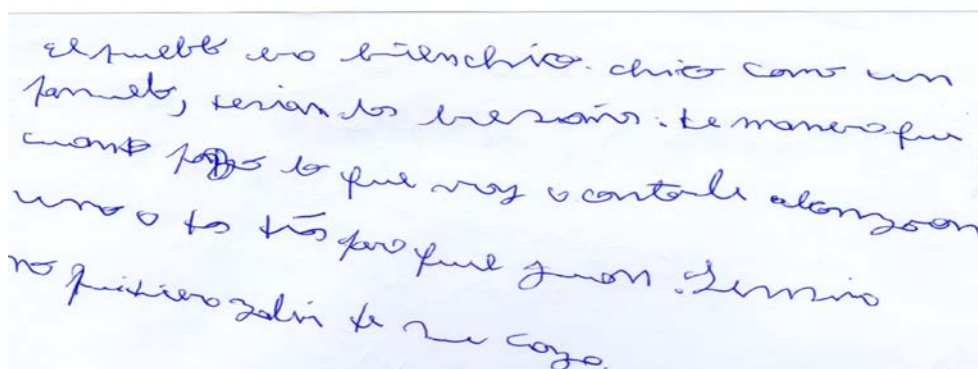
Cuando se realiza la evaluación, el niño presenta indicadores de organicidad en el TGV (rotación de tarjeta, rotación de hoja, anclaje con el dedo, omisión de ángulos, ángulos en estrella), excesiva presión en el trazo, falla en la discriminación lateral, disgnosia digital con peor rendimiento en discriminación de estímulos sucesivos y secuenciales. Es diestro.

Se ve dificultad en la coordinación recíproca y en la automatización de secuencias motoras, así como en la melodía cinética, lo que hace suponer falla en la retroalimentación cerebelo-ganglio basal.



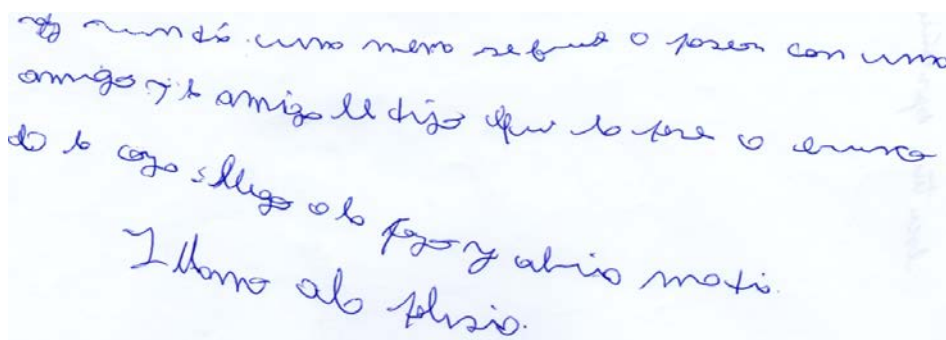
Los piosos fute de veneste a una beringen
forismente el bario. Los bmito for los teds
son te clipuín con pueblo fue porre coito
del rillo.

Producción 1



el pueblo es bilingüe. chio como un
pueblo, serian los bresos. la manera fue
cuando pios de fue voz o controla alonzoan
uno o los teds fue guon. Demasio
no quisiera saber de que coyo.

Producción 2



yo amado. una mero sefue o posea con una
amigo y el amigo le dijo que lo pre o amado
de lo coyo slliga o lo pios y abio moti.
Ithano abo phisio.

Producción 3

Las estrategias utilizadas se trabajan a lo largo de sesiones distribuidas semanalmente y con una duración de 45 minutos, de las que se toman como testigo 3 producciones equidistantes.(Fig.1,2,3)

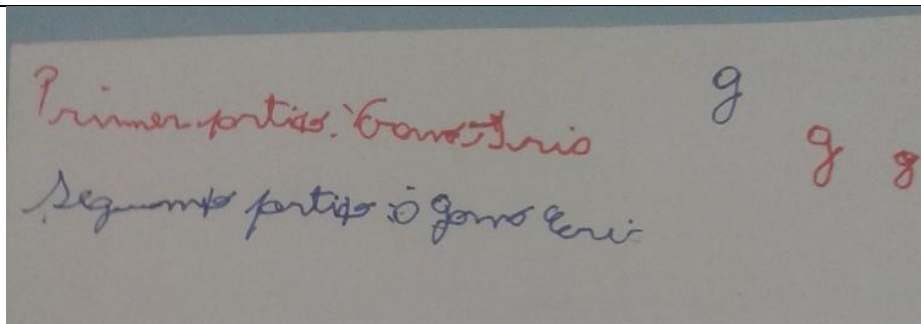


Fig. 1

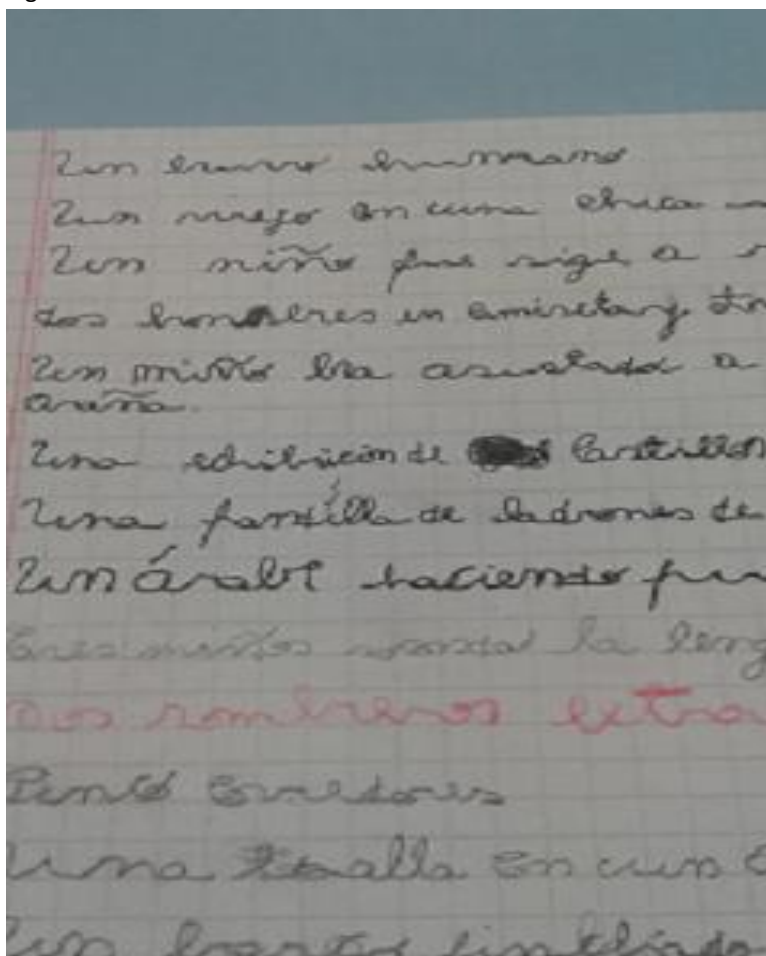


Fig.2

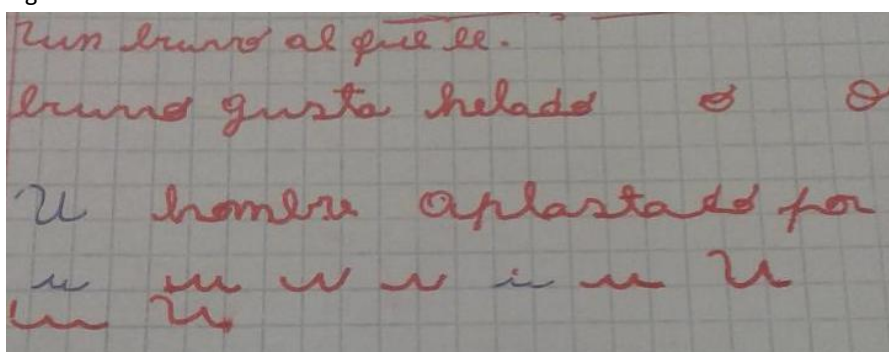


Fig.3

Las estrategias utilizadas conjuntamente consisten en la utilización del juego “Balance” del que se proporciona imagen en uso por el paciente (Fig.4). Este juego permite trabajar la motricidad fina en sus aspectos relativos al control inhibitorio, el ajuste de velocidad, fuerza y precisión, discriminación lateral empírica, melodía cinética, etc., según la conceptualización que se detalla precedentemente en el Marco Teórico.

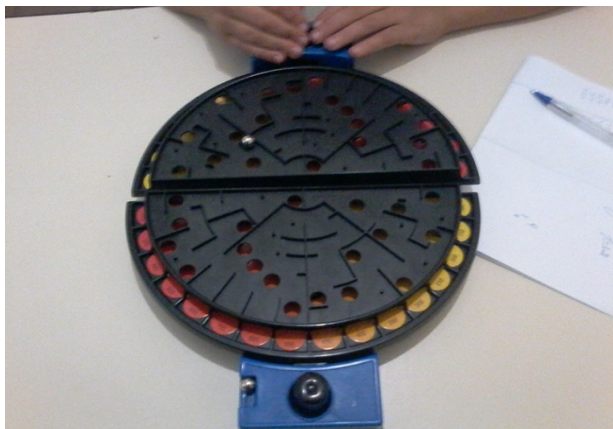


Fig.4

Al mismo tiempo se establece un trabajo psicomotriz asociado a la adquisición de procedimientos ergonómicos y eficientes para el trazado de los grafemas, haciendo preponderar la construcción de patrones kinestésicos estables.

Se presentan también producciones posteriores a la intervención a los efectos de comprobar que la mejora lograda es perdurable en el tiempo. (Fig.5,6)

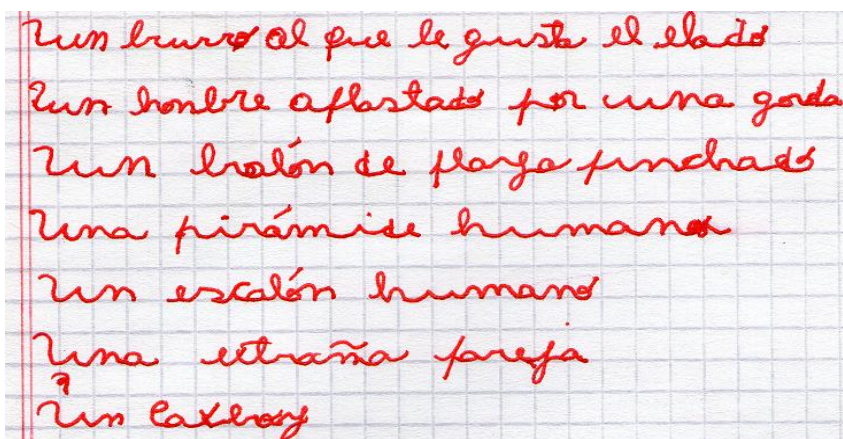


Fig.5

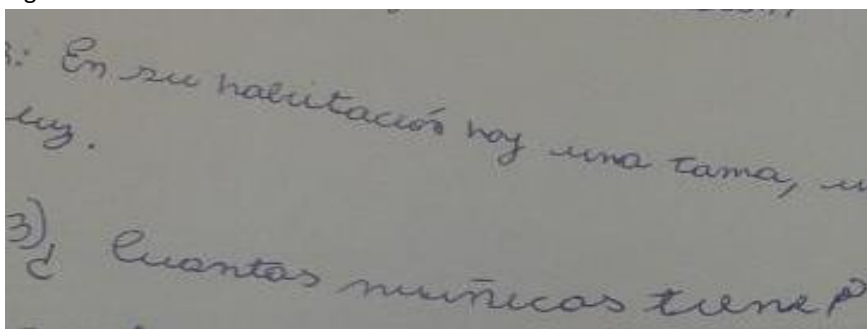


Fig.6

Aspectos metodológicos del Proyecto de investigación:

A partir de la significatividad de los resultados obtenidos en la intervención en el caso específico que se presenta, es que se decide encarar un estudio sistemático de este tipo de estrategia a través de un diseño experimental de caso único, como modelo desarrollado para el uso en el ámbito clínico cuando se desea comprobar la efectividad de una determinada intervención dadas ciertas condiciones (Cazabat, 2013).

En nuestro caso se tratará, más precisamente, de un diseño de reversión simple de tipo ABA. Con este diseño se puede inferir claramente la efectividad de la intervención en el caso de que luego de establecida la línea de base se observe mejoría con la aplicación del tratamiento planificado; si además, luego de revertida la fase B, la tendencia se mantiene, aumenta la evidencia acerca de su efectividad (García Jiménez & Cáceres Serrano, 2014). Si bien existen potenciales riesgos de amenaza contra la validez interna, su fortaleza radica en la repetición de las medidas en cada una de las fases, de manera que el propio sujeto se convierte en su control (Cazabat, 2013).

En el estudio se incluirán sujetos cursando segundo y tercer ciclo de Educación Primaria diagnosticados con disgrafía de tipo dispráxica, quedando excluidos por definición, aquellos niños disgráficos con trastornos motores primarios. Para el establecimiento de la línea de base se tomarán 3 producciones obtenidas con dos meses de diferencia entre sí antes del inicio del estudio, según los requerimientos de la What Works Clearinghouse [WWC] (Monahan, Kratochwill, & Lipscomb, 2011).

A falta de criterios objetivos estandarizados de legibilidad, se contará con la evaluación de 5 árbitros expertos quienes emitirán un juicio a través de una escala Likert (1-5) donde 1 es completamente ilegible y 5 es perfectamente legible.

Establecida la Línea de Base, y si la misma es suficientemente consistente, se iniciará la fase de tratamiento.

De esta manera, las estrategias propuestas se constituyen en la variable independiente del estudio, en tanto la calidad del grafismo, es la variable dependiente.

En todos los casos, y a los efectos de establecer el grado de concordancia entre los árbitros expertos según requiere la WWC (Monahan et al., 2011) se calculará el coeficiente kappa (Cerdeira & Villarroel del P., 2008)

Los datos obtenidos en las fases se transformarán en gráficos susceptibles de analizarse según el método dual visual conservador, presentado por Fisher, Kelley y Lomas, en 2003, para diseños de tipo AB y ampliado por Swoboda, Kratochwill y Levin (2010) para diseños más complejos, como el que aquí presentamos.

Aún considerando el consenso acerca de que el análisis visual dual es el método más apropiado en este tipo de diseño experimental ya que permite una mejor comprensión de la distribución de los datos y proporciona información para la ponderación de valores extremos y su interpretación (Cohen, Feinstein, Masuda & Vowles, 2014), la APA (Kratochwill & Levin, 2014) sugiere la implementación de métodos estadísticos para minimizar la posibilidad de ocurrencia de errores tipo I, presentando fuerza del efecto, intervalo de confianza y ausencia de autocorrelación; por ello, se procederá además al cálculo de TAU- U (Parker, Vannest, Davis & Sauber, 2011).

Resultados esperados:

La cualidad experimental de este tipo de diseño permite aislar y manipular las variables de manera que sea posible establecer relaciones funcionales más que sólo correlacionales entre ellas (Cazabat, 2013). Por otro lado, al ser un diseño experimental permite limitar las tensiones lógicas entre la validez interna y la validez externa, al eliminar los resultados provenientes de meras apreciaciones personales. Es así, que se logra sacar provecho de todas las ventajas del método científico -se diferencia

del estudio de caso único (Cazabat, 2013)- al mismo tiempo que no se pierde la riqueza de la singularidad, como podría suceder en estudios aleatorizados de grandes grupos, que no permitirían contemplar toda la gama de situaciones particulares que hacen que, en definitiva, no siempre los resultados de los estudios puedan ser volcados a la práctica cotidiana concreta.

La clínica siempre convoca a la reflexión y si bien entendemos que la singularidad de cada caso es insoslayable, también pensamos que en muchas oportunidades se pierde tiempo y esfuerzo, que en términos del paciente se traducen en retardo en el logro de la mejora en la calidad de vida, cuando no atesoramos la experiencia de las estrategias que han sido eficientes bajo ciertas condiciones. Sin embargo, tratar de repetir esas estrategias sólo porque en un caso han sido eficaces, quita cientificidad a las intervenciones. Así, la clínica siempre ofrece oportunidad para la investigación, cuyos resultados pueden volver a ser volcados en la clínica; siempre y cuando la ponderación de los resultados siga los estándares metodológicos internacionales.

De este modo, se espera comprobar la efectividad y eficiencia de la estrategia de intervención presentada a los efectos de establecer antecedentes científicos para su uso.

Referencias

- Berrueto Adelantado, P. (2004). Entendiendo la disgrafía. El ajuste visomotor en la escritura manual. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales*, Mayo de 2004, Nro, 14, 39-70
- Cazabat, E. (2013). De clínico a investigador. La aplicación de diseños experimentales de caso único al contexto clínico. *Revista Argentina de Clínica Psicológica* Vol XII, noviembre 2013, 239-248. Recuperado de: <http://www.cipse.com.ar/docs/7%20De%20clinico%20a%20investigador.pdf>
- Cerda, J., Villarroel del P., L. (2008). Evaluación de la concordancia inter-observador en investigación pediátrica: Coeficiente de Kappa. *Rev Chil Pediatr* 2008; 79 (1): 54-58. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0370-41062008000100008&script=sci_arttext
- Cohen, L., Feinstein, A., Masuda, A. & Vowles, K. (2014). Single-Case Research Design in Pediatric Psychology: Considerations Regarding Data Analysis. *J. Pediatr. Psychol.* (2014) 39 (2): 124-137. Recuperado de: <http://jpepsy.oxfordjournals.org/content/39/2/124.full>
- Fisher, W. W., Kelley, M. E., & Lomas, J. E. (2003). Visual aids and structured criteria for improving visual inspection and interpretation of single-case designs. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 36, 387 – 406. Recuperado de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1284456/pdf/14596583.pdf>
- García Jiménez, M.V., Cáceres Serrano, P. (2014) Diseños experimentales de series temporales. Madrid: Universidad Nacional de educación a distancia. Recuperado de: <https://bit.ly/2JgUqGB>
- Kratochwill, T.R. (Ed) & Levin, J. R. (Ed) (2014). *Single-case intervention research: Methodological and statistical advances. School psychology series*. Washington, DC, US: American Psychological Association. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1037/14376-001>
- Monahan, Sh., Kratochwill, T. and Lipscomb, S. (2011). *What Works Clearinghouse (WWC) Standards for Evaluating Single Case Designs (SCDs)*. ED: 519806. Recuperado de: <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED519806.pdf>
- Motta, I., & Risueño, A. (2011). *El juego en el aprendizaje de la escritura. Fundamentación de las estrategias lúdicas*. 3 ed. Buenos Aires: Editorial Bonum
- Piaget, J. (1969). *Psicología del niño*. Madrid: Ediciones Morata
- Risueño, A., & Motta, I. (2013). *Trastornos específicos del aprendizaje. Una mirada Neuropsicológica*. 5 ed. Buenos Aires: Editorial Bonum.
- Parker, R., Vannest, K., Davis, J.L., & Sauber, S. (2011). Combining nonoverlap and trend for single-case research: Tau-U. *Behav Ther.* 2011 Jun;42(2):284-99. doi: 10.1016/j.beth.2010.08.006. Epub 2011 Feb 3. Recuperado de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/21496513>

Fecha de recepción: 20/03/2020

Fecha de Aceptación: 15/04/2020

SOMOS LO QUE (NO) COMEMOS WE ARE WHAT WE (DO NOT) EAT

Marco Zbudil Bonatti¹

Resumen

En este artículo de investigación científica se responde a la pregunta “¿Somos lo que comemos?”. La elección de este tema está motivada, en primero lugar, por la necesidad de entender la peculiar declinación axiológica del Self extendido de la persona y de como una mudanza de actitudes sobre la propia dieta alimentaria – estilo de vida – pueden inferir sobre el *dasein*, la idea del hombre y el sentido de vida de la persona con fundamentación teórica en la psicología existencialista de V. Frankl. En segundo término, como la alimentación vegano-vegetariana involucra cambios en prácticas y valores, en el modo de pensar y de percibir la realidad, mostrando la nueva posición del hombre en el Cosmos. Estamos viviendo una crisis planetaria (alimentar-ecológica-humana) que afectará la subjetividad y la vida de las generaciones futuras. Conforme la construcción teórica de Max Scheler serán analizadas las ideas filosóficas antropológicas del hombre (idea judeo-cristiana; idea racional; idea naturalista; idea espiritualista negativa; idea total) y el sentido de vida de la persona en la perspectiva de la logoterapia de Viktor Frankl. De acuerdo con el diseño del estudio (descriptivo con abordaje cualitativo) y con el tipo de diseño (exploratorio emergente) se analiza el estilo de vida alimentario vegano-vegetariano(a) que implica una ruptura del paradigma tradicional de subjetividad y autoconciencia, que se caracteriza por la formación de nuevas categorías (Poder de Sentido y Amor Espiritual Hiatus) que nos permite responder a la pregunta inicial, identificando las personas vegano-vegetariana con una relevante categoría de sentido: “Somos lo que (no) comemos”.

Palabras clave: Identidad; Self extendido, ética; consumo alimentario Vegano-Vegetariano(a); autoconciencia, amor espiritual hiatus; sentido de vida; Somos lo que (no) comemos; ideas antropológicas del hombre; logoterapia; psicología existencial.

Abstract

This scientific research article answers the question "Are we what we eat?". The choice of this topic is motivated, first of all, by the need to understand the peculiar axiological decline of the extended Self of the person and how a change of attitudes about the diet itself - lifestyle - can infer about Dasein, the idea of man and the sense of life of the person with theoretical foundation in the existentialist psychology of V. Frankl. Secondly, how vegan-vegetarian food involves changes in practices and values, in the way of thinking and perceiving reality, showing the new position of man in the Cosmos. We are experiencing a planetary crisis (food-ecological-human) that will affect the subjectivity and life of future generations. According to Max Scheler's theoretical construction, the anthropological philosophical ideas of man will be analyzed (Judeo-Christian idea; rational idea; naturalistic idea; negative spiritualist idea; total idea) and the sense of life of the person in the perspective of Viktor Frankl's logotherapy. In accordance with the study design (descriptive with a qualitative approach) and with the type of design (emergent exploratory), the vegan-vegetarian food lifestyle that involves a breakdown of the traditional paradigm of subjectivity

¹ Licenciado en Filosofía en la Universidad Católica de Fortaleza – Brasil; postgrado en Relaciones Internacionales en la Universidad Autónoma de Valencia – España; especialización en lengua Francesa en la Universidad Sorbona de París – Francia; doctorando (PhD) en Psicología Social en la Universidad Kennedy de Buenos Aires – Argentina; estudiante en el Instituto Académico de Psicoanálisis de Brasil - Contacto e-mail: marco.bonatti.phd@gmail.com

is analyzed and is characterized by the formation of new categories (Power of Sense and Hiatus Spiritual Love) that allows us to answer the initial question, assigning vegan-vegetarian people a relevant category of sense: "We are what we (don't) eat."

Keywords: Identity; extended Self; Vegan-vegetarian food consumption; ethic; self-consciousness, hiatus spiritual love; sense of life; we are what we (don't) eat; anthropological ideas of man; logotherapy; existential psychology.

Introducción

Es evidente que no se come más como se comía antes. Cambian los estilos de vida, el tiempo que se dedica a la comida, a la mesa, el lenguaje y las palabras que asociamos a la comida, la percepción y la inferencia de la comida sobre la salud, las ideas del hombre, los valores y el sentido de vida de la persona.

Cambian sobre todo los sistemas de producción de los ingredientes alimentares y la exploración de los recursos naturales, la relación del hombre con la tierra y con los seres animales, vegetales y minerales, determinando una nueva sensibilidad, libertad y responsabilidad individual, colectiva y ambiental.

En este contexto aparecen diversos modelos alimentarios como espacio material, mental y subjetivo dentro el cual transitan experiencias y estilos de vida, saberes y sabores, ideas y nuevos valores que fundamentan la esencia Bio-psico-socio-espiritual de la persona.

De hecho, el informe (ONU-FAO, 2014) advierte que en 2050 la población mundial llegará a 9 billones de personas y que el consumo de carnes y productos lácteos es responsable de consumir el 70% del agua dulce del planeta, el 38% de uso de la tierra y producir el 19% de emisiones de gases. La crisis alimentar-ecológica y humana del siglo XXI, rediseña los valores sociales y el potencial de la comida de construir y alimentar la identidad existencial de la persona. (Massimo Montanari, 2010).

Es decir, en la medida que el hombre percibe y establece un orden y una coherencia entre valores y actitudes, incluyendo el proceso de significación de la alimentación en las experiencias vividas, construye su identidad y sentido de vida.

Sin embargo, el riesgo es que la crisis de la era pos-moderna produzca la alienación del hombre resultante de su alejamiento de la naturaleza. De acuerdo con Hannah Arendt (1906-1975) el *homo faber*, es un fabricante activo y enérgico que ha transformado la naturaleza y la alimentación en un objeto que puede dominar, fabricar y comer de acuerdo a su apetito, pero "desaparece la posibilidad de trascender el mundo material en categorías, conocimiento y experiencias."²

En otras palabras, la fabricación de los objetos a través la manipulación del mundo, transforman la naturaleza en un objeto de consumo, en un campo empírico de exploración, reduciendo la motivación humana al principio de utilidad y no en el principio de vida. Esto permite pensar que la persona es el único Ser responsable de su proyecto de vida, es "*homo copula mundi*", un término medio en la jerarquía de la creación, con la posibilidad de elegir entre la barbarie de la vida consumista moderna y la elevación espiritual. A menudo el consumismo consume a la persona.

La crisis además produce nuevas oportunidades y la posibilidad de repensar la propia alimentación y la posición del hombre en el Cosmo (Max Scheler, 2003).

De hecho, el arquetipo de la alimentación vegano-vegetariana es cultivar valores, alimentar el espíritu a través de una elección incondicional en defensa de la vida, es re-ligar el inmanente con el trascendente, el cuerpo y el espíritu de la persona. Pues, todos amamos la naturaleza y los animales, pero no en la hora de comer donde minimizamos los efectos negativos de la conducta (no asociamos un beicon a la vida de un cerdo o un bife a la vida de una vaca) y maximizamos nuestra libertad de elección.

Por otro lado resulta apropiada la posición científica señalada por Claudio Bertonatti (2018) que no es necesario ser vegano para conservar la naturaleza y la biodiversidad (e.g. ambientalistas omnívoros).

Si observamos la vida salvaje nos damos cuenta de que en los campos de cultivos agrícolas no ha mas pájaros y los pocos que están allí acababan siendo perseguidos, como los anfibios, mamíferos y reptiles.

Las personas vegano-vegetarianas, evitan la muerte y el sufrimiento de animales domésticos (e.g. vacas, cerdos y cabras, etc.), pero no de especies salvajes, que están desapareciendo. Ser vegano-vegetariano no impide la muerte de los animales, además de comer plantas, seres con vida propia (e.g. neurobiología vegetal).

De acuerdo con Bertonatti (2018), a partir del momento en que los seres humanos comenzaron a criar ganado y a adoptar la agricultura como sistema de producción, generan un impacto ambiental que produce deforestación, condena y obliga la naturaleza a abrir espacio para el cultivo en masa (incendios, manipulación genéticas de las semillas, mono culturas de arroz, trigo, soja, uso de fertilizantes, contaminación y empobrecimiento de la tierra). No hay cultivos o especies animales cuya supervivencia no resulte en la muerte de otros seres vivos.

Es importante ser prudente y mostrar solidaridad con toda la naturaleza, comprendiendo que el impacto cero es imposible, que nuestro universo está limitado a lo que conocemos, que la biodiversidad es algo maior y que la muerte forma parte del ciclo natural de la vida. De hecho, la humanidad es una máquina que devora el mundo. Somos todos *cosmófagos*, devoramos y comemos la naturaleza que nos rodea y el mundo en que vivimos. Todos los hombres, independientemente de las elecciones alimentarias, son devoradores del planeta vegetal, animal y mineral. Sin embargo, es necesario reconocer que la alimentación Vegano-vegetariana es la más sostenible del planeta, del ecosistema y de la vida *tout court*, es un acto de amor incondicional hacia los demás.

Este artículo se encierra dentro el marco epistemológico de la psicología existencialista de Viktor Frankl (1905-1997) y responde a la pregunta: “¿Somos lo que comemos?”, buscando descifrar las cinco ideas antropológicas del hombre (Max Scheler, 2000) de la persona Vegano-vegetariana que más influyen al *Sentido de Vida*, que valoriza la dimensión noológica-espiritual del *homo humanus*, la capacidad de la persona de auto-transcendencia sobre sus apetitos y deseos.³

Metodología

El tipo de diseño que adoptamos es descriptivo interpretativo con un abordaje cualitativo, exploratorio emergente (Bail Pupko, 2014), que se moldea sobre las necesidades imprevistas que emergen en la investigación.⁴

Es decir, partiendo de la interrelación investigador-participantes, a través entrevistas semiestructuradas, surgen las categorías de significado.⁵

El diseño cualitativo emergente se caracteriza por ser una construcción social-histórica, donde el aspecto humano se impone sobre el aspecto positivista-estructuralista, incorporando la subjetividad de los participantes y la capacidad hermenéutica del investigador de acompañar, descifrar respuestas, interpretando la dinámica social de los actores sociales.⁶

Para la recolección de datos se utilizará el método *netnográfico* (Robert Kozinets, 1997). La netnografía es un nuevo método de investigación para las personas, miembros de organizaciones virtuales, que utilizan la red y espacios de internet, que se caracteriza en explorar y interpretar, los significados de las personas y de los grupos dentro del fenómeno, del contexto específico.

Para la operatividad del método será utilizado un muestreo informal y arbitrario, cuya elección depende del investigador y no de criterios estadísticos o probabilísticos.⁷ El número de las personas

participantes, para la muestra, es determinada de acuerdo al criterio de saturación de las respuestas (Uwe Flick, 2014).

El estudio piloto utilizará una muestra de cinco personas para validar y afinar los instrumentos de investigación, mediante cuestionarios de elaboración propia.

Para el análisis de los datos se utiliza el análisis de contenido (Laurence Bardin, 1979) interpretando las respuestas mediante el análisis de los significados y significantes de los textos producidos, utilizando la descripción y las inferencias a partir de la visión sobre los valores de las personas vegano-vegetarianas.⁸

Resultados

Segundo la visión materialista de Ludwig Feuerbach (1804-1872), la afirmación “¿Somos lo que comemos?” responde a un auto evidencia antropológica, el hombre es lo que come. Es decir, la identidad del hombre se reduce al cuerpo y a todo aquello que se introduce para su sobrevivencia y funcionamiento.

En cambio, el hombre es también aquello que piensa, siente, valora y que tiene sentido, mostrando que la alimentación es algo más complejo, que un simple acto material-mecánico, más que tiene repercusiones bio-psico-socio-espirituales.⁹

La existencia de la persona es un microcosmos de naturaleza y relaciones espirituales, es parte de un ecosistema global de intercambios entre todos los seres animales, vegetales y minerales.

De acuerdo con Hipócrates (V-VI siglo A.C) existe un equilibrio entre el macrocosmo de la naturaleza y el microcosmo del hombre; una relación entre los cinco elementos constitutivos del universo (agua, tierra, fuego y aire) y las cuatro cualidades primarias de los ingredientes (caliente, frío, húmedo y seco).

De esta manera, las combinaciones entre elementos del universo y cualidades de los ingredientes alimentan la naturaleza y la existencia de cualquier ser vivo. Es decir, *como y luego existo*.

Según Barcellos (2017), el gusto que inspira la gastronomía, es una forma de cultivar el alma, el resultado de una función sentimental-emocional que implica un juicio subjetivo y axiológico, de recusa y de aceptación.¹⁰

En este sentido, los alimentos son el medio, el *viés*, para la absorción de una cantidad de mundo, transforman el alma de la persona en mundo (*e.g.* existen tipo de almas que son resultados de sabores como la colérica, melancólica, sanguínea, flemática, adstringente, acida, purgativa, biliosa, seca y húmeda).¹¹

Es interesante notar que *gastronomía* es la única palabra griega que contiene astronomía. Es así que los planetas (metafísica) y la ciencia “(g)astronómica”, están presente en la vida y rodean la existencia de la persona.¹²

Actualmente hay personas que son indiferentes a lo que comen y otras personas que consideran que la alimentación es el punto central de la vida del Ser, del poder ser, del *dasein* (ser ahí), del ser con el otro y del ser en el mundo.¹³

En esta perspectiva, es posible considerar la alimentación vegano-vegetariana el fundamento del *Self empirico* de la persona (Williams James, 1890), incluyendo en la categoría Self todo lo que forma parte de nosotros: cosas, objetos y experiencia de vida.

En el mismo sentido, para Belk (1989) el *Self extendido*, es el Self del yo, ampliado – extenso – del significado del consumo que determinados objetos representan para el individuo en términos de símbolos, sustancias, emociones y valores que puedan caracterizar aspectos importantes de la personalidad. Es decir, la identidad no es limitada al yo, al propio cuerpo y a aspectos psíquicos, sino también a las ideas y experiencias, lugares, procesos internos, relaciones y a los objetos poseídos y consumidos como la alimentación. En definitiva, una manera para saber quién somos, es observar los alimentos consumidos, a

través el proceso de *incorporación*, somos *contaminados* de todos los significados y ideas presentes en el objeto consumido.

En este sentido, la alimentación de la persona vegano-vegetariana involucra cambios en las ideas principales del hombre (Max Scheler, 2000). Es decir, *somos lo que pensamos*.

En relación a la identificación de la persona vegano-vegetariana con las cinco ideas del hombre (Max Scheler, 2000) podemos descartar la identificación de la persona vegano-vegetariana con la *idea judeo-cristiana*. De hecho, la forma de operar del discurso teológico se origina de la categoría del pecado, implicando consecuencias éticas-morales para la persona. Solo Dios determina lo que es justo o lo que es pecado y puede redimir el hombre. En cambio, la persona vegano-vegetariana está totalmente libre, no dependiendo de un ser superior, sino es atada a una libre elección interior, que parte del autoconciencia y de los valores existenciales. Es decir, la persona vegano-vegetariana justifica con la mente lo que decidió de antemano con el corazón, independiente cualquier imposición religiosa o regla exterior.

Desde esta perspectiva, se observa una ruptura de la persona vegano-vegetariana con la ley divina, que determina lo que es justo y lo que es pecado.¹⁴

Asimismo podemos excluir la identificación de la persona vegano-vegetariana con la segunda *idea natural de hombre* (Max Scheler, 2000). Esto permite pensar que la persona vegano-vegetariana no se define a través de la relación con la naturaleza, sino en la relación con todos los seres vivos y el ambiente social.

De hecho, el momento más importante de la formación pedagógica de la idea naturalista es empírica, fundada en la experiencia y en la relación directa con la naturaleza, generando una personalidad amputada, dualista y cartesiana. La idea natural del hombre es víctima del dualismo cartesiano, que separa la *res cogitans*, el alma racional, a la *res extensa*, el cuerpo, incluido el cuerpo social.

La síntesis y la reunificación de la identidad y subjetividad de la persona vegano-vegetariana, sólo puede ocurrir en la sociedad y no fuera de ella, a partir del momento en que el aspecto biológico-utilitario del estado natural se encuentra con el otro-social, superando el dualismo (alma-cuerpo) con una dimensión unitaria del hombre (Bio-psico-socio-espiritual).

En relación a la identificación de la persona vegano-vegetariana con la *idea racional del hombre* (Max Scheler, 2000), se observó que la contribución teórica del hombre racional, puntúa que, la sociedad es el nuevo sujeto colectivo, que pasa a sustituir los criterios de sangre, familia, tierra y mundo.¹⁵ Es decir, la aparición de la sociedad post-moderna ha ocultado el mundo y enseguida la persona, transformando la naturaleza y los seres "inferiores" (animales, vegetales y minerales) en un objeto que el hombre puede dominar, fabricar y comer de acuerdo a su necesidad.¹⁶

Es posible observar que la persona vegano-vegetariana rompe con la tendencia del hombre racional de sustituir la contemplación por la acción, recalcando que la actividad de pensar es inspirada en el principio de utilidad y no en el principio de vida.¹⁷

Contrario sensu, la persona vegano-vegetariana se caracteriza por la prevalencia de la *idea espiritualista negativa del hombre* (Max Scheler, 2000).

De hecho, lo que distingue el hombre de cualquier ser vivo, no es solo la capacidad de ampliar su conocimiento a través la razón, sino la capacidad de trascender a sí mismo a través la inteligencia.¹⁸

Es importante recalcar que la peculiar forma y contenido de la idea espiritual negativa, permite *inteligere* a través la parte emocional-instintiva.¹⁹

Se trata de una idea espiritual que aniquila la razón moderna para dar voz al corazón y escuchar la instancia más remota de la persona.

La persona vegano-vegetariana a través del espíritu, como razón universal (*logos*) se elevó al espíritu supremo-universal; mientras el hombre racional, caracterizado por el logo-pneuma, se elevó a *imago dei* sobre todos los seres, en una posición de dominación y exploración. Esta espiritualidad que, por simplificación epistemológica, llamaremos *espiritual positiva*, es derivada de la concepción Cristiana-

Tomista, el alma de la persona es espíritu inmortal criado por Dios (espíritu inmóvil), de forma que la esencia de la persona es consustancial de la esencia divina (*analogatum princeps*).

Esto permite pensar, que el conflicto espiritual es caracterizado por una tesis, representado por el paradigma cristiano y hegeliano de *espiritualidad positiva* y por una antítesis, representada por una idea espiritual negativa a-religiosa.

Sin embargo, el acto espiritual *en-sí* (aspecto categorial), no garantiza el sentido de vida, se no tiene una práctica coherente entre valores y actitudes.

La crisis de la persona pos-moderna, la relación entre libre arbitrio y determinismo social, volvió el acto espiritual en un acto artificial condicionado, construido por la razón, el lenguaje, la técnica y la ciencia, que al revés de trascender sí propio, vuelve la persona un aspirante ilegítimo del absoluto-infinito, legitimando la destrucción de la naturaleza y la mortificación de la vida.

Según este doctorando es posible superar esta *aporía espiritual* reconociendo el dualismo del espíritu, como oposición categorial (idea espiritual positiva vs negativa) y como dialéctica entre la razón inmanente (finita, humana) y la libertad, como *voluntas transcendente* (autoconciencia supra inteligible).

Sin embargo, es posible separar la razón, la emoción y la inteligencia a nivel de categorías, pero no como estructuras ontológicas del ser. El individuo es una síntesis indivisible.²⁰ Es el resultado de la primacía del misterio sobre el logos.²¹

En definitiva, las personas vegano-vegetarianas son una unidad de vida que eligen, en forma clara y distinta, la *idea espiritual negativa* que se manifiesta simultáneamente a la *idea total del hombre* (Max Scheler, 2000).

Según esta perspectiva, todas las cosas existen por sí solas y las decisiones no son proporcionadas por un ser superior que determina la orientación y la consciencia de las personas. Es decir, los valores y la responsabilidad del “*hombre total*”, tienen un origen humano y no divino.²²

En otras palabras, no es una cuestión de depender de alguien, todo es una elección que depende de los valores elegidos por la persona, que se orientan por la posibilidad de trascender las propias necesidades materiales, siendo que el ser superior habita dentro de cada uno y depende de la evolución de la conciencia individual y de su conversión en autoconciencia.

Esto permite pensar que, todas las personas vegano-vegetarianas, incluso los ateos, tienen un “inconsciente espiritual” dialogando con algo superior y que aparece para la conciencia en términos de valores, aunque no crea en Dios.²³

Asimismo, considerando el rechazo de un ser superior y la aceptación de sí mismo como Ser superior, creador de valores absolutos y prácticos, podemos afirmar que la persona vegano-vegetariana se identifica con la idea del hombre total. Además, esto permite pensar en una nueva categoría axiológica que llamaremos *amor espiritual hiatus* una inferencia que se origina de una predicación primaria (la idea espiritualista negativa) y de una predicación secundaria (la idea total). La forma de operar del amor espiritual hiatus, es aquella de una ruptura y de un salto agápico hacia un amor total, incondicional, hacia todos los seres vivos.²⁴

En definitiva, estos datos permiten afirmar que somos lo que pensamos, más sobretodo somos lo que tiene sentido.

A saber, “el hombre trasciende a sí mismo sea en dirección al Otro ser humano, sea en busca de sentido [...] con el amor el hombre aprende el Otro Ser [...] y con la consciencia se aprende el sentido único y singular de cada situación”.²⁵

El ser humano es un todo unitario: Bio (*Soma*) – Psique (*Alma*) – Socio (*Alter*) – Espiritual (*Pneuma*) que se caracteriza por su motivación, responsabilidad, libertad y la búsqueda primordial del sentido.²⁶

La categoría del sentido de vida tiene tres componentes estructurales. El aspecto cognitivo implica la percepción afectiva y cognitiva de la persona de actuar de un modo o de otro a través de la elección de

los valores (orden) y la puesta en acto (coherencia). Es decir, la posibilidad de la persona de ordenar en forma coherente aquellos valores que orientan su conducta y experiencia de vida.²⁷

En esta orden de coherencia, es importante la alimentación consumida, los símbolos y representaciones que la persona vivencia y que “posibilita una conexión entre una emoción y la cognición”.²⁸

En segundo término, en el aspecto motivacional se busca concretizar un objetivo que tiene significancia. La motivación presupone una voluntad de sentido, un objetivo significativo en la vida, que lleva la persona a la comprensión de un propósito y de su significado existencial. Por último, el aspecto emocional-afectivo, que proporciona a la persona aquel retorno de sentido, en termo de satisfacción, gratificación y felicidad.²⁹

De acuerdo con Damasio (2013) el sentido es “la percepción de orden y coherencia en la propia existencia, asociada a la búsqueda y al cumplimiento de un objetivo-meta significativo, que tiene el resultado en términos de satisfacción o de felicidad”. En definitiva, la motivación de adoptar una alimentación vegano-vegetariana tiene a ver con una búsqueda de coherencia entre valores y conductas, es parte de un despertar de la consciencia, que orienta la persona hacia una alimentación vegano-vegetariana, no más como producto-social, sino como producto-espiritual. El sentido de la persona vegano-vegetariana es el resultado de un acto concreto de amor y de empatía.³⁰

Es decir, todo lo que comemos no se transforma solamente en células vivas y energía, sino también en valores, contaminando el cuerpo-espíritu de la persona.

Es importante recalcar que el proceso de búsqueda de sentido de la persona vegano-vegetariana se inicia por la voluntad de sentido que es el motor móvil de impulsión del sentido, que parte del inconsciente espiritual, para tornarse consciente transcendental y a través de la mediación del espíritu (*nous*), inteligencia suprasensible, trasciende la persona, anulando las necesidades materiales y los límites del conocimiento sensible para volverse idea (*e.g.* idea espiritual negativa y idea total del hombre) y valor inteligible.³¹

Desde ésta perspectiva, la alimentación vegano-vegetariana representa la respuesta (responsabilidad) ética a las interrogaciones que la vida pone a la persona. Es decir, una ética que valoriza la vida según el espíritu, que pretende proteger el planeta y se identifica por la puesta en acto de los valores de benevolencia, amor y universalismo, que más dan sentido de vida a la persona (Hernan Lanosa, 2014). Observase, que la mayoría de las personas consideran la alimentación vegano-vegetariana una forma de reforzar los *valores auto-transcendentes* de la justicia, de defesa de la vida y del planeta.

En otras palabras, la abstención del consumo de carne, es la expresión de una *libertad negativa*, de autolimitación, de renuncia, de abstención ética, que se manifiesta a través la intuición ética de la consciencia (valor) y después se transforma en un imperativo categórico (conducta). Se observa que no existe dicotomía entre el deber y el querer, sino una síntesis entre el deber, que obedece a la razón (*e.g.* Imperativo categorico - Tesis)³² y el querer que obedece a la intuición (*e.g.* ética de los valores - Antítesis).³³

De esta forma, la libertad puede ser pensada como el *poder ser* de la persona, como la posibilidad (potencia) de transformar las actitudes en conductas (actos), a través la libertad transcendente (elección) que fundamentan el sentido.

El análisis existencial muestra la constitución de una nueva categoría, que llamaremos *poder de sentido*, una inferencia que se origina de una predicación primaria “la voluntad de poder” y de una secundaria “la voluntad de sentido”. El poder de sentido nace desde dentro y trasciende la vida y la muerte de la persona, tiene su fundamentación en la empatía que inspira valores y las conductas del ser.

El poder de sentido, no es un poder que desaparece con la muerte, sino que antecede la vida de la persona y que se refuerza a través la alimentación. Es el baricentro espiritual de la persona vegano-vegetariana, es el divino que reside en ellas, que trasciende el amor propio, que permite afirmar que somos aquello que creemos y sentimos, mostrando el grado de abertura y el salto agapico del Ser.

En definitiva, el sentido de vida pasa por todos los momentos que experimentamos, la alimentación que comemos y aquella que evitamos comer, las ideas y actitudes que alumbran el proyecto existencial que elegimos para nosotros, para la humanidad y para el planeta.³⁴

Conclusión

El análisis de datos nos permite afirmar que la alimentación de la persona vegano-vegetariana representa una forma de cultivar el alma, el resultado de la consciencia intencional que implica un juicio subjetivo, de aceptación o abnegación (e.g. Aut, Aut: esto o aquello).

Esto permite pensar que en la medida que rechazamos en forma categorial y axiológica algunos alimentos, comer carne, que representa la abnegación del valor vida: *Somos lo que (no) comemos*.

Por otro lado, es una cuestión antropológica auto-evidente, el cuerpo forma parte de nuestra existencia y somos hechos en parte por lo que comemos y en parte por lo que (no) comemos, pues nuestras células acaban siendo compuestas por los alimentos de los cuales nos nutrimos y por aquellos que negamos absorber.

Esto permite afirmar que por un lado somos aquello que comemos (aspecto biológico), pero por otro lado somos aquello que no comemos (aspecto axiológico, las personas vegano-vegetarianas eligen valores).

Esto permite pensar que nuestra abnegación, decisión y elección, libertad y responsabilidad definen quienes somos.³⁵

Desde una perspectiva existencialista, somos lo que (no) comemos porque somos nuestros valores, pensamientos, conductas, lo que sentimos, la elección de no comer aquello que amamos en forma incondicional y agápica.

En el caso específico, Somos los valores que intuimos a priori (*epoché*).³⁶ Es decir, los valores son cualidades axiológicas-materiales (esencias y objetivos determinados a priori) que aparecen a la intuición y que son percibidos por la consciencia intencional.

Portanto, cuando las elecciones son soportadas por una autoconsciencia que alumbra los valores, somos lo que sentimos en el corazón que permite una forma de ascetismo que vence el egoísmo y los apetites imanes de la persona.³⁷

La construcción de la subjetividad y de la ética es un proceso de elección y de *reducción fenomenológica de la consciencia intencional* que se origina en el corazón³⁸, determinando la voluntad de sentido y sucesivamente se transforma en deber, pero no se reduce, *sic et simpliciter*, en una manifestación a priori del imperativo categórico.³⁹

Es definitiva, la construcción de la subjetividad de la persona vegano-vegetariana no es el resultado de un proceso de especulación racional, sino es el resultado de la evolución espiritual de la autoconsciencia, que aprende la ética, a través la intuición de los valores (a priori emocional) y que se construye en la *epoché* de la consciencia intencional-transcendental.

Por otro lado, es más que evidente que para la persona vegano-vegetariana no es posible la separación cartesiana entre el cuerpo-máquina-inmanente, el sujeto como espíritu transcendente y el objeto (la alimentación, como disociación significado-significante de la categoría vida).

Es decir, el cuerpo físico es inseparable del sujeto espiritual y del objeto- alimentación. Así el cuerpo y el espíritu, son influenciados y contaminados de lo que comemos, más sobretodo de lo que (no) comemos.

No obstante, las dos afirmaciones no son auto-excluyentes y dicotómicas: la primera afirmación representa la tesis (*somos lo que comemos*)⁴⁰ y la segunda negación representa el antítesis (*somos lo que no comemos*).⁴¹

En sentido fenomenológico somos una síntesis dialéctica de una afirmación y de una negación.⁴²

Sin embargo, la síntesis, que representa el momento más importante de la evolución de la conciencia, ocurre en etapas graduales.

Al principio de este proceso somos “conciencia empírica”⁴³ que representa la conciencia común y ingenua de la persona que adopta cualquier tipo de hábito alimentario.⁴⁴ En esta fase la conciencia se encuentra como una simple presencia en el mundo juntos a otros objetos y aún no tiene ningún tipo de conocimiento de lo que es, de lo que puede hacer o convertirse, de lo que puede o no puede comer.

A través de la dialéctica interna de la conciencia empírica (la certeza sensible, la percepción y el intelecto) se llega a la emancipación de la conciencia que gradualmente se da cuenta de que es distinta, siente que no tiene solamente apetito por todo lo que existe a su alrededor; percibe que puede conocer las propiedades y características de lo que come; entiende que ella es el legislador con respecto a su elección alimentaria, que encuentra como objeto fuera de sí. La conciencia entiende que es conciencia de algo y se convierte en autoconciencia.⁴⁵

Sin embargo, la autoconciencia se caracteriza por el deseo y codicia de hacer depender todo lo que encuentra de sí, incluido el poder de dominar al otro.

En esta fase se produce un inevitable y necesario conflicto dialéctico con otras autoconciencias, que son *alter* (alteridad) respecto al yo.⁴⁶ Surge un conflicto entre la autoconciencia de la persona que afirma “quiero comer carne” (tesis) y el autoconciencia de la persona que niega “no quiero comer carne” (antítesis).

Este proceso dialéctico, que se resuelve en una síntesis, puede ser interno a la persona y ocurre además en la historia de la alimentación, que es una búsqueda constante por la transformación espiritual y una aspiración de la psique humana.⁴⁷

Según Hegel (1980) en esta fase, aparece la “dialéctica esclavo-amor”⁴⁸, que posteriormente, a través la reversión de los roles, el amor será esclavizado, se convertirá en el esclavo de su propio esclavo que gracias al trabajo ha emancipado su conciencia y se ha liberado (inversión dialéctica).⁴⁹

Sin embargo, la teoría hegeliana puntúa que la verdad absoluta es prerrogativa de un ser omnipotente y omnisciente, por lo tanto, el hombre se da cuenta de que solo Dios puede lograr estos objetivos. En comparación con Dios, el hombre percibe ser una nulidad, es decir, una “conciencia infeliz”.⁵⁰ La conciencia infeliz no es más que esta exasperación de la ruptura interna, la laceración de la conciencia, que se caracteriza por el hecho de que la autoconciencia busca el contenido de sí misma ya no dentro de sí, sino fuera de sí, en otra dimensión, a saber, en una dimensión trascendente. La incapacidad para lograr los objetivos que establece, en realidad la hacen infeliz y dependiente de Dios.⁵¹ La conciencia infeliz es autoconciencia de sus propios límites que intenta luchar para subir a Dios, perderse en Dios (e.g. misticismo cristiano); que intenta encontrar el camino del ascetismo (e.g. Siddhartha Gautama); que intenta anular la relación-dependencia con Dios (e.g. Idea total de las personas Vegano-Vegetariana).⁵²

Ahora bien, a diferencia del principio del idealismo⁵³, donde en la etapa de la razón el ser y el pensamiento coinciden (entienden que Dios, la realidad y el hombre son racionales y tienen la misma capacidad de conocer el mundo), según este doctorando, para la persona vegano-vegetariana, sentir y amar es más importante que pensar y esto inevitablemente conduce a la negación de la razón hegeliana (e.g. la idea espiritual negativa de la persona Vegano-vegetariana).

Es decir, la conciencia no puede ser encerrada en la caverna del pragmatismo, de la razón hegeliana o del nihilismo escéptico, sino obedece al corazón que se fundamenta en el inconsciente transcendental.⁵⁴

En otras palabras, cuando la conciencia infeliz de la persona vegano-vegetariana se da cuenta de que el lugar (*dasein*) que busca está precisamente en la dimensión del infinito, pero en realidad el infinito ya está dentro de sí mismo y puede ser incorporado a través la alimentación vegano-vegetariana.

Al final del proceso se llega a una composición, una armonización, la autoconciencia se da cuenta de que es simultáneamente finita y infinita; a saber, el infinito ya se expresa dentro de sí a través la elección alimentaria.

Todavía, el proceso de elevación de la consciencia y de síntesis dialéctica, no termina con la negación de la razón (tesis) a través la idea espiritualista negativa de la persona vegano-vegetariana (antítesis).⁵⁵

La recomposición posterior de la autoconciencia se produce a través la afirmación de la ética de los valores (principio de vida) y la negación de la religión.⁵⁶

En definitiva, el ego y el mundo (inicialmente separados) se unen, se asimilan (el mundo se convierte en alimento, se convierte en ideas, valores y sentido). Esta asimilación modifica, en forma dialéctica y espiritual, la identidad de la persona (soy lo que como y soy lo que no como) superando la separación cartesiana (objeto-sujeto, alma-cuerpo).⁵⁷

La síntesis de la persona vegano-vegetarian se produce a través la superación (en alemán *Überwindung*) de la tesis inicial (somos lo que comemos) con la afirmación del principio de vida (que niega la muerte de todos los seres vivos) que permite el salto del autoconciencia y la manifestación de los valores materiales-transcendentes (justicia, paz y amor espiritual hiatus).⁵⁸

En conclusión: ¿Somos lo que comemos?

La respuesta a la pregunta inicial formulada en este artículo científico es tanto una afirmación (si) como una negación (no).

Es evidente, que en sentido ontológico “el ser es lo que es” y lo que come (Aristóteles docet), pero en sentido axiológico-fenomenológico y existencial, podemos afirmar que la persona vegano-vegetariana, se identifica con aquello que su autoconciencia niega comer (ver el estudio piloto a continuación).

Al final, la persona vegano-vegetariana se caracteriza por un Self extendido resultado de un proceso dialéctico de síntesis y de elección alimentaria, que procura la eliminación y no la acumulación, la renuncia y no la abundancia, que parte de adentro hacia afuera y que supera el estadio hedonístico a través el salto agápico del proceso fenomenológico de la consciencia.

De hecho, existe libertad de elección alimentaria, pero la libertad no es un fin o el resultado del espíritu absoluto hegeliano (razón), más la consecuencia de la verdad que sintetizaremos con una nueva categoría de sentido:

Somos lo que (no) comemos.

Estudio Piloto

Se ha realizado un estudio piloto sobre las ideas antropológicas del hombre y la presencia de Sentido (MLQ) para evaluar la viabilidad de la investigación y mejorar el diseño de estudio previo al rendimiento de un proyecto de búsqueda cualitativa para la validación y el perfeccionamiento de las entrevistas semiestructuradas.

Por el estudio se han utilizado 5 unidades de análisis Vegano-vegetarianos, 5 variables y algunas dimensiones específicas de cada variable y análisis.

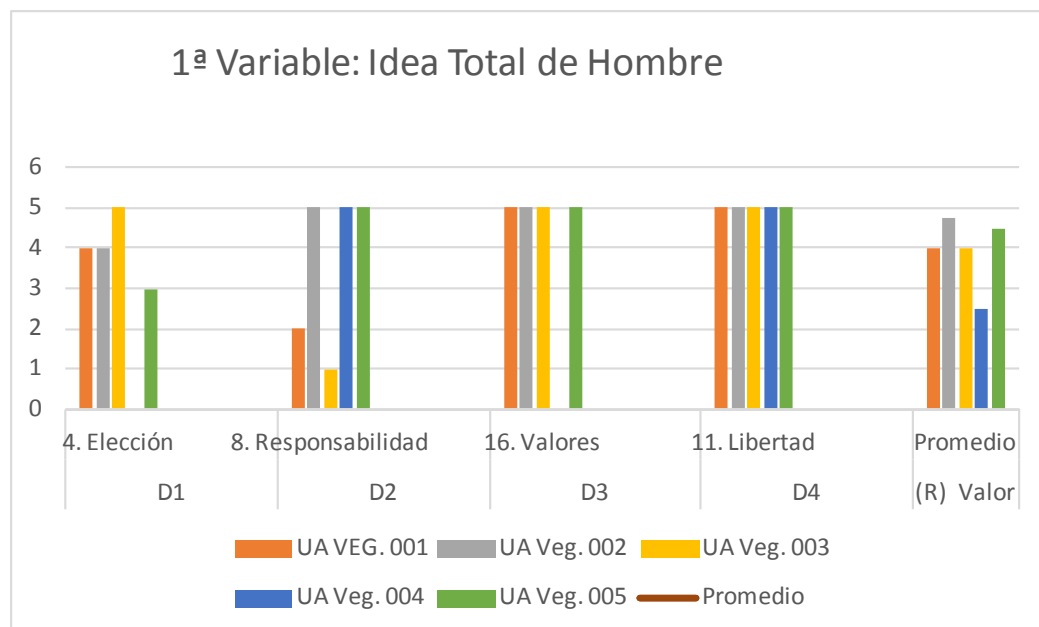
Las unidades de análisis del estudio piloto no participaron de la investigación y de las entrevistas definitiva, para evitar el efecto pre-test.

Ideas antropológicas del hombre de la persona Vegano-Vegetariana

Figura y tabla 1

Idea Total del Hombre. Fuente de elaboración propia.

1ª Variable: IDEA TOTAL					
UA	D1	D2	D3	D4	(R) Valor Promedio
	4. Elección	8. Responsabilidad	16. Valores	11. Libertad	
UA Veg.001	4	2	5	5	4
UA Veg.002	4	5	5	5	4,75
UA Veg.003	5	1	5	5	4
UA Veg.004	0	5	0	5	2,5
UA Veg.005	3	5	5	5	4,5
PROMEDIO	3,2	3,6	4	5	3,95

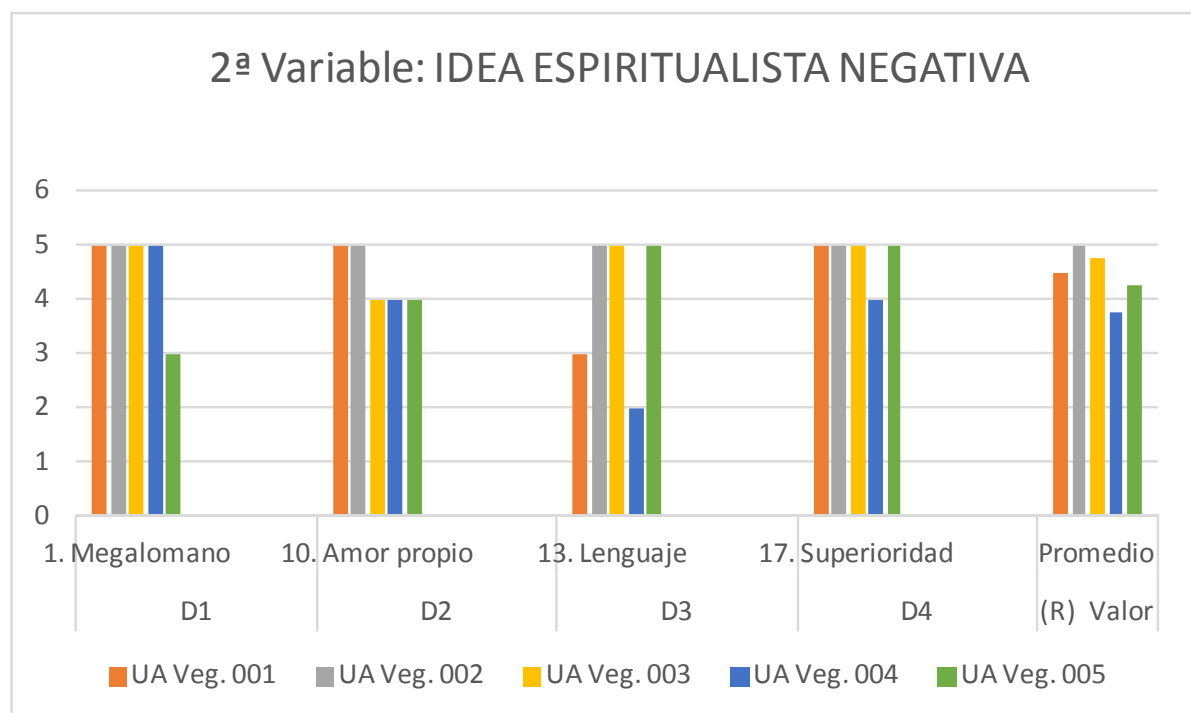


Nota. En la figura y tabla 1 se observa que la mayoría de las personas encuestadas se identificaron con la idea total del hombre (promedio 3.95; 79%) que se caracteriza por la prevalencia de la dimensión libertad (D4: 5; 100%); los valores (D3: 4; 80%); la responsabilidad (D2: 3,6; 72%) y la libre elección (D1: 3,2; 64%).

Figura y tabla 2

Idea Espiritualista Negativa del hombre. Fuente de elaboración propia.

2ª Variable: IDEA ESPIRITUALISTA NEGATIVA						
UA	D1	D2	D3	D4	(R) Valor Promedio	
	1. Megalomano	10. Amor propio	13. Lenguaje	17. Superioridad		
UA Veg.001	5	5	3	5	4,5	
UA Veg.002	5	5	5	5	5	
UA Veg.003	5	4	5	5	4,75	
UA Veg.004	5	4	2	4	3,75	
UA Veg.005	3	4	5	5	4,25	
PROMEDIO	4,6	4,4	4	4,8	4,45	

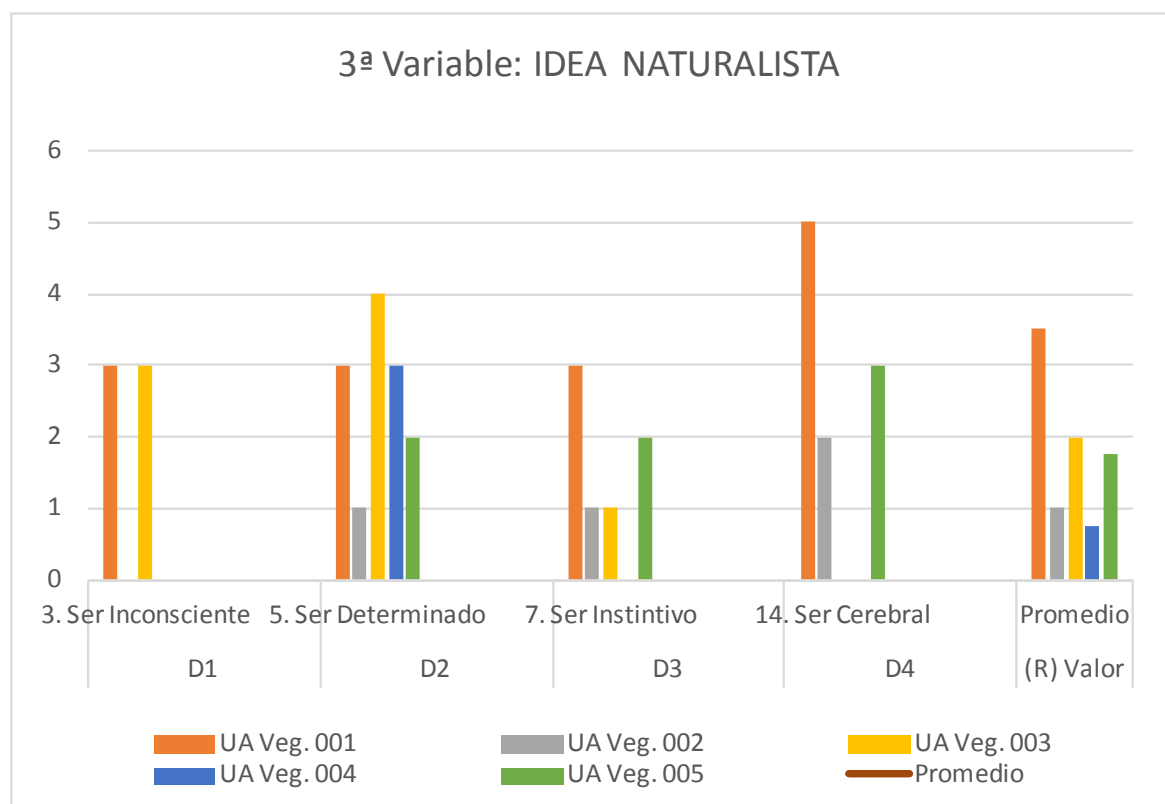


Nota. En la figura y tabla 2 se observa que la mayoría de las personas encuestadas se identificaron con la idea espiritualista negativa del hombre (promedio 4,45; 89%) que se caracteriza por la prevalencia de la dimensión superioridad (D4: 4,8; 96%); la megalomanía (D1: 4,6; 92%); el amor propio (D2: 4,4; 88%) y el lenguaje (D3: 4; 80%).

Figura y tabla 3

Idea Naturalista del hombre. Fuente de elaboración propia.

3ª Variable: IDEA NATURALISTA						
UA	D1	D2	D3	D4	(R) Valor	
	3. Ser Inconsciente	5. Ser Determinado	7. Ser Instintivo	14. Ser Cerebral	Promedio	
UA Veg.001	3	3	3	5	3,5	
UA Veg.002	0	1	1	2	1	
UA Veg.003	3	4	1	0	2	
UA Veg.004	0	3	0	0	0,75	
UA Veg.005	0	2	2	3	1,75	
PROMEDIO	1,2	2,6	1,4	2	1,8	

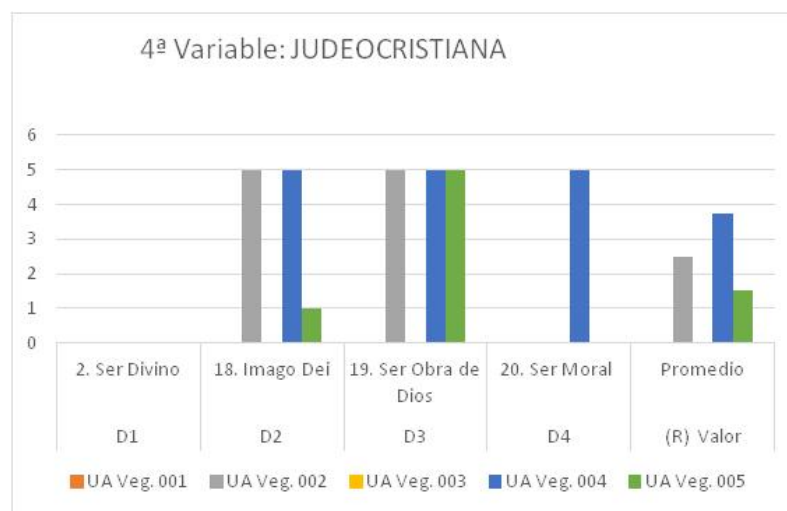


Nota. En la figura y tabla 3 se observa que muy pocas personas encuestadas se identificaron con la idea naturalista del hombre (promedio 1,8; 89%) que se caracteriza por la prevalencia de la dimensión del ser determinado (D2: 2,6; 52%); ser cerebral (D4: 2,0; 40%); ser instintivo (D3: 1,4; 28%) y el ser inconsciente (D1: 1,2; 24%).

Figura y tabla 4

Idea Judeo-Cristiana del hombre. Fuente de elaboración propia.

4ª Variable: JUDEOCRISTIANA						
UA	D1	D2	D3	D4	(R) Valor	
	2. Ser Divino	18. Imago Dei	19. Ser Obra de Dios	20. Ser Moral	Promedio	
UA Veg.001	0	0	0	0	0	
UA Veg.002	0	5	5	0	2,5	
UA Veg.003	0	0	0	0	0	
UA Veg.004	0	5	5	5	3,75	
UA Veg.005	0	1	5	0	1,5	
PROMEDIO	0	2,2	3	1	1,55	

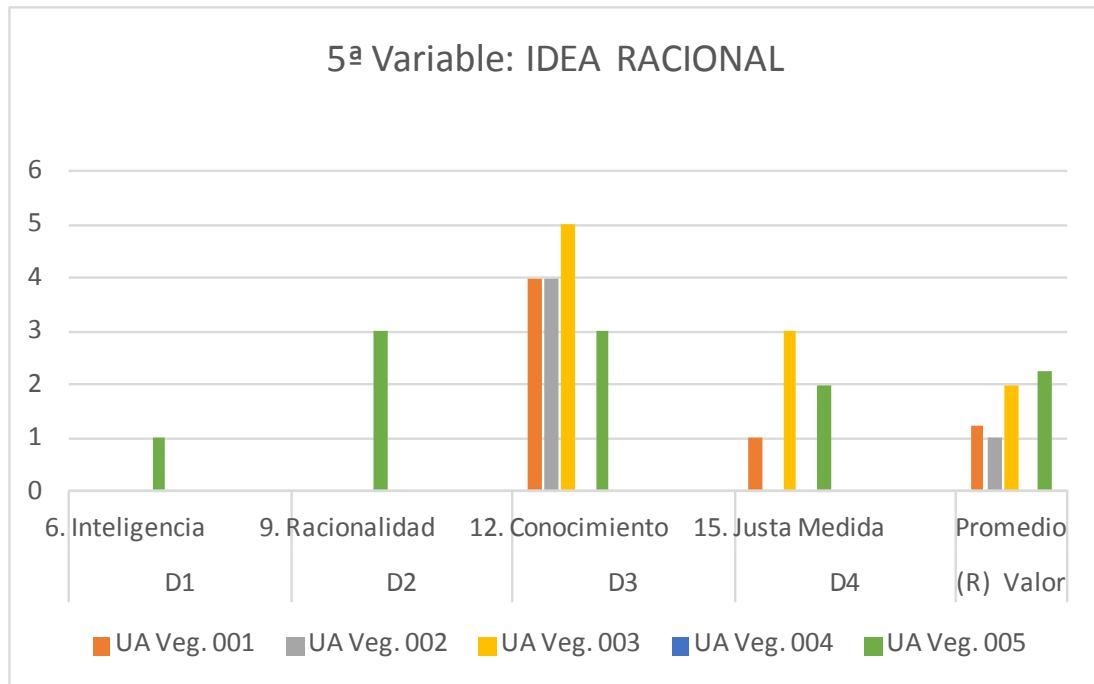


Nota. En la figura y tabla 4 se observa que muy pocas personas encuestadas se identificaron con la idea judeo-cristiana del hombre (promedio 1,55; 31%) que se caracteriza por la prevalencia de la dimensión Ser obra de Dios (D3: 3,0; 60%); imago Dei (D2: 2,2; 44%); ser moral (D4: 1,0 ; 20%) y el ser Divino (D1: 0; 0%).

Figura y tabla 5

Idea Racional del hombre. Fuente de elaboración propia.

5ª Variable: IDEA RACIONAL						
UA	D1	D2	D3	D4	(R) Valor	
	6. Inteligencia	9. Racionalidad	12. Conocimiento	15. Justa Medida	Promedio	
UA Veg.001	0	0	4	1	1,25	
UA Veg.002	0	0	4	0	1	
UA Veg.003	0	0	5	3	2	
UA Veg.004	0	0	0	0	0	
UA Veg.005	1	3	3	2	2,25	
PROMEDIO	0,2	0,6	3,2	1,2	1,3	

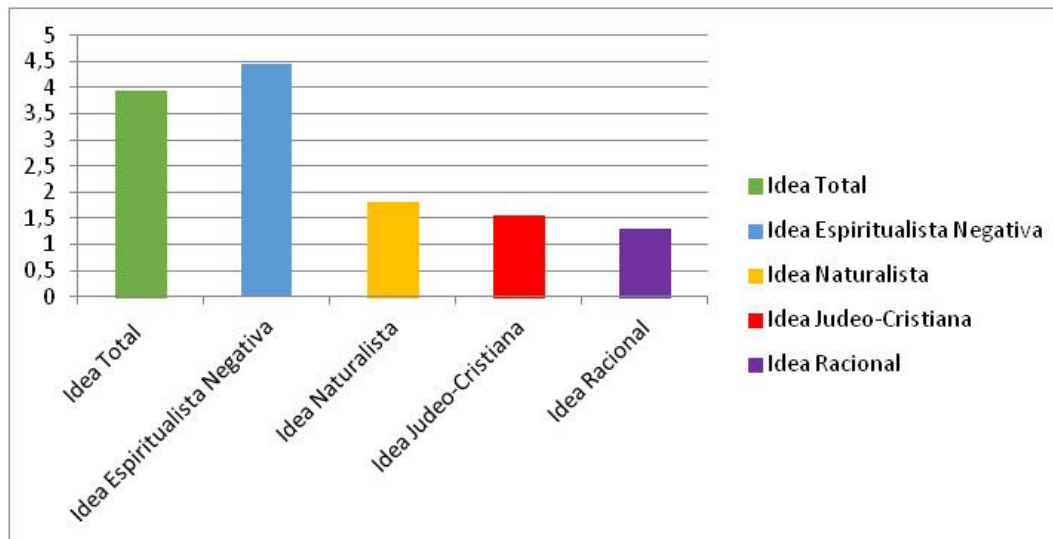


Nota. En la figura y tabla 5 se observa que muy pocas personas encuestadas se identificaron con la idea racional del hombre (promedio 1,3; 26%) que se caracteriza por la prevalencia de la dimensión conocimiento (D3: 3,2; 64%); justa medida (D4: 1,2; 24%); racionalidad (D2: 0,6; 12%) y inteligencia (D1: 0,2; 4%).

Figura y tabla 6

Síntesis Ideas del hombre. Fuente de elaboración propia.

QIH - Ideas del hombre			
SINTESIS DE LAS IDEAS DEL HOMBRE			
		(R)Valor	% Tot.
Idea Total		3,95	79,00
Idea Espiritualista Negativa		4,45	89,00
Idea Naturalista		1,8	36,00
Idea Judeo-Cristiana		1,55	31,00
Idea Racional		1,3	26,00

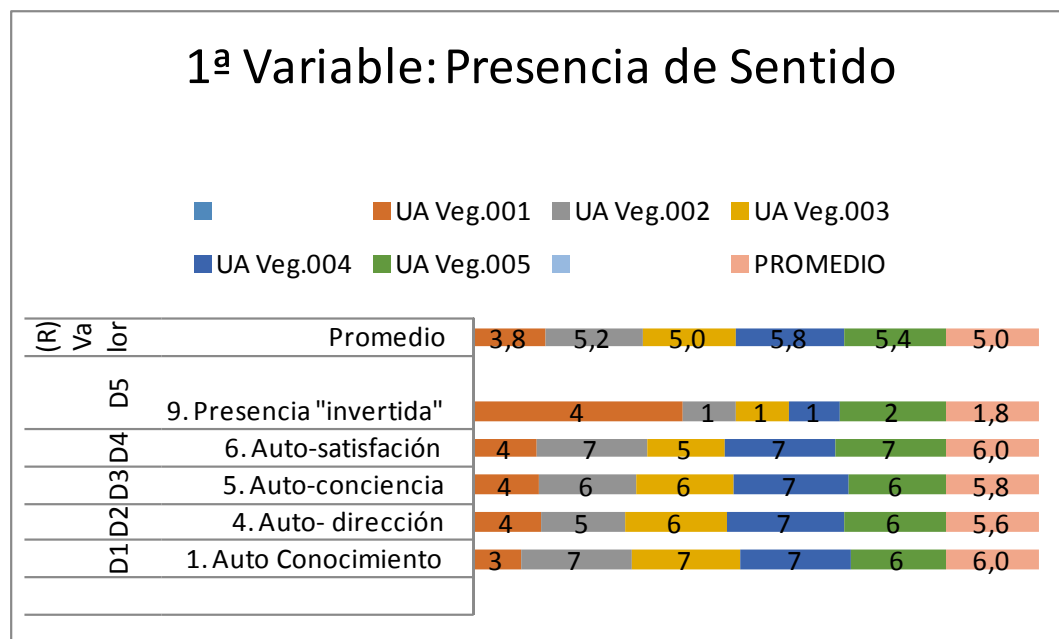


Nota. Tal como se observa en la figura y tabla 6 las personas encuestadas se identifican siempre con la idea espiritualista negativa (4,45; 89%) y la idea total del hombre (3,95; 79%). Los datos del estudio piloto también evidencian que las personas se identifican muy pocas veces con la idea naturalista del hombre (1,8; 36%); con la idea judeo-cristiana (1,55; 31%) y la idea racional del hombre (1,3; 26%).

Fuentes de sentido (MLQ) de la persona Vegano-Vegetariana

Figura 7

Presencia de Sentido. Fuente: DAMÁSIO, B. F., & KOLLER, S. H. (2015). Meaning in Life, 185-195. <http://doi.org/10.1016/j.rlp.2015.06.004>.



Nota. En la figura 7 se observa que la mayoría de los encuestados manifiesta un valor promedio de presencia de sentido muy alto (5; 83%); con énfasis absoluta en las dimensiones de Auto Conocimiento

(6; 100%) y Auto Satisfacción (6; 100%). Se observa, que las personas con mucha frecuencia manifiestan presencia de sentido a través el indicador de Auto Conciencia (5,8; 97%) y Auto Dirección (5,6; 93%). El indicador que resultó más polarizado en cuanto a respuestas fue el relativo a la presencia invertida, ya que solamente la minoría (1,8; 30%) no tiene un propósito claro en la vida. En definitiva, el estudio piloto revela que las personas Vegano-vegetarianas tienen una alta presencia de sentido de Vida y se identifican con la idea total del hombre y la idea espiritualista negativa, confirmando todas la todas las hipótesis de esta investigación doctoral, PhD.

Referencias

- Arendt, H. (1958). *A condição humana*. Rio de Janeiro: Forense Universitaria, 2001.
- Bail Pupko, Vera (2014). *La piel que habla. Prácticas de modificación del cuerpo como respuestas de afrontamiento a la crisis*. CABA: Catálogos.
- Berger L. Peter, Luckmann Thomas (1983). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorroutu.
- Bellantoni, D. (2011). *L'Analisi esistenziale di Viktor E. Frankl*. Vol. 1. Origini, fondamento e modelo clínico. Roma: Las Editrice.
- Bellantoni, D. (2011). *L'Analisi esistenziale di Viktor E. Frankl*. Vol.2. Definizione e formazione per un approccio clinico integrato. Roma: Las Editrice.
- Bruner J. (2006). *Actos de significados*. Buenos Aires: Alianza Editorial.
- Bardin, I. (1979). *Análise de conteúdo*. Lisboa: Edições 70.
- Bianchi, E (2015). *Spezzare il pane*. Torino: Einaudi.
- Camara, C. (2004). *Historia da alimentação no Brasil*. São Paulo: Global.
- Casati, D. e Sali, G. (2005) *Il contenuto sociale dei prodotti*. Milano: Franco Angeli.
- Corner M. Armitage C.J. (2008). *La psicologia a tavola*. Il Mulino.
- Fizzotti, E. (2005). *Parabole esistenziali per capire Viktor E. Frankl*. Rubbettino Ed.
- Fizzotti, E. (2012). *La porta della felicità. L'esistenza umana alla luce del pensiero di Viktor E. Frankl*. Crotone: Ettore editori.
- Foer, J. S. (2015). *Se niente importa. Perché mangiamo gli animali?* Parma: Guanda.
- Foucault, M. (1988). *Tecnologie del Sé*. Torino: Bollati Boringhieri editore, 2016
- Frankl, V. (1946). *La sofferenza di una vita senza senso. Psicoterapia per l'uomo di oggi*. Trad. Eugenio Fizzotti. Milano: Mursia editore, 2016.
- Frankl, V. (1969). *Senso e valori per l'esistenza. La risposta della Logoterapia*. Trad. Vincenzo Chiaffitielli. Roma: Città Nuova Editrice, 2010.
- Frankl, V. (1980). *Come ridare senso alla vita. La risposta della Logoterapia*. Trad. Giambattista Garbelli Elisabeth Schreil. Milano: Paoline Editore, 2015.
- Frankl, V. (1985). *Em Busca De Sentido*. Petrópolis: Vozes, 2015.
- Frankl, V. (1986). *Fundamentos Da Logoterapia*. São Paulo: Quadrante, 1992.
- Frankl, V. (1988). *A Presença Ignorada De Deus*. Petrópolis: Vozes, 2007.
- Frankl, V. (2005). *La sfida del significato. Analisi esistenziale e ricerca di senso*. Adaptación de Daniele Bruzzone y Eugenio Frizzotti. Trento: Edizioni Erickson, 2012.
- Frankl, v. (2011). *A vontade de sentido*. São paulo: paulus, 2014.
- Gergen j. Kenneth (2006). *El yo saturado. El dilema de la identidad en el mundo contemporáneo*. Buenos Aires: paidós ibérica.
- Girmenia, e. (2003). *L'analisi esistenziale. Disagio esistenziale e insorgenza delle nevrosi nel pensiero di Viktor Frankl*. Roma: Armando Editore.
- Goleman, D. (1995). *La psicología dell'intelligenza emotiva*. Milano, 2016.
- Gustavo, B. (2017). *O banquete da psique. Imaginação, cultura e psicologia da alimentação*. petrópolis – rj: editora vozes.
- Hegel, G. (1980). *Fenomenologia do Espírito*. Trad. de C. Lima Vaz. SP: Abril.
- Heidegger, M. (2006). *Ser e tempo*. Tradução de márcia sá cavalcante schuback; petrópolis: vozes; bragança paulista: editora universitária são francisco.
- Katz, M (2013). *Somos lo que comemos*. Ba: aguilar.
- Kant, I (1997). *Fondazione della metafisica dei costumi*. Trad.gonnelli. Laterza: roma.
- Lanosa, H (2014). *Valores y proyecto de vida*. Ba: e-book, universidad de flores.
- Martínez Ortiz, E. (2009). *Buscando el sentido de la vida*. Bogotá: aquí y ahora.

- Mancini, H. (2000). *Éticas da mundialidade*. Trad. M. Barbute. São paulo: paulmas.
- Mead h. George (1999). *Espíritu, persona y sociedad*. Buenos aires: grupo planeta.
- Montanari, M.(2005). *La cucina italiana. Storia di una cultura*. Roma: laterza.
- Montanari, M. (2006). *Il cibo come cultura*. Roma: laterza.
- Montanari, M (2012). *Storia dell'alimentazione in europa*. 9ª ed. Roma: laterza.
- Montanari, M. (2015). *Mangiare da cristiani. Storie di una cultura*. Milano: rizzoli.
- Mancuso, S. E petrini, c. (2015). *Biodiversi*. Firenze: giunti editore.
- Nietzsche, F. (1878). *Umano, troppo umano*. Roma: newton compton editori, 2016.
- Patel, R (2015). *I padroni del cibo*. Trad. Giancarlo carlotti. 2ª ed. Milano: feltrinelli.
- Rodríguez, A. R (2012). *A construção da identidade social por meio do consumo Vegetariano: um estudo netnografico*. Universidade federal de lavras. Disponible en: <http://repositorio.ufla.br/handle/1/926>
fecha de captura 29/02/06.
- Sampieri, r.h. et al. (1997). *Metodología de la investigación*. Colombia: panamericana formas e impresas s.a.
- Scheler, M. (2003). *A posição do homem no cosmo*. RJ: Ed. Forense Universitaria.
- Scheler, M. (2000). *La Idea Del Hombre Y La Historia*. Ediciones Elaleph.Com
- Scheler, M. (1996). *Il Formalismo Nell'etica E L'etica Dei Valori*. Milano: San Paolo.
- Schwartz, S. (2001). *¿Existen aspectos universales en la estructura y contenido de los valores?* Madrid: Biblioteca Nueva.
- SIRI, G. (2015). *La psiche del consumo. Desiderio e identità*. Milano: Franco Angeli.

Notas al pie

- ² Hannah A. *Óp. Cit.* 2001.
- ³ Frankl, V. *Óp. Cit.* 2007. p. 9.
- ⁴ Efraín Márquez Pérez. *Óp. Cit.* 2007, p. 2.
- ⁵ Bail Pupko. *Óp. Cit.* 2014, p. 138.
- ⁶ Efraín Márquez Pérez. *Óp. Cit.* 2007, p. 4.
- ⁷ Sampieri. *Óp Cit.* 1997. p. 247.
- ⁸ Rodríguez, R. *Óp. Cit.* 2012. p. 92.
- ⁹ Por ejemplo, si se hace una *anamnesis*, se percibirá y valorará la potencia y la energía de cada alimento, lo que le ocurre a una semilla de girasol al crecer, desarrollarse con la fuerza vital de la tierra, del agua (Tales 624 A.C.-546 A.C) y del calor (Heraclito, 535 A.C-475 A.C.) expandiéndose a través del viento (Anaximenes, 585 A.C-528 A.C.). Se valorará además la importancia de la preparación y del consumo de la comida; se comprobará que no es posible separar la persona de los fenómenos de la physis-naturaleza (*arché*) y cómo éstos influyen sobre el ánimo, los valores, las emociones, el humor, el espíritu, la salud, la existencia y el sentido de la persona.
- ¹⁰ Barcellos, G. *Óp. Cit.* 2017, p. 45.
- ¹¹ Barcellos, G. apud Jung. *Óp. Cit.* 2017, p. 54.
- ¹² Gastronomía (del griego, *gaster* = vientre y *nomia* = ley), es el elemento fundante de la identidad.
- ¹³ Heiddeger, M. *Óp. Cit.* 2007.
- ¹⁴ Por ejemplo, la religión católica afirma que comer carne no es un pecado moral *en sí*, pero puede transformarse en una desviación, la *gastimarmarghia* (folia del vientre) o en pecados de voracidad, por ejemplo, comer el fruto de la planta, (cf. Gen 3,6). Sin embargo, para la persona vegano-vegetariana el hecho de comer carne representa la mayor violencia contra la vida de un ser vivo.
- ¹⁵ Hannah A. *Óp. Cit.* 2001.
- ¹⁶ El hombre racional, *stricto sensu*, es un constructor de la realidad, que renuncia a descubrir el eterno y lo imprevisible, se convierte en un fabricante de instrumentos y procesos, un artesano repetidor, un facilitador de verdades inmanente que son una imitación de las ideas supersensibles.
- ¹⁷ Hannah A. *Óp. Cit.* 2001.
- ¹⁸ Es decir, raciocinar no es lo mismo que *inteligere*. Es decir, todos los hombres tienen la razón y a través de la lógica, pueden pensar, abstraer, deducir y inferir. Sin embargo, este proceso lógico-racional no es garante del resultado, siendo posible raciocinar bien y llegar a una conclusión errada.
- ¹⁹ Scheler, M. *Óp. Cit.* 1996.

²⁰ La palabra individuo se forma con la negación “in” sobre el adjetivo latino “*dividuus*” (divisible). El individuo es un Ser no divisible, indivisible.

²¹ Frankl, V. *Óp. Cit.* 2014.

²² En la Genealogía de la Moral, F. Nietzsche (1844-1900) opone al hombre decadente (de la religión judeo-cristiana y platónica) el hombre noble y superior, que crea sus propios valores, no depende del juicio de los demás para inspirar sus acciones (pathos de distancia y de superación).

²³ A pesar de no existir un ser superior para orientar la persona vegano-vegetariana, él hombre puede atribuirse y obedecer a valores éticos-morales que estan constantemente dialogando, entre la autoconciencia y el lado espiritual. Los valores son una búsqueda de adentro hacia afuera.

²⁴ Kierkegaard (1813-1855) el salto de la fe es el salto de la etica sobre la estetica: Aut-Aut.

²⁵ Frankl, V. *Óp. Cit.* 2014. p. 29.

²⁶ Frankl, V. *Óp. Cit.* 2014. p. 34.

²⁷ Damasio, *Óp. Cit.* 2013.

²⁸ Lanosa, H. *Óp. Cit.* 2014, p. 69.

²⁹ La felicidad (e.g. *Happiness*) es un acontecimiento abierto, un evento inesperado que abre un horizonte más amplio y posibilita experimentar una emoción mayor, a pesar de su duración.

³⁰ La empatía representa la motivación fundamental de la persona, la capacidad de sentir el dolor de los otros seres vivos, que permite salir de la dimensión egocéntrica y considerar la importancia de la vida como parte de una consciencia más amplia, colectiva y universal.

³¹ Frankl, V. *Óp. Cit.* 2011.

³² Kant, I. *Óp. Cit.* 1997. pp. 74-75.

³³ Scheler, M. *Óp. Cit.* 1996. pp.34-35.

³⁴ “La vida es como el palco de un teatro, donde el hombre puede quedarse en la platea o ser el actor principal que interpreta: el rol más importante, su propia existencia [...] en la vida no son permitidos ensayos.” Frankl, V. *Óp. Cit.* 2014. p.189.

³⁵ Responsabilidad en Aleman (*Verantwortung*) indica el relacionamiento de la persona con la respuesta (*Antwort*). En termos existencialista, responsabilidad es la respuesta de la persona a la pregunta que la vida pone y que se transforma en un juicio de valor y de compromiso.

³⁶ *Epochè* es una palabra griega que significa suspensión del juicio con respecto a las opiniones de la conciencia ingenua o comun que lleva al residuo fenomenológico, la conciencia intencional.

³⁷ Scheler, M. *Óp. Cit.* 2003.

³⁸ Asimismo, Blaise Pascal (1623-1662) en su famoso aforisma “*ordre du coeur o de una logique du coeur*”, afirmava que existe una componente emocional del espíritu, una percepción afectiva del amor y del querer que se origina a priori y que no depende del pensamiento y de la logica.

³⁹ Kant, I. *Fondazione della metafisica dei costumi*, trad. It. Cit. Pp. 74-75. El imperativo categórico es un deber absoluto y incondicional que alumbrá el agir de la persona, implica el sacrificio de la voluntad particular en pro de una dimensión noumenica (racional) y una maxima universal a priori.

⁴⁰ La tesis es cuando la verdad se me presenta de inmediato, evidentemente ingenua. La tesis es definir las cosas en sentido abstracto: Somos lo que comemos – Consciencia empirica.

⁴¹ La antítesis es cuando tomo esta verdad, la saco de su contexto genérico y les doy una verdad especifica. La antítesis niega que las cosas sean tan simples y recupera todas las determinaciones que la tesis había perdido, que había olvidado, que había descuidado, recupera el objeto del fenómeno en su complejidad, en los otros elementos especificos: Somos lo que (no) comemos – Autoconciencia.

⁴² Hegel, *Óp. Cit.* 1980, *Fenomenología do Espírito*. La fenomenologia es una ciencia que estudia la manifestación y aparición del espíritu, es decir, el camino a través del cual el espíritu, que es la racionalidad infinita, se conoce gradualmente y toma conciencia del hecho de que todo es realidad. El protagonista de la fenomenología es el espíritu (que está adquiriendo una conciencia cada vez mayor de su actividad a lo largo de la historia) y la conciencia común del individuo, que, para alcanzar el absoluto, debe volver a recorrer todos las etapas recorridas por el espíritu.

⁴³ Hegel, *Óp. Cit.* 1980.

⁴⁴ Rodríguez (2012) clasifica las personas a través de once categorías científicas de hábitos alimentarios: (1) *Lacto-ovo-vegetarianos*: son todas las personas que consumen huevos y productos lácteos, menos carne; (2) *Lacto-vegetarianos*: son todas las personas que consumen productos lácteos, pero no huevos y carne; (3) *Ovo-vegetarianos*: son todas las personas que comen huevos, pero no los productos lácteos y la carne; (4) *Veganos*: son todas las personas que no comen carne, productos lácteos y huevos (y por lo general también no utilizan la miel); (5) *Vegetariano macro biótico*: son todas las personas que comen granos enteros vivos, vegetales marinos y del suelo, las legumbres y el miso (pasta de una gran proteína hecha de granos y soja fermentada); (6) *Higienistas naturalistas*: son todas las personas que comen alimentos de origen vegetal, combinan los alimentos y la práctica del ayuno; (7) *Crudívoros*: son todas las personas que comen sólo alimentos vegetales crudos; (8) *Frugívoros*: son todas las personas que se alimentan de frutas, frutos secos, semillas y ciertos vegetales; (9) *Semivegetarianos*: son todas las personas

que incluyen pequeñas porciones de pescado o pollo en su dieta; (10) *Omnívoros*: son todas las personas que comen un poco de todo, carne, pescado, verduras y frutas; (11) *Carnívoros*: son todas las personas que comen sólo carne.

⁴⁵ Hegel, *Óp. Cit.* 1980.

⁴⁶ Todas las autoconciencias quieren tener derecho a todo (*bellum omnium contra omnes*) enquanto caracterizadas por el mismo apetito, por el mismo deseo de supremacía, de conocimiento, los cuales tenderán a someter al que es más débil, pero esto nunca puede resultar en la muerte de una autoconciencia, porque la presencia de ambas, ya sea que una gane o pierda, es necesario para permitir la existencia de la otra.

⁴⁷ Por Levi Strauss (1908-2009), la división entre alimentos crudos y cocidos representan dos modelos opuestos de identidad. El alimento crudo es el símbolo de la naturaleza primitiva del hombre y el cocido es símbolo del hombre civil, que domina el fuego y la naturaleza, y es el símbolo de la civilización. En la Grecia clásica, el pan era símbolo de humano. La expresión utilizada por Homero para definir el hombre, es “devorador de pan”; mientras que para los *mayas* el hombre era creado a través de la harina. En época medieval, se observa una sobrevalorización social del aspecto psicosomático, que valoriza la carne y la grasa corporal, símbolo de la omnipotencia, del poder y de la identidad social de los señores feudales. Diferentemente, en los monasterios, los curas y los monjes, eligen el consumo de verdura y fruta, porque tienen una connotación moral-espiritual relacionada a la posición del hombre en el Paraíso, antes de su caída terrena. En la era moderna, al poder de ostentación y el peligro de escasez de recursos naturales (que caracterizaba el medioevo) se convierten en el peligro de abundancia y en la necesidad de limitación y control de la alimentación (poder de renuncia).

⁴⁸ Es interesante notar que esta dialéctica es siempre interna a la autoconciencia y ocurre también en las personas Vegano-Vegetariana. Es decir, la autoconciencia que se ha mostrado más débil (la más temerosa de las dos se retirará por miedo a desaparecer o de ser superada dialécticamente) se convertirá momentáneamente en autoconciencia sumisa (esclavo – caracterizado por una negación: no comer carne), mientras que la otra, que ha tenido más coraje se convertirá en autoconciencia dominante (Amo – caracterizado por una afirmación: comer carne). Sin embargo, los roles entre el amo y el esclavo estarán destinados a revertir de manera dialéctica (inversión dialéctica) a través un elemento fundamental para la conciencia (el trabajo), que en el caso de las personas vegano-vegetariana representa su conciencia del mundo y misión de vida (educar las otras conciencias).

⁴⁹ En esta fase la autoconciencia se puede radicalizar aprendiendo a separarse de las cosas del mundo, desprendimiento de cosas mundanas (estoicismo); o viceversa, comienza de una manera más radical a criticar la existencia del mundo, niega las percepciones de las cosas que tiene alrededor (escepticismo).

⁵⁰ Hegel, *Óp. Cit.* 1980, *Fenomenología do Espírito*.

⁵¹ Según Blaise Pascal (1623-1662) “el hombre es miseria y grandeza”, porque comprende que quiere llegar al infinito para conocer la verdad, pero es miserable porque este objetivo no puede alcanzarlo en esta vida.

⁵² Scheler, M. *Óp. Cit.* 2000. *La idea del hombre y la historia*.

⁵³ Hegel, *Óp. Cit.* 1980, *Fenomenología do Espírito*.

⁵⁴ Por ejemplo en Crimen y Castigos, F. Dostoievskij (1821-1881) inaugura otro modelo de percibir la conciencia. El joven Raskol'nikov (autor del homicidio) deberá rendirse a una prostituta Sonja (principio de realidad) demostrando que la conciencia no puede ser encerrada en la ideología, cultura o poder y que representa una categoría trascendente, capaz de liberación y de aceptación del dolor como parte ineluctable de la vida, como libertad de la persona.

⁵⁵ La idea espiritualista negativa y la idea total (antítesis) entran en conflicto dialéctico con la idea racional, la idea judeo-cristiana y la idea natural del hombre (tesis).

⁵⁶ Para Hegel, en la etapa del espíritu se realiza el *ethos* (la ética de una sociedad). Según este doctorando el *ethos* representa solo el momento afirmativo (tesis), mientras que la “ética de los valores” y la conciencia intencional representan el momento negativo (antítesis).

⁵⁷ Los seres humanos no son dicotómicos y cartesianos, sino una integralidad de cuerpo-alma-sociedad-espíritu y desde una perspectiva fenomenológica-existencial, somos la síntesis de lo que comemos y de lo que no comemos, tesis y antítesis, afirmación y negación que se resuelve a favor del principio de vida (síntesis).

⁵⁸ Para este doctorando la síntesis de la conciencia no se resuelve a favor del espíritu (*Geist*) formal-positivo-racional y absoluto hegeliano, sino en la idea espiritual negativa y total (Scheler, 2000), que se apoya en la ética material de los valores y se define en la autoconciencia intencional.

Fecha de recepción: 14/05/2020
Fecha de aceptación: 01/07/2020

HIPÓTESIS EVOLUTIVA DEL PSIQUISMO EN TRASTORNO DE DÉFICIT ATENCIONAL CON HIPERACTIVIDAD

Development Hypothesis Of Psychism In Attention Deficit Hyperactivity Disorder

Beatriz Ángeles Monton¹

Resumen

Los signos que históricamente se les ha llamado síntomas “blandos” de aprendizaje, no hace mucho tiempo se denominaban en términos médicos “disfunción cerebral mínima”, estos signos, tornaron a lo que hoy se denomina trastorno o síndrome de atención e hiperactividad (TDAH). La inclusión en la escuela, el grupo de aprendizaje, lo pedagógico pareciera que visualiza el síntoma que involucra niños y niñas. Históricamente se les ha llamado, disfunción cerebral mínima o problemas de conducta. Es indudable que algo pasa. En el vínculo niño– institución escolar; la desatención, la inquietud motriz, de repente surgen casi como una epidemia. En el contexto social que medicaliza y “terapeutiza” en exceso aparece negado, eludido, escotomizado que los niños, al ingresar a lo escolar, son portadores de lo que ya les puede estar sucediendo desde su historia, su subjetividad y su entorno familiar. La realidad es que el infante ingresa a un espacio grupal novedoso y desconocido al que tiene que vincularse en el que se moviliza su Yo e impacta su subjetividad. A su vez la escuela, con sus falencias y virtudes, se vincula con los grupos de niños y jóvenes que son su objeto de existencia como institución. El grupo de pares y el espacio escolar tienen sus características como espacio de apoyatura y modelizante del psiquismo, en especial etapas infanto-juveniles. Cuando surgen los síntomas de desatención, impulsividad, inquietud emocional, comienzan las consultas y los tratamientos. Lo preocupante es la terapéutica y el “furor curandis” de la medicalización.

Palabras clave: Aprendizaje. Vínculo. Desarrollo. Subjetividad. Apoyatura.

Abstract

The signs that historically have been called "soft" symptoms of learning, not long ago were referred to in medical terms as "minimal cerebral dysfunction," these signs, returned to what is now called attention disorder or hyperactivity disorder (ADHD). Inclusion in the school, the learning group, the pedagogical seems to visualize the symptom that involves boys and girls. Historically they have been called, minimal brain dysfunction or behavioral problems. There is no doubt that something happens. In the child - school institution link; neglect, motor restlessness, suddenly arise as an epidemic. In the social context that medicates and “therapeutizes” in excess it appears denied, eluded, scotomized that children, upon entering school, are carriers of what may already be happening to them from their history, their subjectivity and their family environment. The reality is that the infant enters a new group space to which he has to be linked in which he mobilizes and impacts his subjectivity. In turn, the school, with its shortcomings and virtues, is linked to the groups of children and youth that are its object of existence as an institution. The peer group and the school space have its characteristics as a support and modeling

¹ Licenciada en Psicología. Magister en Psiconeuroinmunoendocrinología. Psicoanalista especialista en Familia y Grupo. Docente Univ. del Aconcagua (UDA). Docente Univ. Nac.de San Juan. Asesora Académica de Posgrado, Facultad de Psicología. UDA. Autora del Proyecto de Carrera de Especialización en Neuropsicología UDA. Psicóloga de la Dirección del Departamento de Asistencia Médico Social Universitario de la Univ. Nac. de Cuyo Email: bea_monton@yahoo.com.ar

space for psychism, especially children and youth stages. When symptoms of neglect, impulsivity, emotional restlessness arise, consultations and treatments begin. The worrying thing is the therapeutic and the "furor curandis" of medication.

Keywords: Learning. Link. Development. Subjectivity. Support.

¿Qué es un trastorno de atención con hiperactividad?

Los síntomas "blandos" de aprendizaje generalmente se detectan en las etapas en que los niños y niñas comienzan su aprestamiento y escolaridad. En la inclusión del niño en la etapa grupal, y el comienzo de la escolaridad se complejizará su universo, su relación con los objetos y el descubrimiento de sus posibilidades. Las dificultades de esta etapa tan compleja, dan lugar a los diagnósticos escolares relacionados al comportamiento en su expresión motriz y en sus posibilidades cognitivas.

"El término de "disfunción cerebral mínima" fue utilizado por primera vez en 1940 por Strauss"..."De modo más específico hace referencia a niños y niñas con inteligencia en torno a la media o superior que tienen ciertas dificultades de aprendizaje y conducta, desde leves a severas, que se asocian a disfunción del sistema nervioso." (Portellano Pérez, r. Mateos M, R. Martínez A., A. Tapia P. M Granados G., 2002). Esta fue históricamente la primera versión de esta semiología que hoy se describe como trastorno o síndrome de la atención e hiperactividad.

Tomaré la sigla en castellano de dos trabajos publicados en revistas científicas: Revista Argentina de Neuropsicología N° 13, 2009) (Neuropsicología del TDAH) y Revista de Neurología.com (española) N° 69 (2019).

Definición actual del Trastorno:

Se puede entender el TDAH como un trastorno del desarrollo de las funciones ejecutivas, y destacan facetas como la memoria de trabajo, la planificación y organización, la iniciativa, la flexibilidad cognitiva, el control inhibitorio o la autoevaluación. En definitiva, existe una dificultad para dirigir el pensamiento, el comportamiento y las emociones para resolver retos o problemas. Esta alteración en la autorregulación emocional implica mayor discapacidad que las atribuidas a las dos dimensiones tradicionales: déficit de atención e hiperactividad. Las alteraciones en la regulación emocional tienen un impacto sobre el desarrollo de la personalidad. (Iñigo, Alberdi-Páramo I, Pelaz-Antolín A., 2019).

Criterios del DSM V (2013). En vigencia.

Criterios de falta de atención:

- 1- Falla en prestar atención, pierde detalles.
- 2- Dificultad para mantener la atención en actividades.
- 3- Parece no escuchar.
- 4- No sigue instrucciones y no termina tareas escolares, quehaceres o deberes.
- 5- Dificultad para organizar tareas y actividades.
- 6- Evita o poco entusiasta para iniciar tareas que implican esfuerzo mental sostenido.
- 7- Pierde cosas necesarias para tarea o actividades.
- 8- Se distrae con estímulos externos.
- 9- Olvida actividades cotidianas.

Criterios de hiperactividad-impulsividad

- 1- Juguetea con o golpea las manos o los pies o se retuerce en el asiento.
- 2- Se levanta en situaciones en que se espera que permanezca sentado.
- 3- Corretea o trepa en situaciones en las que no resulta apropiado.
- 4- Es incapaz de jugar o de ocuparse tranquilamente en actividades recreativas.
- 5- Esta "Ocupado", actuando como si "lo impulsara un motor".

- 6- Con frecuencia habla excesivamente.
- 7- Responde inesperadamente o antes de que se haya concluido una pregunta.
- 8- Le es difícil esperar su turno.
- 9- Interrumpe o se inmiscuye en conversaciones.

Estos criterios descriptivos dan para profundizar su análisis uno por uno. Algunos en una edad temprana de ingreso escolar hasta son esperables o normales. No sería este análisis el objetivo en este momento de mi propuesta en este trabajo, no obstante ilustran la clínica y describen la patología.

Niños y niñas gestándose y desarrollándose para la vida

Los niños y niñas son portadores como sujetos, de una biología y una subjetividad situaciones vitales que funcionan armoniosamente como una melodía. La biología los dota de sistema nervioso central y periférico, sistema inmunológico, endócrino, conductas reflejas, patrones de conductas genéticas, moleculares, conexiones entre sistemas y subsistemas, todo ordenado y organizado en su cuerpo, el correlato del cerebro-conducta los dota de lenguaje, motricidad, percepción, atención, memoria, y la conciencia que los conecta a la realidad, esto es la cognición. Accederán en su desarrollo desde que nacen al aprendizaje, a las funciones simbólicas, a la inteligencia, a los afectos. La subjetividad como una construcción evolutiva, dinámica única y singular germina a partir de intercambios afectivos comenzando en los primeros momentos desde el nacimiento, de los vínculos parentales de sus primeras experiencias de placer y displacer a partir del mismo instante que respira y a lo largo de toda la vida. Se funda de frustraciones y satisfacciones y reconocimientos de los rostros de su espacio en el mundo y la cultura. Se construye de lo que se vivencia, proveyendo las memorias que cada niño y niña va adquiriendo desde que nace y lo hace único y singular.

Lo subjetivo:

“Es lo propio del Sujeto singular. Se construye en la trama intersubjetiva, desde las experiencias infantiles tempranas, en la pertenencia obligada a los vínculos”... “La construcción de subjetividad implica un arreglo singular de la pulsión, de la fantasía, de la relación de objeto y del discurso del otro. En la realidad psíquica del sujeto”, (Graciela R. de Milano. Diccionario de Psicoanálisis de Configuraciones Vinculares (1998) Pag. 401/411). Comp.(Pachuc-R. Friedler).

Una síntesis de las vicisitudes en la etapa evolutiva infantil

Aún en un contexto saludable y proveedor, siempre será crítica la etapa del neurodesarrollo y el advenimiento evolutivo del psiquismo hasta los dos años, en particular el primer año de vida. Es la etapa de primeras experiencias del niño y la niña. Esto contiene la dinámica de la mirada, el deseo y los lugares ofrecidos por los adultos familiares a las necesidades de los niños.

Es un momento de la vida de importante riesgo evolutivo. Estos momentos críticos se llaman ventanas que transcurren de los 0 a los 2 años por la que los bebés están en un momento crítico evolutivo y otra de 2 a 10, 11 años lo que sería una etapa sensible. ¿Qué son ventanas? son pasos del plan biológico. Las ventanas son biológicas (ej. los receptores sensoriales que promueven el desarrollo de la percepción y el lenguaje), (Álvarez Miguel, Trápaga O., Morales V., 2013).

Refieren Portellano Pérez et al (2002)

“El riesgo de que se produzca lesión o disfunción cerebral en la infancia depende de diversos factores biológicos y ambientales que operan en mayor o menor proporción. Entre los factores de riesgo se encuentran los que tienen una etiología conocida (enfermedades genéticas) y las que se pueden producir durante el periodo perinatal (hipoxia, sufrimiento fetal, hemorragias intra-

ventriculares, etc.)”...“También existen determinados factores ambientales como la malnutrición y la privación afectiva o sensorial que pueden afectar negativamente al desarrollo del cerebro.”

Es importante destacar que en este devenir también va surgiendo y construyendo su matriz subjetiva. Todas las vicisitudes de sus experiencias pre, posnatales y controles deben ser atendidos y sostenidos por el entorno familiar y social.

Un ejemplo de momento de ventana crítica evolutiva es el instante perinatal, en el que puede surgir información a través de los controles inmediatos (por ej. diagnóstico de hipotiroidismo congénito), los resultados del test de Apgar (que se realiza entre el primer y quinto minuto del nacimiento) son valiosos soportes de la neonatología actual. Otra etapa muy importante en cuanto riesgo evolutivo es la ventana sensible que sigue desde los 2 a los 10 años, etapa de logros cognitivos y aprendizajes como la motricidad y el lenguaje. Las ventanas evolutivas tienen a favor del niño la plasticidad neuronal y posibilidades que ante vicisitudes en su proceso evolutivo haya oportunidades que favorezcan sus potenciales de desarrollo mediante un ambiente de crianza, alimentación y en caso de enfermedades, tratamientos apropiados.

Acerca de lo que podría significar lo emocional y el desarrollo subjetivo en los síntomas de TDAH. Hipótesis sobre este síndrome desde la estructuración del psiquismo. Una propuesta psicoanalítica.

La dinámica de apuntalamiento (*Anlehnung*. *Anaclisis*) entre procesos biológicos y psíquicos se da entre pasajes, ventanas, entreaberturas durante el neurodesarrollo y en diferentes etapas de la vida humana. Elegimos el concepto psicoanalítico de apuntalamiento múltiple (concepto Freudiano) desde los escritos de René Kaës, (1995.2007) por la riqueza del argumento epistemológico en el emerger del psiquismo, partiendo del cuerpo y los vínculos en proceso armónico y evolutivo. Es atrayente esta idea por lo de provisión, apoyo y sostén, y su función múltiple, ya que se produce sobre las necesidades corporales, sobre la función materna y familiar, el grupo y la cultura y sobre el aparato psíquico mismo que se va originando. Son espacios vinculares de transcripción elaborativa (entreaberturas) que acompañan el pasaje o advenimiento de un orden (o especificidad o modelo) biológico a un orden o especificidad psíquica, simbólica, y de un modo vincular a otro: madre-familia-grupo, (René Kaës, 1995, 2007). Estos pasajes son evolutivos y requieren de las apoyaturas o sostenes. Por ej. la envoltura sonora del vínculo materno y familiar. Aquí se produce a partir de las voces transcripción simbolizante en cuerpo y símbolo.

El correlato en el desarrollo biológico y psíquico es permanente como apoyatura, entreapertura y transcripción. Se da en el interjuego de tres factores: 1) neurodesarrollo, 2) la mirada y entendimiento de los que asisten al niño desde el nacimiento, y 3) el apuntalamiento del psiquismo infantil en el grupo y en sí mismo desde sus primeras experiencias. En orden evolutivo y de transcripción se inicia desde el cuerpo (amamantamiento, sonoridad) y en los vínculos, función materna, función paterna, grupo de hermanos, y en los grupos externos.

De los sostenes (*anlehnung*) materno, familiares, a los sostenes grupales

¿Qué es una función anaclítica o *anlehnung* o sostén? Este concepto está descripto en varios trabajos freudianos desde 1905.

Es importante recordar que el primer concepto freudiano sobre apuntalamiento está referido al inicio de la vida y el cabalgamiento o apuntalamiento de las pulsiones de autoconservación sobre las pulsiones sexuales, dicho de otra manera, las necesidades básicas de la vida sostenidas por las descargas emocionales, en especial la que da lugar al deseo: la de satisfacción. En el desarrollo de esta hipótesis, tomo el concepto de *Anlehnung* en la obra de Freud escrito por Kaes (1984) y traducido por Selvatici (1991) de los varios desarrollos freudianos de apuntalamiento (*Anlehnung*), que se inicia en 1910. Es el

segundo movimiento y describe el paso de Yo a una etapa de separación de apoyatura del vínculo primario (materno), a la elección de objeto sexual, descarga de angustia por la pérdida del objeto amoroso (desamparo. Hilflosigkeit) y surgimiento del ideal (identificaciones) y la formación colectiva.

En estos procesos siempre está presente la angustia, ya que el apuntalamiento tiene como contrario el desamparo. Se produce, entonces en este devenir una relación entre desamparo, protección y búsqueda de apoyo. “Así los apuntalamientos fundamentales de cada persona constituyen la historia misma de sus desamparos y de lo

Del cotidiano y la familia a la escuela

El proceso de *anaclysis o anlehnung* se complejiza en la etapa escolar en la que comienzan las exigencias de aprendizaje, ya que el ambiente lúdico de otros grupos infantiles es reemplazado por la tensión de las propuestas del aprendizaje, las rivalidades y las vivencias de angustia que genera el desamparo. El preconsciente infantil que viene apuntalado (esto va constituyendo “base originante”) por imagos, identificaciones, modalidades de pensamiento, tiene ahora, que aprender a sostenerse en un grupo e institución escuela (la cultura). En el apuntalamiento encontramos siempre: “apoyo sobre una base originante, la modelización, y, en el movimiento de una ruptura crítica, la transcripción” y también angustia ante la vivencia de desamparo. (Kaes, 1984), traducido por Selvatici (1991).

Es muy importante subrayar la etapa de separación del apuntalamiento, en el espacio de los vínculos primarios (materno y familiares), a otro espacio (grupo pre – escolar, escolar) en que se produce un paso evolutivo. Ahí se produciría ruptura (y desamparo), una nueva entreapertura, transcripción y modelización. En otros términos un exigente trabajo mental de adaptación.

Este evento suele coincidir con los momentos evolutivos de las etapas psicosexuales a partir de los 4 años, procesos que se dan en los niños preescolares y cercanos a las etapas de la escolarización. En este momento los niños y niñas están en pleno proceso de desarrollo psíquico y emocional en la elección de objeto sexual (identificaciones) y el surgimiento del Ideal del Yo.

En el niño y la niña la inclusión en la etapa grupal y en el comienzo de la escolaridad se complejiza su universo, su relación con los objetos y el descubrimiento de sus posibilidades. Es una etapa dificultosa y promueve un exigente proceso de adaptación

El vínculo grupal ¿un disparador?

En todas las épocas la escuela muestra lo grupal, que se evidencia fuera de las paredes del hogar. Lo grupal en los niños también es muy significativo ya que se reactiva y estimula el espacio de “lo fraterno”, y ¿cómo se define el vínculo fraterno? Refiere Jaitín (2009)

El vínculo fraterno sería entonces un escenario de proyecciones de los primeros modelos de relación con los pares, representantes de la semejanza generacional; un modelo de pasaje entre el vínculo narcisista y el vínculo objetal. Su función sería asegurar la mediación, el intercambio, la transmisión y la transformación entre las diferentes generaciones y el grupo social.

El niño pequeño sea en etapa preescolar o en los primeros años de escolaridad al incluirse en el grupo de pares, pierde el sostén conocido de lo familiar, de lo cotidiano. Se inicia un periodo evolutivo que suele ser emocionalmente costoso. Es pasaje de un vínculo dependiente en ese espacio conocido y “manejable”, familiar y rutinario, a un espacio en el que el Yo del niño está en soledad entre pares, el desamparo, la demanda y el mandato. El grupo escolar es ahora el que cumpliría la función de sostén... “aquello que hace que el grupo sea una condición de la mentalización creadora surge también de la función de apuntalamiento” (Kaes, 1984).

El paso desde la familia a la escuela y la inclusión al grupo, involucra transitar un desamparo y una nueva inclusión, con las vicisitudes emocionales y los efectos sobre la actividad psíquica del niño y niña.

Entonces, ¿es posible que el niño o la niña manifiesten con síntomas el pasaje obligado a sostenerse e integrarse en un grupo? ¿Es posible que el grupo sea un disparador de lo que en otros espacios vinculares más primarios y funcionales al psiquismo, no moviliza ni preocupa tanto? Revisamos los indicadores de signos del DSM V y muchas de esas conductas hasta podrían ser consideradas lúdicas o normales en niños o niñas en su ambiente cotidiano familiar, que también varían según las clases sociales en las que están insertos.

Esto lleva a pensar que la escuela, lo pedagógico podría ser un disparador, indicador o aviso que algo se evidencia. Las exigencias adaptativas pueden impactar más en algunos que en otros infantes. Algo pasa en el vínculo niño – aprendizaje - institución escolar; la desatención, la inquietud motriz, de repente, surgen como signos, indicadores que no armonizan, no se ajustan al contexto.

El vínculo niño-situación pedagógica constituye una relación asimétrica, y aunque la institución-escuela puede ser sintomática y defectuosa, el que es visualizado como sintomático es el infante. Entonces es el designado quien no atiende y se mueve mucho, o simplemente no atiende. Surgen los varios diagnósticos que comienzan a circular. El niño o niña ya se torna en un posible portador del trastorno de atención, de la inquietud y de la molestia grupal, y suele ignorarse todo lo demás de ese niño o niña: el contexto familiar, su singular subjetividad y su experiencia previa. “No atiende en clase”.

Surge aquí la posibilidad de diagnosticar al infante con TDAH. Es posible que este diagnóstico se extienda hasta la adolescencia y juventud.

La otra variable en el abordaje en este escenario de TDAH son las soluciones terapéuticas que medicalizan y “terapeutizan” en exceso. Para tratar de comprender el contexto de este diagnóstico, es importante definir la función que se muestra como más reveladora y sintomática: la atención.

¿Qué es la atención? La atención es una función cognitiva. En realidad atenciones, ya que lo que se activa es un sistema atencional: filtra la información relevante, sostiene y busca representaciones mentales, modula y monitorea las respuestas a los estímulos.

La atención como proceso psíquico es una buscadora en el preconsciente y por supuesto, como todo trabajo psíquico está atravesado por las emociones y por el deseo.

Son numerosas las investigaciones que han estudiado esta función. Una definición neurocognitiva de investigaciones más actuales (Posner y Petersen, 1990) en (Alvarez González, Miguel, Miriam Trápaga Ortega y Claudia Morales Valiente (2013) refiere que “la atención es la capacidad para controlar los procesos de información en el cerebro”. De acuerdo a estos autores las funciones atencionales “implican la actividad de diversas regiones cerebrales especializadas para tal propósito y se organizan en sistemas que abarcan diferentes estructuras y que constituyen redes anatómicas o sistemas funcionales en los que cada una de las estructuras parecen tener un papel esencial según la dimensión atencional implicada en la situación.”

Para (Posner, 1990, en Alvarez et al, 2013) la atención se integra por la selectividad (el “filtro”), la atención sostenida (tiempo), la amplitud (cantidad de estímulos) y el alerta. Posteriormente el autor a partir de investigaciones modifica el sistema de cuatro y propone uno de tres (Fan, McCandliss et al., 2005, en Alvarez et al, 2013) implicando lo emocional en la red ejecutiva: alerta, orientación, control ejecutivo.

Suele equipararse atender con procesar estímulos y no es lo mismo. En el correlato cerebral es un sistema muy complejo de circuitos y redes neuronales cargado de energía. También desde un proceso dinámico en el que entran en juego el trascurso del pensamiento, los afectos y el contexto se puede pensar que estos procesamientos tienen dos formas cualitativamente y cuantitativamente distintas: 1) más reflejos y procedimentales ligados a la fisiología, tal cual los describe Posner y sus investigaciones, y

2) procesos ligados al deseo, a los afectos a los estados subjetivos que requieren mayor demanda de energía psíquica.

El foco atencional puede dirigirse, activando e inhibiendo impulsos que se orientan hacia los sentidos (en especial visión y audición), hacia la memoria (evocación y consolidación), a los sistemas de respuesta (ejecución) y al clima afectivo y deseos (fantasías, emociones, preocupaciones).

Los sistemas atencionales son evolutivos y la calidad de su rendimiento tiene un incremento al comienzo de la edad escolar y hasta la adolescencia. (Alvarez et Al, 2013)

Profundizando sobre la atención desde una perspectiva psicoanalítica, Meltzer, David (citado por Korsunsky Krakov. 2007) destaca que la conciencia, desde Freud (citado por Korsunsky Krakov. 2007), "es un órgano para la percepción de las cualidades psíquicas", queda enlazada con la atención. Atención predominantemente como una función activa dirigida por intereses derivados de deseos y ansiedades. Por lo cual la atención puede ser dirigida, pero también estrechada o ampliada. Meltzer menciona otro tipo de atención, que es más pasiva, paciente, receptiva, que espera el advenimiento de lo "desconocido". Dice, "no solo hay conflicto ante la ausencia del objeto, sino ante la presencia y hasta es primordial respecto a los conflictos de separación privación y frustración." "La atención activa [como función yóica] relacionada con el interés... hacia el objeto y la atención pasiva relacionada con un involucramiento interesado por parte del otro" diríamos que se ponen en juego en la escolaridad. (Korsunsky Krakov. 2007).

El aparato atencional requiere constantemente carga (neurotransmisión). Los neurotransmisores que intervienen en el aparato atencional son: norepinefrina (alerta en el prende y apaga), dopamina (excitatorio cortical) acetilcolina (requerimientos de la función mnémica).

Las estrategias terapéuticas.

Soluciones ilusorias.

Ante el síntoma surgirá el diagnóstico y la terapéutica. La más usada en la actualidad es la farmacológica la que posiblemente sea la solución más ilusoria. Incluye el metilfenidato, la dextroanfetamina, y la anfetamina (Mark S. Gold, MD, Kenneth Blum, PhD, Marlene Oscar-Berman, PhD, and Eric R. Braverman, MD. *Postgrad Med.* January, 2014).

Ahora la paradoja: aunque las anfetaminas tienen un efecto estimulante en la mayoría de las personas, en los niños diagnosticados tienen aparentemente un efecto de moderación y apaciguamiento. Supuestamente estos medicamentos mejoran la atención y la concentración, y disminuyen las conductas impulsivas e hiperactivas. Lo más adverso es su efecto secundario que sería su tendencia a la adicción. Otro efecto secundario observado es la irritabilidad y la somnolencia (Mark S. Gold and al. *Postgrad Med.* January, 2014)

Otros medicamentos (Mark S. Gold et al. 2014) incluyen la atomoxetina (actúa sobre la norepinefrina), la clonidina (inhibe los efectos de la norepinefrina), la desipramina, imipramina, bupropión (antidepresivos).

La pregunta: ¿en qué momento se empezó a estimular con medicamentos a los niños? Las consecuencias a largo plazo tienden a la adicción, que puede derivarse a toda sustancia en la búsqueda del efecto parecido que puedan concentrarse, atender y aprender.

En el TDAH la medicalización es estadísticamente muy alta. "El diagnóstico y la medicalización también puede ser considerada dentro de esta lógica del consumo y entenderlo desde la óptica psicoanalítica como "furor curandis"... (Korsunsky Krakov. 2007). ¿Por qué es solución ilusoria? Porque la estrategia de la medicalización sólo funciona en una lógica exploratoria de ensayo y error.

Otras posibilidades son recurrir a prácticas diagnósticas y terapéuticas con una mirada más ambiental y subjetiva del síntoma en el niño o niña que sufre, indagando desde la perspectiva del infante y en muchos casos jóvenes, cuál es la motivación de estas vicisitudes adaptativas y los síntomas cognitivos.

¿Son posibles las estrategias saludables?

En primer lugar sí son posibles. Todos los abordajes que consideren al niño o niña como sujeto inserto en un contexto y con una historia. El diagnóstico amplio de la psicología del niño, niña o adolescente. Como tratamientos: la psicoterapia, el psicoanálisis infantil y el soporte cognitivo. También es aconsejable el diagnóstico familiar y no obviar la situación institucional.

La escuela es un ámbito que integra el universo multicausal de las dificultades y sintomatologías de muchos niños, niñas y adolescentes en etapas sensibles de su estado evolutivo. El espacio escolar no es un mero escenario en el cual se pone en evidencia lo que le pasa al niño o niña, también es portador, generador y modelizador de subjetividad.

Referencias

- Alvarez González, M, Trápaga Ortega, M. y Morales Valiente, C. (2013) *Principios de Neurociencias para Psicólogos*. Buenos Aires. Paidós.
- Espósito A., Ison M.: *Estimulación cognitiva en niños en edad escolar: modalidades de intervención*. Trabajo en investigación, no publicado. Universidad del Aconcagua. Universidad Nacional de San Luis.
- Gold, M. S. Kenneth Blum, Oscar-Berman, M. and Braverman, E. R. (2014) *Low Dopamine Function in Attention Deficit/Hyperactivity Disorder: Should Genotyping Signify Early Diagnosis in Children?* *Postgrad Med.* January; 126(1): 153–177. doi:10.3810/pgm.01.2735. NHI Public Access.
- Iñigo Alberdi-Páramo I, Pelaz-Antolín A. (2019) Emocionalidad y temperamento en el trastorno por déficit de atención con o sin hiperactividad. *Rev Neurol*; 69: 337-41.
- Jaitin Rosa, Kleiman Sonia (2008). Conferencia Centro Franco-Argentino de Altos Estudios de la Universidad de Buenos Aires
- Kaës, René: (2007) Conferencias. AAPPG. *Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*. Congreso. Buenos Aires Argentina.
- Kaës, René (1995) *El Grupo y el Sujeto del Grupo*. Buenos Aires. Amorrortu.
- Kaes Rene Rev. de Psicología y Psicoterapia de Grupo. (1991). N°3 – 4. Apuntalamiento y estructuración del psiquismo. Traducción de Marina Selvatici. pp. 23 a 51.
- Korsunsky Krakov, Berta: (2007) ¿Por qué en la escuela? Niños “trastornados” niños “medicalizados” Buenos Aires. APdeBA. Disponible en www.nuestraldea.com
- Laplanche J., Pontalis B.: 1977. *Diccionario de Psicoanálisis*. Labor. Barcelona.
- Monton, B. A. (2006). *Mirando la Subjetividad Dentro del Cerebro*. Dunken Buenos Aires.
- Pachuk, Carlos. Friedler, Rasia (1998) *Diccionario de Psicoanálisis de las configuraciones*. Buenos Aires. Ediciones del Carril.
- Risueño, A. (2006) *Mitos y realidades del Síndrome Atencional con Hiperactividad*. Buenos Aires. Bonum.

Fecha de recepción: 20/11/2019

Fecha de Aceptación: 15/02/2020

NORMAS PARA LOS AUTORES

Los artículos serán sometidos a evaluación por pares siguiendo las siguientes pautas:

1. Remisión del manuscrito: El texto debe dirigirse a través del correo electrónico a la Editorial de la Revista (revistapsi@kennedy.edu.ar). Se enviarán 2 (dos) archivos - uno con los datos del autor, y otro bajo anonimato (evitando que el nombre del autor figure en el texto y la bibliografía).

2. Declaración de originalidad: se solicita adjuntar una carta dirigida a la dirección de la Revista para dar fe pública de que el trabajo es original e inédito, que no se ha sometido simultáneamente a evaluación por otras revistas y que cumple con las normas internacionales de ética. En la carta, el autor/la autora principal transfiere, en el caso de su aceptación, los derechos de autor (copyright) a la revista.

3. Formato de manuscritos: todo trabajo debe seguir estrictamente el formato del Manual de Publicaciones de la American Psychological Association (APA, en español, traducción de la 6° edic. del original (www.apa.org)).

Se aceptan trabajos con un mínimo de 2500 palabras y un máximo de 7500, o un máximo de 25 páginas, incluyendo referencias, tablas, imágenes, anexos, etc., digitados en hojas tamaño A4 con márgenes de por lo menos 2,54 cm, letra Arial 12 pts., texto a 1/5 espaciado y alineado a la izquierda, excepto en tablas y figuras, sangría a 5 espacios en todos los párrafos. El autor debe señalar el tipo de artículo que envía. El comité editorial evaluará la pertinencia de publicación de artículos con un mínimo menor o un máximo mayor.

El título y el resumen del artículo deben de presentarse en español y en inglés. El título, con una extensión máxima de 12 palabras, debe ser claro, preciso y reflejar la temática del artículo. Evitar el uso de siglas, acrónimos y abreviaturas.

El resumen no debe superar las 250 palabras, redactado en un solo párrafo, debe introducir de forma sucinta los aspectos más relevantes respecto a los objetivos, la metodología, los resultados y las conclusiones, sin entrar en detalles.

El resumen se acompañará de **palabras clave con un máximo de 5**, referentes al contenido del trabajo. Además, una versión en inglés tanto del resumen como de las palabras clave.

De los autores: nombre del autor o autores: los trabajos deberán acompañarse de una ficha de identificación del autor, que contenga los siguientes datos: nombre, título profesional de mayor grado, actividad, afiliación institucional y correo electrónico. Si son varios autores, definir el orden de publicación y designar el autor que se encargará de enviar y recibir la correspondencia. Adjuntar un breve CV del autor o de los autores, de no más 10 líneas para cada uno de ellos.

4. Del orden de la presentación

El orden de la presentación es el siguiente:

En la primera página estará configurada: 1. Título completo, 2. Datos del autor o autores: nombre, grado académico, correo electrónico, ocupación actual, institución u organismo al que pertenece, teléfono y dirección de contacto.

En la segunda página 1. Resumen 2. Palabras clave

En las páginas siguientes 1. Texto 2. Referencias 3. Anexos 4. Notas a pie, apéndices, tablas, figuras, en páginas separadas y en este orden (con solo una tabla o figura por página), y enumeradas secuencialmente.

5. Clasificación de contribuciones:

- **Artículo de investigación científica y tecnológica:** documento que presenta, de manera detallada, los resultados originales de proyectos terminados de investigación. La estructura generalmente utilizada contiene cuatro apartes importantes: introducción, metodología, resultados y conclusiones.
- **Artículo de reflexión:** documento que presenta resultados de una investigación terminada, desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica del autor, sobre un tema específico, recurriendo a fuentes originales.
- **Artículo de revisión:** documento resultado de una investigación terminada, donde se analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones, publicadas o no, con el fin de dar cuenta de los avances y las tendencias de desarrollo. Se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica de por lo menos 20 referencias
- **Reporte de caso:** documento que presenta los resultados de un estudio sobre una situación particular, con el fin de dar a conocer las experiencias técnicas y metodológicas consideradas en un caso específico. Incluye una revisión sistemática comentada de la literatura sobre casos análogos.
- **Presentación de material clínico:** Es responsabilidad de cada autor resguardar la confidencialidad del material clínico presentado de acuerdo a las normas éticas establecidas porque el ejercicio de la profesión y su difusión en ámbitos académicos se ajustará al modelo del consentimiento y/o al disfraz pertinente de los datos aportados: En la presentación de historiales clínicos como en la utilización de ejemplificaciones clínicas o viñetas como material ilustrativo requiere extremos cuidados para mantener la reserva sobre los datos que pudieran identificar a los pacientes aludidos. Se recomienda que se publique una vez que el tratamiento haya terminado, para evitar la intrusión en el mismo.

6. Acerca de los artículos

Introducción: contextualiza al lector. El texto debe exponer tanto los antecedentes en el área de investigación como la descripción del problema de investigación o pregunta, cuya justificación debe

ser clara, coherente y basada en la literatura consultada. También menciona el propósito del artículo y sus principales objetivos.

- a. Método: describe el método empleado para el estudio (diseño, selección de la muestra, técnicas de recolección y análisis de datos, etc.). Asimismo, se deben mencionar los materiales y equipos utilizados en su realización; si se trata de pruebas psicológicas, se deben mencionar sus propiedades psicométricas.
- b. Resultados: esta sección presenta los principales resultados y hallazgos de la investigación. Se deben omitir los detalles periféricos y evitar repetir en el texto los resultados que se muestran en las tablas, cuadros e ilustraciones.
- c. Discusión y Conclusiones: toda discusión respecto a los resultados debe responder a las preguntas de investigación y hacerse a la luz de la literatura relevante. Asimismo, se deben presentar las conclusiones del estudio.
- d. Citas y Referencias: Al final del artículo solo se indicará el listado de referencias citadas en el cuerpo del trabajo. Se destaca que la información de los autores y obras citadas en el texto debe coincidir con las respectivas entradas en la lista de referencias. Todas las referencias y fuentes citadas deben seguir, de manera estricta, las normas APA.
- e. Apéndices: el texto puede incluir apéndices (páginas anexas) siempre y cuando sean considerados importantes y estrictamente necesarios para aclarar la comprensión del texto. En caso contrario, no se recomienda incluirlos.
- f. Notas al pie de página: son aclaraciones, y sus respectivas llamadas deben aparecer identificadas con un superíndice en forma consecutiva, en la parte inferior de las páginas
- g. Tablas, cuadros, ilustraciones, etc.: sirven para aclarar, ilustrar, complementar o sintetizar la información, pero se recomienda no utilizar un elevado número de cuadros. Este material gráfico debe explicarse por sí solo, para evitar replicar la información del texto. Se recomienda evitar repetir los mismos datos en el cuerpo del texto y en las tablas. Cada uno de estos elementos debe citarse en el artículo y estar identificado mediante numeración consecutiva y su respectivo título. Las tablas o figuras se deben incluir en el archivo Word y, además, adjuntar aparte el archivo original (.xls, .jpg, .tiff). Se recomienda usar un lenguaje estándar para publicaciones científicas y evitar el uso de modismos propios de una región geográfica particular.

Los artículos que no sean un informe de investigación como tal y que no contengan la información anteriormente desglosada pueden figurar como revisiones de una temática, crítica de una teoría o de un estudio empírico, o desarrollo de una propuesta teórica. Estos artículos deben ser presentados teniendo en cuenta aquellos criterios generales de las normas APA en relación con títulos y subtítulos, resumen, estilo de redacción y citación de referencias. Adicionalmente, estos textos deben tener las siguientes

características: 1. Problema claramente establecido que se desarrolle a lo largo de todo el texto. 2. Presentar de manera clara la importancia del tema o de la problemática analizada. 3. Argumentación y conclusiones claras y coherentes con el desarrollo del tema. 4. Referencias correspondientes a la temática estudiada y al tipo de estudio (para un artículo de revisión se esperan mínimo 50 referencias).

7. Proceso de selección y evaluación de artículos:

El Comité Editorial somete el manuscrito a revisión:

- a. Los artículos recibidos serán sometidos, sin excepción, a un proceso de evaluación por parte de pares académicos externos.
- b. La recepción y evaluación de los artículos no implica, necesariamente, su publicación.
- c. El proceso de selección comienza, para las colaboraciones que tengan la declaración de originalidad incluida, con la revisión, por parte del Comité Editorial, del cumplimiento de las presentes normas y la pertinencia del manuscrito con la política editorial. El autor será informado de las observaciones que surjan durante este proceso. La editorial otorga un número de identificación del manuscrito (ID) en cuanto su entrega esté completa de acuerdo con los requisitos de la editorial.
- d. Luego, el artículo será enviado a dos pares académicos, quienes dictaminarán acerca de la calidad científica y académica del mismo. El proceso de valoración será anónimo y a doble ciego. Los evaluadores podrán formular sugerencias al autor.
- e. Si los resultados de los dictámenes son contrarios, el artículo será remitido a un tercer par académico. No obstante, el Comité Editorial se reserva la última palabra sobre la aceptación de los escritos.
- f. El autor deberá realizar los ajustes sugeridos por los pares académicos y el Comité Editorial.
- g. Se publicarán los artículos que cuenten con el concepto favorable de los pares académicos y del Comité Editorial.
- h. La duración de este proceso es de aproximadamente ocho semanas.
- i. El artículo tiene el siguiente sistema de evaluación por parte de los árbitros:

- 1) Está listo para su publicación.
- 2) Debe llevarse a cabo algunas modificaciones para su publicación.
- 3) Debe llevarse a cabo algunas modificaciones y volverlo a presentar para su evaluación.
- 4) No se recomienda su publicación.

Los trabajos aceptados según el punto 2 y 3 serán enviados a los autores para su revisión, los cuales serán devueltos al comité editorial con una carta de conformidad para su publicación.

- j. Los manuscritos recibidos no serán devueltos. Sin embargo, si el trabajo no es aceptado para su publicación, el autor puede enviarlo a otras revistas, con el mismo fin.

k. Las contribuciones enviadas para posible publicación en la Revista Psicología no pueden estar siendo evaluadas para su publicación en otra revista y/o libro, nacional o extranjero.

l. Una vez publicado el artículo en la Revista Digital Prospectivas en Psicología, el autor deberá abstenerse de enviarlo con el mismo fin a otra revista

m. Una vez publicado el artículo, se enviará en formato .pdf a los autores. Para retirar un artículo antes de su publicación, el autor deberá dirigir una solicitud por escrito (impreso) al editor, asimismo esta se hará efectiva únicamente con la respuesta del editor.

8. Pares de arbitraje:

Se entiende por arbitraje el grupo de expertos que en el marco de una publicación científica evalúa los artículos en forma anónima a fin de garantizar la validez de los contenidos académicos de la revista.

El árbitro es simétricamente anónimo. Esto significa que ni el autor sabe quién o quiénes van a revisar su trabajo, ni los referees conocen el nombre del autor.

El árbitro es ejercido por investigadores ampliamente reconocidos como especialistas destacados en el tema y la problemática presentada por el trabajo sometido a revisión. Es ejercido en forma individual. Aún cuando es común que un trabajo sea sometido a la revisión de dos referees, cada uno de ellos realiza esa tarea en forma personal y sin pedir la colaboración de terceros. Cada referee desconoce quiénes han sido designados para revisar el mismo trabajo.

El árbitro debe sostener sus conclusiones con argumentos sólidos a favor o en contra del trabajo presentado. Estos argumentos son remitidos por escrito y puestos en conocimiento de los autores de acuerdo al formulario que envía para tal fin el comité editor.

Las conclusiones del árbitro son recomendaciones destinadas al editor, que puede quedar supeditada a pedidos de correcciones o ampliaciones que el autor deberá realizar antes de acceder a una segunda revisión. También puede sugerir enmiendas o solicitar la eliminación de una parte del trabajo. Esta característica impone una separación entre las personas que evalúan el trabajo, y quienes toman la decisión final de aceptarlo o rechazarlo.

La actividad de los árbitros es gratuita. Si el árbitro considera que no está en condiciones de evaluar el trabajo, por escapar a su área de investigación, puede declinar su participación esgrimiendo precisamente esa razón. La elección de los árbitros no recae siempre sobre los mismos especialistas.

NOTA: El Comité Editor no se responsabiliza por las opiniones expresadas por los autores.